La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



OCTUBRE:

Rosario por la paz



MISAL DE OCTUBRE 2026

Dom	Lun	Mar	Mié	Jue	Vie	Sáb
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

+++

Este misal ha sido preparado por La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes **- www.lacompañiademaria.com,** *para ponerlo gratuitamente al servicio de sacerdotes y fieles, como una ayuda para vivir con más devoción la Santa Misa.*

¡Ayúdanos a Ayudar!

Si deseas colaborar ayudando a los sacerdotes

más necesitados envía tu donativo a:

Fundación La Morada de la Misericordia, A. C.

BANCOMER 0113972569 **CLABE** 012180001139725697

PAYPAL http://paypal.me/moradademisericordia

MONEYPOOL: https://www.moneypool.mx/p/jCn89Q8

+++

Las reflexiones del Evangelio que se incluyen en este misal han sido redactadas por el P. Gustavo Eugenio Elizondo Alanís (**Pastores** y **Monte Alto**) y por María Beatriz Arce de Blanco (**Pregones** y **Oraciones y Reflexiones**), fundadores de La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

+++

Foto de portada: León XIV rezando ante la Virgen de Lourdes, 26 de septiembre de 2026

INTENCIÓN DE ORACIÓN DEL PAPA



INTENCIÓN DE OCTUBRE 2026

VIDEO DE LA INTENCIÓN DE OCTUBRE 2026

Por la pastoral de la salud mental.

Recemos para que la pastoral de la salud mental se integre en toda la Iglesia, ayudando a superar el estigma y la discriminación hacia las personas con enfermedades mentales.

LEÓN XIV en Lourdes (27 de septiembre de 2026)

«Quisiera pedirles algo que me viene del alma al estar en este lugar. Aquí la Inmaculada se apareció a santa Bernardita con el Rosario y guio su oración. Por eso, invito hoy a todos los fieles y a todas las comunidades cristianas a rezar el santo Rosario durante el próximo mes de octubre, con la intención particular de que cesen las guerras y se restablezca la paz entre los pueblos en conflicto. Acompañemos la oración con actos concretos de penitencia y de misericordia, y con el compromiso de favorecer siempre el diálogo y la reconciliación. ¡Que nuestra Madre santísima interceda por nosotros!»

+++

JUEVES 1

Jueves XXVI del Tiempo Ordinario



Blanco

Memoria de Santa Teresa del Niño Jesús, virgen y doctora de la Iglesia (Patrona de las misiones)

Teresa Martin realizó durante su breve vida todo el programa que encerraba su nombre de religiosa: "Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz". Se adentró en el espíritu de la niñez de Jesús de Nazaret, siguiendo "su caminito" y en esta forma encontró al Cristo de la pasión, que la conduciría hasta la Pascua (1873-1897).

ORACIÓN A SANTA TERESITA DEL NIÑO JESÚS, DE UNA MADRE ESPIRITUAL DE SACERDOTES

MISIONEROS DE LA PALABRA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

ORAR POR LOS SACERDOTES (Reflexión desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

JUEVES SACERDOTAL Y EUCARÍSTICO: ORACIÓN DIARIA POR LOS SACERDOTES (Tomado de "Oraciones y Reflexiones", *Anhelos* n. 1, La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

Job 19, 21-27; Sal 26; Lc 10, 1-12

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Dt 32, 10-12

El Señor fijó su mirada en ella, la instruyó y la cuidó como a la niña de sus ojos. La condujo como el águila que despliega sus alas para llevar a sus polluelos. El Señor fue su único maestro.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que has preparado tu Reino para los humildes y pequeños, concédenos la gracia de seguir confiadamente el camino de santa Teresa del Niño Jesús, para que, por su intercesión, podamos contemplar tu gloria eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Yo sé que mi defensor vive.

Del libro de Job: 19, 21-27

Job tomó la palabra y dijo: "Tengan compasión de mí, amigos míos, tengan compasión de mí, pues me ha herido la mano del Señor. ¿Por qué se ensañan contra mí, como lo hace Dios, y no se cansan de escarnecerme?

Ojalá que mis palabras se escribieran; ojalá que se grabaran en láminas de bronce o con punzón de hierro se esculpieran en la roca para siempre.

Yo sé bien que mi defensor está vivo y que al final se levantará a favor del humillado; de nuevo me revestiré de mi piel y con mi carne veré a mi Dios; yo mismo lo veré y no otro, mis propios ojos lo contemplarán. Esta es la firme esperanza que tengo"**.**

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor*.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 26, 7-8a.8b-9abc.13-14.

R/. No me abandones, Dios mío.

Oye, Señor, mi voz y mis clamores y tenme compasión; el corazón me dice, que te busque y buscándote estoy. ***R/.***

No rechaces con cólera a tu siervo. tú eres mi único auxilio; no me abandones ni me dejes solo, Dios y salvador mío. ***R/.***

La bondad del Señor espero ver en esta misma vida. Ármate de valor y fortaleza y en el Señor confía. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mc 1, 15

R/. Aleluya, aleluya.

El Reino de Dios está cerca, dice el Señor, arrepiéntanse y crean en el Evangelio. ***R/.***

EVANGELIO

Su deseo de paz se cumplirá.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 10, 1-12

En aquel tiempo, designó el Señor a otros setenta y dos discípulos y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares a donde pensaba ir, y les dijo: "La cosecha es mucha y los trabajadores pocos. Rueguen, por lo tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos. Pónganse en camino; los envío como corderos en medio de lobos. No lleven ni dinero, ni morral, ni sandalias y no se detengan a saludar a nadie por el camino. Cuando entren en una casa, digan: 'Que la paz reine en esta casa'. Y si allí hay gente amante de la paz, el deseo de paz de ustedes se cumplirá; si no, no se cumplirá. Quédense en esa casa. Coman y beban de lo que tengan, porque el trabajador tiene derecho a su salario. No anden de casa en casa. En cualquier ciudad donde entren y los reciban, coman lo que les den. Curen a los enfermos que haya y díganles: 'Ya se acerca a ustedes el Reino de Dios'.

Pero si entran en una ciudad y no los reciben, salgan por las calles y digan: 'Hasta el polvo de esta ciudad que se nos ha pegado a los pies nos lo sacudimos, en señal de protesta contra ustedes. De todos modos, sepan que el Reino de Dios está cerca'. Yo les digo que, en el día del juicio, Sodoma será tratada con menos rigor que esa ciudad"**.**

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas: 10, 1-12)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesucristo, el Señor, que ha muerto por todos los hombres, los reúne en una sola familia: la Santa Iglesia Católica, y a todos los bautizados los envía al mundo con una misión divina: la evangelización. Pero los envía de dos en dos, que quiere decir que no los envía solos, sino en comunidad, para poner al servicio del prójimo los dones que Dios les da, y para que sean conscientes de sus debilidades, reconociendo con humildad que necesitan de otros y deben dejarse ayudar, porque no pueden solos, es mucha la responsabilidad y la labor del apostolado.

Él los envía a llevar su Palabra y sus enseñanzas a todos los lugares a donde van, para establecer el carisma cristiano, contagiando la fe, llevando esperanza, practicando la caridad, para darlo a conocer tal cual es: Hombre y Dios, para que todos crean en Él y se salven.

Por tanto, Él manda que todo cristiano sea misionero de la Palabra. Pero también les advierte que no todos los recibirán. Algunos no los escucharán y los rechazarán. Y les dice qué hacer: expresar su desaprobación, irse de ahí y seguir adelante, dejando claro que la voluntad de Dios no se impone, sino que invita a que cada uno abrace la fe con libertad, porque es el regalo más grande que Dios da a la humanidad.

Recibe tú los dones y talentos que Dios te da para perfeccionarte, poniéndolos al servicio de los demás, amando a Dios por sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo.

Aprovecha la oportunidad que Dios te da de dar a conocer a Cristo a través de su Palabra, enseñándola con humildad y sencillez, con total disposición, pero sin preocuparte, sino confiando en que aquel que te envía es todopoderoso, es tu Padre amoroso y, a través de su divina providencia, te dará los medios.

Agradece, porque tú, que eres tan sólo un hombre indigno y pecador, tienes una misión divina a la que te envía tu Salvador».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al proclamar, Señor, tu obra admirable en santa Teresa, suplicamos humildemente a tu majestad que, así como te agradaron sus méritos, así también te sea aceptable el desempeño de nuestro servicio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Mt 18, 3**

Dice el Señor: Si no cambian y no se hacen como los niños, no entrarán en el Reino de los cielos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el sacramento que acabamos de recibir, Señor, encienda en nosotros la fuerza de aquel amor con el que santa Teresa se entregó a ti e imploró tu misericordia para todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



VIERNES 2

Viernes XXVI del Tiempo Ordinario



Los Santos Ángeles Custodios

Blanco

ORACIÓN AL ÁNGEL DE LA GUARDA ***– La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes***

GUARDIANES DEL SACERDOTE (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) ***La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes***

NUESTRO ÁNGEL CUSTODIO (Reflexión desde el Corazón de María) ***La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes***

La vocación de los ángeles consiste, primero que nada, en contemplar al Señor en el cielo y alabarlo sin cesar. Pero, de acuerdo con la Sagrada Escritura, el Señor les ha encargado presentarse ante los hombres en una forma fraternal. Esto es lo que recordamos al festejar a los santos ángeles custodios o ángeles de la guarda.

Job 38, 1.12-21; 40-3-5; Sal 138; Mt 18, 1-5.10

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Dn 3, 58

Ángeles del Señor, bendigan al Señor; alábenlo y glorifíquenlo eternamente.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que en tu admirable providencia envías a tus santos ángeles para custodiarnos, concédenos contar siempre con su protección y gozar eternamente de su compañía. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

¿Alguna vez en tu vida le has dado órdenes a la mañana o has llegado hasta donde nace el mar?

Del libro de Job: 38, 1. 12-21; 40, 3-5

El Señor le habló a Job desde el seno de la tormenta y le dijo: "¿Acaso alguna vez en tu vida le has dado órdenes a la mañana o le has señalado su lugar a la aurora, para

que ciña a la tierra por los bordes y sacuda de ella a los malvados; para que ponga de relieve sus contornos y la tiña de colores como un vestido; para que prive a los malvados del amparo de las tinieblas y acabe con el poder del hombre criminal?

¿Has llegado hasta donde nace el mar o te has paseado por el fondo del océano? ¿Se te han franqueado las puertas de la muerte o has visto los portones del país de los muertos? ¿Has calculado la anchura de la tierra? Dímelo, si lo sabes.

¿Sabes en dónde vive la luz y en dónde habitan las tinieblas? ¿Podrías conducirlas a su morada o enseñarles el camino de su casa? Si lo sabes, es que para entonces tú ya habrías nacido y el número de tus años sería incontable".

Job le respondió al Señor:

"He hablado a la ligera, ¿qué puedo responder? Me taparé la boca con la mano. He estado hablando y ya no insistiré más; ya no volveré a hablar".

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 138, 1-3.7-8. 9-10. 13. 14ab.

R/. Condúcenos, Señor, por tu camino.

Tú me conoces, Señor, profundamente: tú conoces cuándo me siento y me levanto, desde lejos sabes mis pensamientos, tú observas mi camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares. ***R/.***

¿A dónde iré yo lejos de ti? ¿Dónde escaparé de tu mirada? Si subo hasta el cielo, allí estás tú; si bajo al abismo, allí te encuentras. ***R/.***

Si voy en alas de la aurora o me alejo hasta el extremo del mar, también allí tu mano me conduce y tu diestra me sostiene. ***R/.***

Tú formaste mis entrañas, me tejiste en el seno materno. Te doy gracias por tan grandes maravillas; soy un prodigio y tus obras son prodigiosas. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Sal 102, 21

R/. Aleluya, aleluya.

Que bendigan al Señor todos sus ejércitos, servidores fieles que cumplen su voluntad. ***R/.***

EVANGELIO

Sus ángeles en el cielo ven continuamente el rostro de mi Padre, que está en el cielo.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 18, 1-5.10

En cierta ocasión, los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron: "¿Quién es el más grande en el Reino de los cielos?".

Jesús llamó a un niño, lo puso en medio de ellos y les dijo: "Yo les aseguro a ustedes que, si no cambian y no se hacen como los niños, no entrarán en el Reino de los cielos. Así pues, quien se haga pequeño como este niño, ése es el más grande

en el Reino de los cielos. Y el que reciba a un niño como éste en mi nombre, me recibe a mí.

Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños, pues yo les digo que sus ángeles, en el cielo, ven continuamente el rostro de mi Padre, que está en el cielo".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Mateo: 18, 1-5. 10)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Los ángeles son seres espirituales, no tienen materia.

No ocupan espacio, están por todas partes, son millares.

No ocupan un lugar ni en el tiempo, ni en el espacio.

Son seres que viven en la eternidad de Dios, para adorar y servir a Dios.

Son sus enviados para protegernos y ayudarnos a llegar al cielo.

Ellos ven a Dios cara a cara.

Son mensajeros de alegría, de paz, de esperanza y de amor.

Nos traen la luz de Dios.

Son un vínculo entre los hombres y Dios, y nos ayudan a llegar a Él.

Son el conducto a través del cual le llegan a Dios nuestras ofrendas.

Nos ayudan a tomar decisiones.

Tienen poder para protegernos del mal en el mundo, pero respetan la voluntad y la libertad de cada persona, no pueden convencer a alguien de que haga lo que no quiera hacer.

El ángel custodio es un amigo, un compañero de vida, que nos cuida a cada uno desde el instante de ser concebidos.

Los ángeles custodios de los que son como niños, los que son limpios y puros de espíritu, se presentan ante Dios cara a cara, porque tienen ofrendas de ellos para llevarle todo el tiempo.

Escucha a tu ángel, trátalo, agradécele, pídele ayuda, recibe sus consejos y cuidados, permite que obre y actúe sobre ti, para que te cuide y te proteja.

Él está siempre junto a ti, para cumplir la misión que Dios le ha encomendado.

Esa misión eres tú».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que te presentamos en honor de tus santos ángeles y concede, benigno, que, por su continua protección, nos veamos libres de los peligros presentes y lleguemos felizmente a la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

La gloria de Dios manifestada en los ángeles.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Y no cesar de alabarte, celebrando a tus ángeles y arcángeles, ya que el honor que les tributamos redunda en tu gloria y proclama tu grandeza; pues, si es digna de admiración la creatura angélica, lo es inmensamente más aquel que la creó. Por Cristo, Señor nuestro.

Por él, adoran tu majestad todos los ángeles, y nosotros, a una con ellos, te adoramos llenos de júbilo, diciendo: Santo, Santo, Santo.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Cfr. Sal 137, 1**

Te cantaré, Señor, delante de tus ángeles.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

A quienes te dignas alimentar para la vida eterna con tan gran sacramento, guíanos, Señor, por el camino de la salvación y la paz, bajo la custodia de los ángeles. Por Jesucristo, nuestro Señor.



SÁBADO 3

Sábado XXVI del Tiempo Ordinario

Blanco

Misa de Santa María en Sábado

PEQUEÑOS Y SENCILLOS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

PERSEVERAR EN LA HUMILDAD (Reflexión desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

Job 42, 1-3.5-6.12-16; Sal 118; Lc 10, 17-24

ANTÍFONA DE ENTRADA

Floreció la vara de Jesé: la Virgen concibió al que es Dios y hombre; Dios nos devolvió la paz, reconciliando en sí lo más grande con lo pequeño.

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor, que nos asista la venerable intercesión de santa María siempre Virgen, y que, libres de todos los peligros, nos haga gozar de tu paz. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Ahora te han visto ya mis ojos, por eso me retracto.

Del libro de Job: 42, 1-3. 5-6.12-16

Job le dijo al Señor: "Reconozco que lo puedes todo y que ninguna cosa es imposible para ti. Era yo el que con palabras insensatas empañaba la sabiduría de tus designios; he hablado de grandezas que no puedo comprender y de maravillas que superan mi inteligencia. Yo te conocía sólo de oídas, pero ahora te han visto ya mis ojos; por eso me retracto de mis palabras y me arrepiento, echándome polvo y ceniza".

El Señor bendijo a Job al final de su vida más que al principio: llegó a poseer catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil burras. Tuvo siete hijos y tres hijas; la primera se llamaba Paloma, la segunda Canela y la tercera Azabache. No había en todo el país mujeres más bellas que las hijas de Job. Su padre les asignó una parte de la herencia, al igual que a sus hermanos.

Y Job vivió hasta los ciento cuarenta años y vio a sus hijos, a sus nietos y a sus bisnietos. Murió anciano y colmado de años.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 118, 66.71. 75.91.125.130

R/. Enséñame, Señor, tus mandamientos.

Enséñame a gustar y a comprender tus preceptos, pues yo me fío de ellos. Sufrir fue provechoso para mí, pues aprendí, Señor, tus mandamientos. ***R/.***

Yo bien sé que son justos tus decretos y que tienes razón cuando me afliges. Todo subsiste hasta hoy por orden tuya y todo está a tu servicio. ***R/.***

Yo soy tu siervo: instrúyeme y conoceré tus preceptos. La explicación de tu palabra da luz y entendimiento a los humildes. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 11, 25

R/. Aleluya, aleluya.

Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. ***R/.***

EVANGELIO

Alégrense de que sus nombres estén escritos en el cielo.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 10, 17-24

En aquel tiempo, los setenta y dos discípulos regresaron llenos de alegría y le dijeron a Jesús: "Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre".

Él les contestó: "Vi a Satanás caer del cielo como el rayo. A ustedes les he dado poder para aplastar serpientes y escorpiones y para vencer toda la fuerza del enemigo, y nada les podrá hacer daño. Pero no se alegren de que los demonios se les sometan. Alégrense más bien de que sus nombres están escritos en el cielo".

En aquella misma hora Jesús se llenó de júbilo en el Espíritu Santo y exclamó: "¡Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y a los entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! ¡Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien! Todo me lo ha entregado mi Padre y nadie conoce quién es el Hijo, sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar".

Volviéndose a sus discípulos, les dijo aparte: "Dichosos los ojos que ven lo que ustedes ven. Porque yo les digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que ustedes ven y no lo vieron, y oír lo que ustedes oyen y no lo oyeron".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas: 10, 17-24)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesús se llenó de júbilo en el Espíritu Santo, agradeciendo al Padre por hacer su voluntad, considerando a los más pequeños y sencillos del mundo como los elegidos a quienes Él se decide revelar.

El Hijo de Dios manifiesta su predilección por los más pequeños para confiarles las cosas más grandes, y revelarles así a Dios como Padre, como Hijo y como Espíritu Santo, en una Santísima Trinidad.

Los pequeños y sencillos son aquellos hombres que tienen un corazón dispuesto a ser movido, no por el poder del mundo, sino por el amor de Dios, que cumplen con los Mandamientos y la Palabra de Dios, y no tienen ídolos, sino que reconocen a un sólo Dios verdadero en el Padre, en el Hijo, y en el Espíritu Santo. Que reconocen a Jesucristo como el Hijo único de Dios, verdadero Hombre y verdadero Dios, que vino al mundo para salvar a todos, a los pequeños y sencillos, y a los ricos y poderosos.

Humíllate tú, y acepta la revelación que el Hijo de Dios ha decidido manifestar a tu corazón de un modo extraordinario en medio del mundo, a través de medios ordinarios: las Sagradas Escrituras, el Magisterio de la Santa Iglesia y la Tradición, y a través de personas sencillas que, como instrumentos, transmiten la gracia de Dios.

Permanece dispuesto a servirle a Dios como un pobre instrumento, agradeciendo y llenándote de júbilo con Él, por todo lo que has recibido y entendido a través de los dones del Espíritu Santo, para transmitir a otros la verdad, y sean derribados del trono los ricos y poderosos, y exaltados los humildes.

Adora al Hijo de Dios en la Eucaristía y alaba al Padre, que te ha dado un corazón sencillo en el que Cristo se ha dignado revelarte al Padre».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te presentamos Señor, estos dones de reconciliación y de alabanza, y te pedimos humildemente que, siguiendo el ejemplo de la Virgen María, lleguemos a ser una ofrenda santa, agradable a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de Santa María Virgen.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 44, 3

En tus labios se derrama la gracia, porque Dios te ha bendecido para siempre.

ORACIÓN DEPUES DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el celestial manjar, haz, Señor, que te sirvamos con una vida intachable, a ejemplo de la santísima Virgen María, y que con ella podamos engrandecerte con dignas alabanzas. Por Jesucristo, nuestro Señor.


OREMOS POR LOS SACERDOTES
Madre de Misericordia: te pido por todos los sacerdotes, para que proclamen la grandeza del Señor, que ha reconocido su pequeñez y los ha fortalecido con su poder, para que lleven su auxilio a su pueblo a través de su palabra y de su misericordia, con la que Dios renueva su alianza por la adopción filial de todos los pueblos, para que todos sean uno en el Hijo, como el Hijo y el Padre son uno. Amén.
www.lacompañiademaria.com
La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes
Espada de Dos Filos V n. 27
(Lc 10, 17-24)


DESCARGA LA APP
Para Sacerdotes
COR ARDENS
• Espiritualidad Sacerdotal
• Reflexiones del Evangelio
• Plan de vida de piedad
• Maternidad Espiritual
¡OREMOS POR LOS SACERDOTES!
¡ÚNETE!
lacompaniademaria01@gmail.com
www.lacompañiademaria.com
ARQUIDIOCESIS DE TOLUCA
Asociación Privada de Fieles
La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Esta aplicación es una ayuda preparada por *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*, para todos los ministros sagrados, para que cuenten con diversas oraciones y reflexiones, en texto y audio, con base en el Santo Evangelio, y que inciden expresamente en las exigencias del ministerio sacerdotal, haciendo un llamado para su conversión y santificación.

El usuario activa la cita del Evangelio que desee contemplar, y la Aplicación lo lleva a diversos recursos que le servirán para hacer oración personal, lectura espiritual, examen de conciencia, etc., y también para preparar su predicación.

Cuenta además con algunos subsidios que pueden ayudar en el ministerio sacerdotal, como es el misal mensual, recursos para preparar la homilía dominical, para la formación permanente, etc.

Hay apartados sobre el Magisterio de la Iglesia y también sobre la Maternidad Espiritual y Custodia de Sacerdotes, así como otros recursos para que puedan cumplir los usuarios con un Plan de vida de piedad muy completo.



DOMINGO 4

Verde

Domingo XXVII del Tiempo Ordinario



«Éste es el heredero. Vamos a matarlo y nos quedaremos con su herencia»



[Se omite la memoria de San Francisco de Asís]

CONSTRUCTORES DEL REINO DE LOS CIELOS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

CUIDAR Y TRABAJAR LA VIÑA DEL SEÑOR (Reflexión desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

Is 5, 1-7; Flp 4, 6-9; Sal 79; Mt 21, 33-43

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Est 4, 17

En tu voluntad, Señor, está puesto el universo, y no hay quien pueda resistirse a ella. Tú hiciste todo, el cielo y la tierra, y todo lo que está bajo el firmamento; tú eres Señor del universo.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que en la abundancia de tu amor sobrepasas los méritos y aun los deseos de los que te suplican, derrama sobre nosotros tu misericordia para que libres nuestra conciencia de toda inquietud y nos concedas aun aquello que no nos atrevemos a pedir. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

La viña del Señor es la casa de Israel.

Del libro del profeta Isaías: 5, 1-7

Voy a cantar, en nombre de mi amado, una canción a su viña. Mi amado tenía una viña en una ladera fértil. Removió la tierra, quitó las piedras y plantó en ella vides selectas; edificó en medio una torre y excavó un lagar. Él esperaba que su viña diera buenas uvas, pero la viña dio uvas agrias.

Ahora bien, habitantes de Jerusalén y gente de Judá, yo les ruego, sean jueces entre mi viña y yo. ¿Qué más pude hacer por mi viña, que yo no lo hiciera? ¿Por qué cuando yo esperaba que diera uvas buenas, las dio agrias?

Ahora voy a darles a conocer lo que haré con mi viña; le quitaré su cerca y será destrozada. Derribaré su tapia y será pisoteada. La convertiré en un erial, nadie la podará ni le quitará los cardos, crecerán en ella los abrojos y las espinas, mandaré a las nubes que no lluevan sobre ella.

Pues bien, la viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá son su plantación preferida. El Señor esperaba de ellos que obraran rectamente y ellos, en cambio, cometieron iniquidades; él esperaba justicia y sólo se oyen reclamaciones.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 79, 9 y 12.13-14.15-16.19-20.

R/. La viña del Señor es la casa de Israel.

Señor, tú trajiste de Egipto una vid, arrojaste de aquí a los paganos y la plantaste; ella extendió sus sarmientos hasta el mar y sus brotes llegaban hasta el río. ***R/.***

Señor, ¿por qué has derribado su cerca, de modo que puedan saquear tu viña los que pasan, pisotearla los animales salvajes, y las bestias del campo, destrozarla? ***R/.***

Señor, Dios de los ejércitos, vuelve tus ojos, mira tú viña y visítala; protege la cepa plantada por tu mano, el renuevo que tú mismo cultivaste. ***R/.***

Ya no nos alejaremos de ti; consérvanos la vida y alabaremos tu poder. Restablécenos, Señor, Dios de los ejércitos, míranos con bondad y estaremos a salvo. ***R/.***

SEGUNDA LECTURA

Obren bien y el Dios de la paz estará con ustedes.

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses: 4, 6-9

Hermanos: No se inquieten por nada; más bien presenten en toda ocasión sus peticiones a Dios en la oración y la súplica, llenos de gratitud. Y que la paz de Dios, que sobrepasa toda inteligencia, custodie sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.

Por lo demás, hermanos, aprecien todo lo que es verdadero y noble, cuanto hay de justo y puro, todo lo que es amable y honroso, todo lo que sea virtud y merezca elogio. Pongan por obra cuanto han aprendido y recibido de mí, todo lo que yo he dicho y me han visto hacer; y el Dios de la paz estará con ustedes.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 15, 16

R/. Aleluya, aleluya.

Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto y su fruto permanezca. ***R/.***

EVANGELIO

Arrendará el viñedo a otros viñadores.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 21, 33-43

En aquel tiempo, Jesús dijo a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo esta parábola: "Había una vez un propietario que plantó un viñedo, lo rodeó con una cerca, cavó un lagar en él, construyó una torre para el vigilante y luego lo alquiló a unos viñadores y se fue de viaje.

Llegado el tiempo de la vendimia, envió a sus criados para pedir su parte de los frutos a los viñadores; pero éstos se apoderaron de los criados, golpearon a uno, mataron a otro, y a otro más lo apedrearon. Envió de nuevo a otros criados, en mayor número que los primeros, y los trataron del mismo modo.

Por último, les mandó a su propio hijo, pensando: 'A mi hijo lo respetarán'. Pero cuando los viñadores lo vieron, se dijeron unos a otros: 'Éste es el heredero. Vamos a matarlo y nos quedaremos con su herencia'. Le echaron mano, lo sacaron del viñedo y lo mataron.

Ahora díganme: cuando vuelva el dueño del viñedo, ¿qué hará con esos viñadores?". Ellos le respondieron: "Dará muerte terrible a esos desalmados y arrendará el viñedo a otros viñadores, que le entreguen los frutos a su tiempo".

Entonces Jesús les dijo: "¿No han leído nunca en la Escritura: La piedra que desecharon los constructores, es ahora la piedra angular. Esto es obra del Señor y es un prodigio admirable?

Por esta razón les digo que les será quitado a ustedes el Reino de Dios y se le dará a un pueblo que produzca sus frutos".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*



REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (8.X.23)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

El Evangelio nos presenta hoy una parábola dramática con un final triste (cfr. *Mt* 21, 33-43). El dueño de un terreno planta una viña y la cuida bien; luego, como tiene que irse al extranjero, la arrienda a unos viñadores. Cuando llega el momento de la vendimia, envía a sus siervos para recibir los frutos. Pero los viñadores los maltratan y los matan; entonces, el dueño manda a su hijo, y ellos lo matan también. ¿Por qué? ¿Qué ha salido mal? Esta parábola encierra un mensaje de Jesús.

El propietario hizo todo bien, con amor: trabajó con esfuerzo, plantó la viña, la rodeó con una cerca para protegerla, cavó un lagar y construyó una torre de vigilancia (cfr. v. 33). Luego confió la viña a unos viñadores, arrendándoles su preciado bien y tratándolos de manera justa, para que estuviese bien cultivada y diese fruto. Con estas premisas, la vendimia debería haber concluido felizmente, en un clima de fiesta, con una justa compartición de la cosecha para la satisfacción de todos.

Sin embargo, en la mente de los viñadores se insinúan pensamientos *ingratos* y *ávidos*. En la raíz de los conflictos siempre hay algo de ingratitud y pensamientos codiciosos, de poseer las cosas enseguida. "No tenemos necesidad de dar nada al dueño. El producto de nuestro trabajo es solamente nuestro. ¡No tenemos que rendir cuentas a nadie!". Este es el razonamiento de estos trabajadores. Pero no es cierto: deberían estar agradecidos por todo lo que han recibido y por el modo en que han sido tratados. En cambio, la ingratitud alimenta la avidez, y crece en ellos un sentimiento progresivo de rebelión que los lleva a ver la realidad de manera distorsionada, a sentirse acreedores en vez de deudores del propietario que les había dado trabajo. Cuando ven a su hijo, llegan incluso a decir: «Este es el heredero: vamos a matarlo para quedarnos con su herencia» (v. 38). Y de viñadores se convierten en asesinos. Es todo un proceso, y este proceso sucede muchas veces en el corazón de la gente, también en nuestro corazón.

Con esta parábola, Jesús nos recuerda lo que sucede cuando el hombre se cree que se hace a sí mismo y olvida la gratitud, olvida la realidad fundamental de la vida: que el bien viene de la gracia de Dios, que el bien viene de su don gratuito. Cuando uno olvida esto, la gratuidad de Dios, termina por vivir la propia condición y el propio límite no ya con la alegría de sentirse amado y salvado, sino con la triste ilusión de no tener necesidad de amor ni de salvación. Uno ya no se deja querer, y se encuentra prisionero de su propia codicia, prisionero de la necesidad de tener más que los demás, de querer estar por encima de los demás. Este proceso es feo, y nos sucede muchas veces. Pensémoslo en serio. De ahí provienen muchas insatisfacciones y recriminaciones, tantas incomprensiones y tantas envidias; y, a causa del rencor, se puede caer en el torbellino de la violencia. Sí, queridos hermanos y hermanas, ¡la ingratitud genera violencia, nos roba la paz, nos hace hablar gritando, sin paz, mientras que un simple "gracias" puede restablecer la paz!

Preguntémonos entonces: ¿me doy cuenta de que he recibido la vida como un don? ¿Soy consciente de que yo mismo, yo misma, soy un don? ¿Creo que todo comienza por la gracia del Señor? ¿Comprendo que soy beneficiario de ella sin méritos, que he sido amado y salvado gratuitamente? Y, sobre todo, ¿sé decir "gracias" como respuesta a la gracia? ¿Sé decir "gracias"? Estas tres palabras son el secreto de la

convivencia humana: gracias, permiso, perdón. ¿Sé decir estas tres palabras? Gracias, permiso, perdón. ¿Sé decir estas palabras? "Gracias" es una palabra pequeña -es una palabra pequeña, "permiso"; "perdón" es una palabra pequeña para pedir disculpas- que esperan cada día Dios y los hermanos y hermanas. Preguntémonos si estas pequeñas palabras, 'gracias', 'permiso', 'perdón, lo siento', están presentes en nuestras vidas. ¿Sé decir "gracias"? ¿Sé pedir perdón, perdonar? ¿Sé no ser invasivo, pedir "permiso"? Gracias, perdón, permiso.

Que María, cuya alma proclama la grandeza del Señor, nos ayude a hacer de la gratitud la luz que surge todos los días del corazón.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo 21, 33-43)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesucristo es el hijo de Dios Padre que está en el cielo, su primogénito, su heredero, su enviado para rescatar y recuperar lo que es suyo y le pertenece: la humanidad.

Antes que a Él, envió a sus profetas con un mensaje de conversión. Pero no los escucharon. Los mataron.

Entonces envió a su único Hijo para anunciar la buena nueva del Reino de los cielos, y compartir su heredad, haciéndolos a todos hijos de Dios, a través de un bautismo de agua y fuego. Pero no lo respetaron. Lo capturaron, lo flagelaron, lo crucificaron y lo mataron.

Pero Él, que es tan bueno, se entregó por su propia voluntad, como ofrenda, para la expiación de todos los pecados de los hombres, y al tercer día resucitó. La piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular de la construcción del Reino de los cielos en la tierra. Esta es la heredad de Dios Padre que le dio a la humanidad, para que todo el que crea en Él se salve.

Acepta tú la heredad que, como verdadero hijo, Dios Padre te da, poniendo a Cristo al centro de tu vida, de todas tus actividades, y construye con Él como piedra angular, el Reino de los cielos en la tierra, a través de tu vida ordinaria, de tu apostolado, de tus oraciones, de tus buenas obras, de tu trabajo, y darás fruto abundante.

Jesús es el centro de tu vida. Él es la piedra angular en la construcción de tu vida, para que alcances la perfección y la santidad.

Él es el camino, la verdad y la vida. Te ha dado como herencia los tesoros de su Palabra, para que voltees a verlo, para que seas atraído hacia Él, porque nadie va al Padre si no es por Él.

Cree en el Hijo de Dios resucitado, que vive y está presente real y substancialmente en la Eucaristía. Adóralo, recíbelo, escucha su palabra y cumple sus mandamientos.

Arrepiéntete y cree en el Evangelio. Entonces recibirás su heredad, participando de su Reino en la vida eterna.

Cristo es Rey. A Él todo el honor y la gloria por siempre».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

Se dice Credo.

PLEGARIA UNIVERSAL

Elevemos, hermanos, nuestra plegaria al Señor con aquella confianza filial que el Espíritu Santo suscita en nuestros corazones, y digamos: Te rogamos, Señor.

1. Para que la Iglesia, mediante la santidad de sus fieles y el celo de sus ministros, anuncie a todos los hombres y realice en todos los pueblos la salvación de Dios, *roguemos al Señor*.

2. Para que el Señor ayude a los gobernantes, a fin de que se logre en todas las naciones la paz, el desarrollo, el progreso y la libertad religiosa, *roguemos al Señor*.

3. Para que las naciones que sufren a causa de las guerras vean alejarse de sus pueblos las crueldades, la violencia, la destrucción y las lágrimas, *roguemos al Señor*.

4. Para que el Señor ilumine los ojos de nuestro corazón, a fin de que sepamos descubrir la esperanza de gloria a la que nos ha llamado, roguemos al Señor.

Protege, Señor, con amor constante a tu Iglesia y no abandones la viña que tú mismo has plantado; cultívala con misericordia, enriquécela incesantemente con sarmientos vigorosos y haz que, injertados en Cristo, la verdadera cepa, todos demos frutos abundantes de vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, el sacrificio que tú mismo nos mandaste ofrecer, y, por estos sagrados misterios, que celebramos en cumplimiento de nuestro servicio, dígnate llevar a cabo en nosotros la santificación que proviene de tu redención. Por Jesucristo. nuestro Señor.

Prefacio para los domingos del Tiempo Ordinario.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. 1 Cor 10, 17

El pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque todos participamos de un mismo pan y de un mismo cáliz.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios omnipotente, saciados con este alimento y bebida celestiales, concédenos ser transformados en aquel a quien hemos recibido en este sacramento. Por Jesucristo, nuestro Señor.



LUNES 5

Lunes XXVII del Tiempo Ordinario



Blanco / Verde

Santa Faustina Kowalska, religiosa

O bien:

Misa Por los cristianos perseguidos

EL PRÓJIMO ERES TÚ (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

HACERLA DE BUEN SAMARITANO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ORACIÓN A SANTA FAUSTINA DE UNA MADRE ESPIRITUAL DE SACERDOTES (La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

Gál 1, 6-12; Sal 110; Lc 10, 25-37

ANTÍFONA DE ENTRADA Hech 12, 5

Mientras Pedro estaba en la cárcel, la comunidad no cesaba de orar a Dios por Él.

ORACIÓN COLECTA

Santa Faustina Kowalska

Señor Dios, que colmaste de dones celestiales a santa Faustina Kowalska, virgen, concédenos que, imitando sus virtudes en la tierra, disfrutemos con ella de los gozos eternos. Por nuestro Señor Jesucristo…

Misa por los cristianos perseguidos

Señor Dios, que en tu inescrutable providencia quieres asociar a tu Iglesia a la pasión de tu Hijo, concede a tus fieles que son perseguidos a causa de tu nombre, el espíritu de paciencia y caridad, para que sean hallados testigos fieles y veraces de tus promesas. Por nuestro Señor Jesucristo…

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

No he recibido ni aprendido de hombre alguno el Evangelio, sino por revelación de Jesucristo.

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas: 1, 6-12

Hermanos: Me extraña mucho que tan fácilmente hayan abandonado ustedes a Dios Padre, quien los llamó a vivir en la gracia de Cristo, y que sigan otro Evangelio. No es que exista otro Evangelio; lo que pasa es que hay algunos que los perturban a ustedes, tratando de cambiar el Evangelio de Cristo.

Pero, sépanlo bien: si alguien, yo mismo o un ángel enviado del cielo, les predicara un Evangelio distinto del que les hemos predicado, que sea maldito. Se lo acabo de decir, pero se lo repito: si alguno les predica un Evangelio distinto del que ustedes han recibido, que sea maldito.

¿A quién creen que trato de agradar con lo que acabo de decir? ¿A Dios o a los hombres? ¿Acaso es ésta la manera de congraciarse con los hombres? Si estuviera buscando agradarles a ustedes no sería servidor de Cristo.

Quiero que sepan, hermanos, que el Evangelio predicado por mí no es un invento humano, pues no lo he recibido ni aprendido de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 110, 1-2.7-8. 9.10c.

R/. Alabemos al Señor de todo corazón.

Quiero alabar a Dios, de corazón, en las reuniones de los justos. Grandiosas son las obras del Señor y para todo fiel, dignas de estudio. ***R/.***

Justas y verdaderas son sus obras, son dignos de confianza sus mandatos, pues nunca pierden su valor y exigen ser fielmente ejecutados. ***R/.***

Él redimió a su pueblo y estableció su alianza para siempre. Dios es santo y terrible y su gloria perdura eternamente. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 13, 34

R/. Aleluya, aleluya.

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado. ***R/.***

EVANGELIO

¿Quién es mi prójimo?

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 10, 25-37

En aquel tiempo, se presentó ante Jesús un doctor de la ley para ponerlo a prueba y le preguntó: “Maestro, ¿qué debo hacer para conseguir la vida eterna?”. Jesús le dijo: “¿Qué es lo que está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?”. El doctor de la ley contestó: “Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu ser, y a tu prójimo como a ti mismo”. Jesús le dijo: “Has contestado bien; si haces eso, vivirás”.

El doctor de la ley, para justificarse, le preguntó a Jesús: "¿Y quién es mi prójimo?". Jesús le dijo: "Un hombre que bajaba por el camino de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos ladrones, los cuales lo robaron, lo hirieron y lo dejaron medio muerto. Sucedió que por el mismo camino bajaba un sacerdote, el cual lo vio y pasó de largo. De igual modo, un levita que pasó por ahí, lo vio y siguió adelante. Pero un samaritano que iba de viaje, al verlo, se compadeció de él, se le acercó, ungió sus heridas con aceite y vino y se las vendó; luego lo puso sobre su cabalgadura, lo llevó a un mesón y cuidó de él. Al día siguiente sacó dos denarios, se los dio al dueño del mesón y le dijo: 'Cuida de él y lo que gastes de más, te lo pagaré a mi regreso'.

¿Cuál de estos tres te parece que se portó como prójimo del hombre que fue asaltado por los ladrones?". El doctor de la ley le respondió: "El que tuvo compasión de él". Entonces Jesús le dijo: "Anda y haz tú lo mismo".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas 10, 25-37)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El hombre justo ama al Señor con todo su corazón, con toda su alma, con toda su mente, con todas sus fuerzas. Ama al prójimo como se ama a sí mismo, y tiene vida eterna.

Pero el amor del justo se muestra con compasión y obras de misericordia.

La indiferencia es un acto que ofende gravemente a Dios. Es una falta de pensamiento y de omisión, y es una falta de caridad, porque es pretender engañar a Dios y al prójimo, cerrando los ojos ante el necesitado, para no ver, y los oídos, para no oír, poniendo como excusa su propia necesidad, su falta de tiempo y su prisa, pero exponiendo la cerrazón de su corazón por su egoísmo.

Compórtate tú como un buen samaritano, y sé compasivo y misericordioso con tu prójimo, siendo solícito, atento ante las necesidades de los demás, presto al servicio y dispuesto a ayudar, anteponiendo siempre la caridad a la eficacia.

Pon tú el ejemplo, ten humildad y compórtate como prójimo del pobre, del desamparado, del enfermo, del migrante, del oprimido, del enfermo, del débil, del necesitado, para que otros vayan y hagan lo mismo».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santa Faustina Kowalska

Te rogamos, Señor, que podamos alcanzar el fruto de la ofrenda que te presentamos, para que, purificados de la antigua situación de pecado, nos renueve la participación en la vida divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Misa Por los cristianos perseguidos

Recibe, Señor, nuestras humildes oraciones y ofrendas, y concede a cuantos padecen persecución de los hombres, por servirte fielmente, que se alegren de estar

asociados al sacrificio de tu Hijo Jesucristo y sepan que sus nombres están escritos en el cielo, entre aquellos que están elegidos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Mt 10, 32**

A quien me reconozca delante de los hombres, yo también lo reconoceré ante mi Padre, que está en los cielos, dice el Señor.

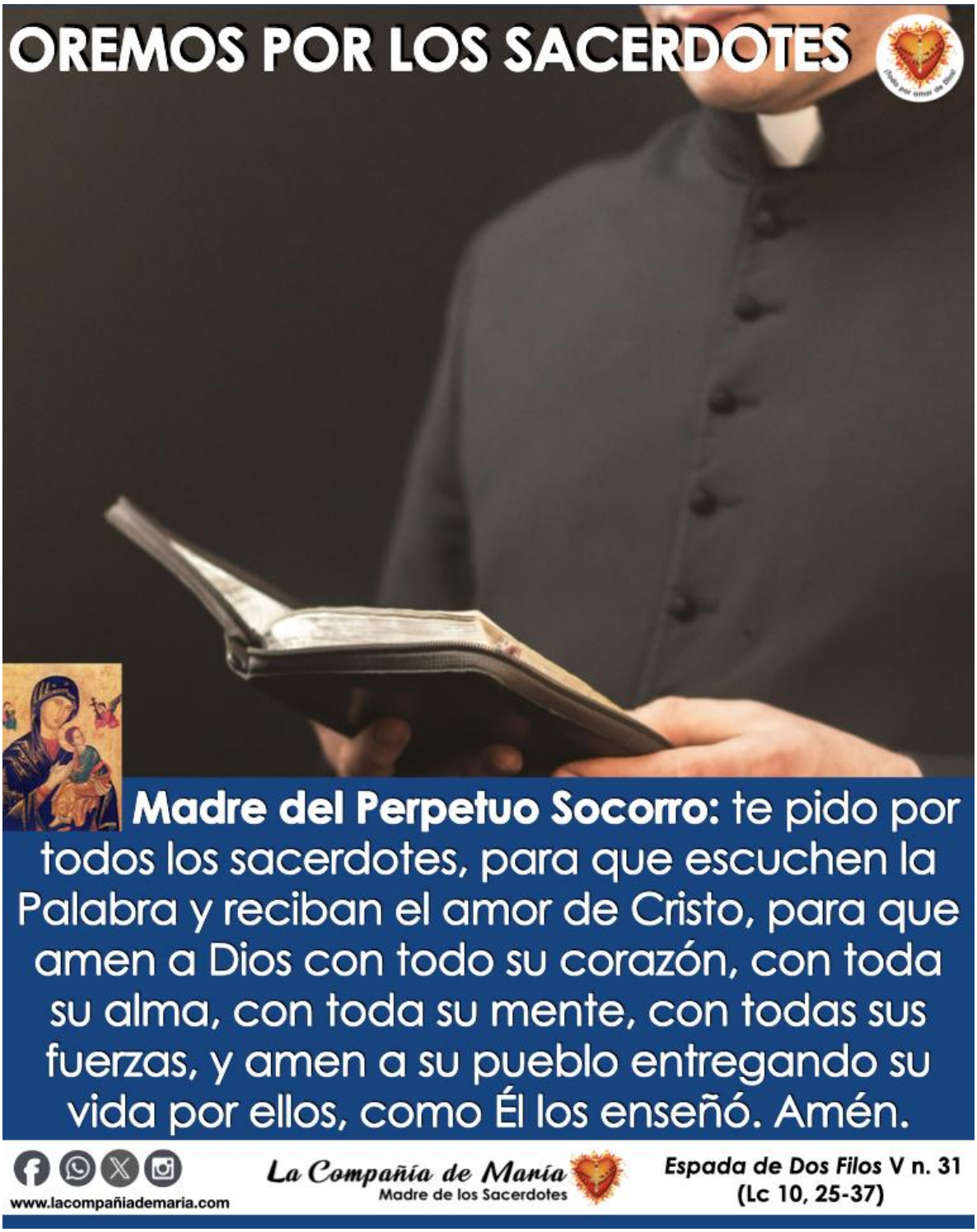
ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Santa Faustina Kowalska

Señor, que la santa comunión del Cuerpo y Sangre de tu Unigénito nos aleje de todas las cosas pasajeras, para que, a ejemplo de santa Faustina Kowalska, podamos crecer en la tierra en un auténtico amor por ti y gozar en el cielo, contemplándote eternamente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Misa Por los cristianos perseguidos

Por la fuerza de este sacramento, Señor, fortalece en la verdad a tus siervos y concede a aquellos fieles que se hallan en la tribulación que, cargando su cruz detrás de tu Hijo, puedan, en medio de las adversidades, gloriarse sin cesar del nombre de cristianos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



MARTES 6

Martes XXVII del Tiempo Ordinario

Verde / Blanco

Misa por los enfermos

O bien:

San Bruno, presbítero



PRIORIDAD DE LA ORACIÓN (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

ESCOGER LA MEJOR PARTE (Reflexión desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

REFLEXIÓN PARA SACERDOTES EN EL ANIVERSARIO DE LA CANONIZACIÓN DE SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ, FUNDADOR DEL OPUS DEI (La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

Gál 13-24; Sal 138; Lc 10, 38-42

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Is 53, 4

El Señor ha cargado nuestros sufrimientos, ha soportado nuestros dolores.

ORACIÓN COLECTA

Misa por los enfermos

Dios todopoderoso y eterno, salvación perpetua de los que creen en ti, escucha nuestra oración por tus siervos, enfermos, para quienes imploramos el auxilio de tu misericordia, a fin de que, recuperada la salud, puedan ofrecerte su acción de gracias en tu Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Bruno

Dios nuestro, que llamaste a san Bruno a servirte en la soledad, concédenos, por su intercesión, en medio de la inestabilidad de este mundo, hallar en ti nuestro descanso. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Quiso revelarme a su Hijo para que yo lo anunciara entre los paganos.

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas: 1, 13-24

Hermanos: Ciertamente ustedes han oído hablar de mi conducta anterior en el judaísmo, cuando yo perseguía encarnizadamente a la Iglesia de Dios, tratando de destruirla. Deben saber que me distinguía en el judaísmo, entre los jóvenes de mi pueblo y de mi edad, porque los superaba en el celo por las tradiciones paternas.

Pero Dios me había elegido desde el seno de mi madre y por su gracia me llamó. Un día quiso revelarme a su Hijo, para que yo lo anunciara entre los paganos. Inmediatamente, sin solicitar ningún consejo humano y sin ir siquiera a Jerusalén para ver a los apóstoles anteriores a mí, me trasladé a Arabia y después regresé a Damasco. Al cabo de tres años fui a Jerusalén, para ver a Pedro y estuve con él quince días. No vi a ningún otro de los apóstoles, excepto a Santiago, el pariente del Señor.

Y Dios es testigo de que no miento en lo que les escribo. Después me fui a las regiones de Siria y de Cilicia, de manera que las comunidades cristianas de Judea no me conocían personalmente. Lo único que habían oído decir de mí era: "El que antes nos perseguía, ahora va predicando la fe que en otro tiempo quería destruir", y glorificaban a Dios por mi causa.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor*.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 138, 1-3. 13-14. 15.

R/. Condúceme, Señor, por tu camino.

Tú me conoces, Señor, profundamente: tú conoces cuándo me siento y me levanto, desde lejos sabes mis pensamientos, tú observas mi camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares. ***R/.***

Tú formaste mis entrañas, me tejiste en el seno materno. Te doy gracias por tan grandes maravillas; soy un prodigio y tus obras son prodigiosas. ***R/.***

Conocías plenamente mi alma, no se te escondía mi organismo, cuando en lo oculto me iba formando y entretejiendo en lo profundo de la tierra. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 11. 28

R/. Aleluya, aleluya.

Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica, dice el Señor. ***R/.***

EVANGELIO

Marta lo recibió en su casa. - María escogió la mejor parte.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 10, 38-42

En aquel tiempo, entró Jesús en un poblado, y una mujer, llamada Marta, lo recibió en su casa. Ella tenía una hermana, llamada María, la cual se sentó a los pies de Jesús y se puso a escuchar su palabra. Marta, entre tanto, se afanaba en diversos quehaceres, hasta que, acercándose a Jesús, le dijo: "Señor, ¿no te has dado cuenta de que mi hermana me ha dejado sola con todo el quehacer? Dile que me ayude".

El Señor le respondió: "Marta, Marta, muchas cosas te preocupan y te inquietan, siendo así que una sola es necesaria. María escogió la mejor parte y nadie se la quitará".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas 10, 38-42)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Contemplar a Jesús es ver y es escuchar con el alma la Palabra de Dios que se nos ha revelado. Es escoger la mejor parte.

A un invitado se le espera con todo preparado, y se le recibe, se le atiende, se disfruta de su presencia. Así es como debemos tratar al Señor cuando lo invitamos a venir a nuestro corazón, cuando nos preparamos para ir a su encuentro, a recibirlo en la Comunión.

Hay que preparar muy bien la morada para que se sienta bien recibido, ponerle atención, dedicarle tiempo, escucharlo, conversar con él, tratarlo como a un amigo, como a un hermano, como a un padre, como a un maestro, y servirlo.

Es importante que en tu vida existan las dos partes del servicio: el trabajo y la oración.

Hay momentos para trabajar, hay momentos para descansar, hay momentos para comer; momentos para hacer otras actividades, pero siempre es momento para orar.

Tus obras deben ser fruto de tu oración, para que sean obras llenas de Dios. Las obras vacías no sirven para nada.

Que tus obras sean ricas del amor de Dios, de su sabiduría, de su misericordia.

Vive la unidad de vida, que es obrar con el amor de Dios, que recibes a través de una constante oración.

Pide ayuda a María. Ella te enseña, como una madre, a tratar a un invitado, con buena educación y, sobre todo, con respeto, con alegría, y con amor».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Misa por los enfermos

Dios nuestro, cuya providencia dirige cada momento de nuestra vida, recibe las súplicas y las ofrendas con que imploramos tu misericordia en favor de nuestros enfermos, para que la preocupación de ahora por su enfermedad, se nos convierta pronto en gozo por su salud. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Bruno

Dios todopoderoso, suplicamos humildemente a tu majestad que, así como los dones ofrecidos en honor de san Bruno manifiestan la gloria del poder divino, de la misma manera nos alcancen el fruto de tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Col 1. 24**

Completo en mi carne lo que falta a la pasión de Cristo, por el bien de su cuerpo, que es la Iglesia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Misa por los enfermos

Dios nuestro, auxilio inefable en la enfermedad, ayuda con tu poder a estos hijos tuyos enfermos, para que, aliviados por tu misericordia, vuelvan a ocupar su lugar en la asamblea de tus fieles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Bruno

Alimentados con santos manjares, concédenos, Dios todopoderoso, seguir constantes los ejemplos de san Bruno, servirte con generosa entrega y amar a todos con caridad infatigable. Por Jesucristo, nuestro Señor.



MIÉRCOLES 7

Miércoles XXVII del Tiempo Ordinario

Blanco



Nuestra Señora del Rosario

El 7 de octubre de 1571, el Occidente fue salvado de la amenaza turca, mediante la victoria de los cristianos en la batalla naval de Lepanto. Dicha victoria se atribuyó al rezo del rosario. Este hecho histórico se nos ha convertido ya en algo remoto. La Iglesia nos invita a descubrir en el rosario el sitio que ocupa la santísima Virgen en el misterio de la salvación y a saludar a la Madre de Dios con el saludo del ángel, "Ave María".

SANTO ROSARIO MEDITADO DESDE EL CORAZÓN DE LA MADRE

SANTO ROSARIO DESDE EL CORAZÓN DE JESÚS PARA SUS SACERDOTES

REFLEXIÓN: EL SANTO ROSARIO DULCE MELODÍA PARA MARÍA (*La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*)

SANTO ROSARIO, ARMA PODEROSA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

SANTO ROSARIO UN ARMA DE PAZ (Reflexión desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

EL SILENCIO DE LA ORACIÓN (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

LA ORACIÓN DEL PADRE NUESTRO (Reflexión desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

LEÓN XIV en Lourdes (27 de septiembre de 2026)

«Quisiera pedirles algo que me viene del alma al estar en este lugar. Aquí la Inmaculada se apareció a santa Bernardita con el Rosario y guio su oración. Por eso, invito hoy a todos los fieles y a todas las comunidades cristianas a rezar el santo Rosario durante el próximo mes de octubre, con la intención particular de que cesen las guerras y se restablezca la paz entre los pueblos en conflicto. Acompañemos la oración con actos concretos de penitencia y de misericordia, y con el compromiso de favorecer siempre el diálogo y la reconciliación. ¡Que nuestra Madre santísima interceda por nosotros!»

Gál 2, 1-2. 7-14; Sal 116; Lc 11, 1-4

ANTÍFONA DE ENTRADA **Cfr. Lc 1, 28. 42**

Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre.

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor, que infundas tu gracia en nuestros corazones, para que, habiendo conocido, por el anuncio del ángel, la encarnación de tu Hijo, lleguemos, por medio de su pasión y de su cruz, y con la intercesión de la santísima Virgen María, a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Reconocieron la gracia que me había sido dada.

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas: 2, 1-2. 7-14

Queridos hermanos: Después de catorce años volví de nuevo a Jerusalén con Bernabé y también con Tito. Regresé porque Dios me lo había revelado. Ahí, en una reunión privada con los dirigentes, les expuse el Evangelio que predico a los paganos. Hice esto para que mis trabajos pasados y presentes no resultaran inútiles.

Todos reconocieron que yo había recibido la misión de predicar el Evangelio a los paganos, como Pedro había recibido la de predicarlo a los judíos. Porque aquel que le dio poder a Pedro para ejercer el apostolado entre los judíos, me lo dio a mí para ejercerlo entre los paganos.

Así pues, Santiago, Pedro y Juan, que eran considerados como las columnas de la Iglesia, reconocieron la gracia que Dios me había dado y nos dieron la mano a Bernabé y a mí, en señal de perfecta unión y para expresar su acuerdo de que nosotros nos dirigiéramos a los paganos y ellos a los judíos. Lo único que nos pidieron fue que nos preocupáramos por los pobres, cosa que he procurado cumplir con solicitud.

Más tarde, cuando Pedro fue a Antioquía, yo me le enfrenté, porque era digno de reprensión. En efecto, antes de que llegaran algunos judíos enviados por Santiago, Pedro solía comer con los paganos convertidos; pero después empezó a apartarse de ellos por temor a los judíos recién llegados. Los demás judíos convertidos imitaron su ejemplo, tanto que hasta el mismo Bernabé se dejó arrastrar por aquella conducta contradictoria.

Entonces, cuando vi que Pedro no procedía rectamente, conforme a la verdad del Evangelio, le dije delante de todos: "Si tú, que eres judío, vives como un pagano y no como un judío, ¿por qué quieres ahora obligar a los paganos convertidos a que vivan como judíos?".

Palabra de Dios. ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 116, 1.2

R/. Bendito sea el Señor.

Que alaben al Señor todas las naciones, que lo aclamen todos los pueblos. ***R/.***

Porque grande es su amor hacia nosotros y su fidelidad dura por siempre. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Rm 8, 15

R/. Aleluya, aleluya.

Hemos recibido un espíritu de hijos, que nos hace exclamar: ¡Padre! ***R/.***

EVANGELIO

Señor, enséñanos a orar.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 11, 1-4

Un día, Jesús estaba orando y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: "Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos".

Entonces Jesús les dijo: "Cuando oren, digan: Padre, santificado sea tu nombre, venga tu Reino, danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, puesto que también nosotros perdonamos a todo aquel que nos ofende, y no nos dejes caer en tentación".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas 11, 1-4)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La oración del Padre nuestro es muy poderosa. Dios escucha, atiende y concede a quien la reza, porque su propio Hijo nos la enseñó. Por tanto, es una oración perfecta.

Es palabra que sale de su boca y no regresará a Él vacía, sino que hará su voluntad y cumplirá su misión.

El que repite estas palabras reconoce a Dios no como un Dios terrible y castigador, sino como un Padre bondadoso, misericordioso, generoso, que quiere consentir a sus hijos, porque los ama.

Un Padre todopoderoso y providente, compasivo, que perdona, santifica y salva.

Quien acude a Él, nunca se verá defraudado.

Todos los hijos de Dios deben aprender y rezar esta oración tomando conciencia de cada una de las palabras y de su significado, para decirlas no sólo con la boca, sino con todo el corazón.

Es ideal para la contemplación de la cruz, meditando cada palabra, poniéndola en boca del Crucificado, que nos ha conseguido, por su sacrificio, la dignidad de hijos y la posibilidad de acudir al Padre con confianza.

Reza tú como Jesús te enseñó, y pídele al Padre lo que necesitas. Él ya lo sabe, pero le gusta que se lo pidas a través de esta oración, consciente de lo que recitas, porque en ella tú mismo pones una condición: perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

Sé justo y el Señor te librará de todas tus angustias y de todo mal.

Pero si tú no perdonas a tus hermanos, Él, que es un Dios justo, tampoco te perdonará.

Glorifica al Señor con tu vida, para que se haga en ti según su voluntad».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Haz, Señor, que los dones que te presentamos nos dispongan debidamente y que recordemos de tal manera los misterios de tu Unigénito, que nos hagamos dignos de sus promesas. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio de santa María Virgen.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Lc 1, 31**

El ángel Gabriel dijo a María: Vas a concebir y dar a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor Dios nuestro, que, quienes en este sacramento anunciamos la muerte y resurrección de tu Hijo, asociados a su pasión, merezcamos también gozar de su consuelo y participar de su gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.



JUEVES 8

Jueves XXVII del Tiempo Ordinario



Nuestra Señora del Buen Remedio, Patrona principal de la Orden Trinitaria.

Blanco

Misa Votiva de la Sagrada Eucaristía

PEDIR, BUSCAR, TOCAR (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

EL PODER DEL SANTO ROSARIO (Reflexión desde el Corazón de María)

JUEVES SACERDOTAL Y EUCARÍSTICO: ORACIÓN POR EL TRABAJO SACERDOTAL (Tomado de "Oraciones y Reflexiones", *Anhelos* n. 36, La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

Gál 3, 1-5; Lc 1; Lc 11, 5-13

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal, 23-25

Abrió Dios las compuertas del cielo e hizo llover sobre ellos el maná para que lo comieran; les dio un trigo celeste, y el hombre comió pan de ángeles.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que llevaste a cabo la obra de la redención humana por el misterio pascual de tu Unigénito, concede, benigno, que quienes anunciamos llenos de fe por medio de los signos sacramentales, su muerte y resurrección, experimentemos un continuo aumento de tu salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

¿Han recibido el Espíritu Santo por haber hecho lo que manda la ley de Moisés o por haber creído en el Evangelio?

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas: 3, 1-5

¡Insensatos gálatas! ¿Quién los ha ofuscado para que no le hagan caso a la verdad, siendo así que les hemos presentado vivamente a Jesucristo clavado en la cruz?

Sólo quiero preguntarles una cosa: ¿Han recibido el Espíritu Santo por haber hecho lo que manda la ley de Moisés o por haber creído en el Evangelio? ¿Tan insensatos

son ustedes, que, habiendo comenzado movidos por el Espíritu, quieren terminar haciendo obras meramente humanas? ¿Han recibido en vano tantos favores? Espero que no.

Vamos a ver: cuando Dios les comunica el Espíritu Santo y obra prodigios en ustedes, ¿lo hace porque ustedes han cumplido lo que manda la ley de Moisés, o porque han creído en el Evangelio?

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Lucas 1, 69-70.71-72.73-75.

R/. Bendito sea el Señor, Dios de Israel.

El Señor ha hecho surgir en favor nuestro un poderoso salvador en la casa de David, su siervo. Así lo había anunciado desde antiguo, por boca de sus santos profetas. ***R/.***

Anunció que nos salvaría de nuestros enemigos y de las manos de todos los que nos aborrecen, para mostrar su misericordia a nuestros padres, y acordarse de su santa alianza. ***R/.***

El Señor juró a nuestro padre Abraham concedernos que, libres ya de nuestros enemigos, lo sirvamos sin temor, en santidad y justicia, delante de él, todos los días de nuestra vida. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Hechos 16, 14

R/. Aleluya, aleluya.

Abre, Señor, nuestros corazones, para que aceptemos las palabras de tu Hijo. ***R/.***

EVANGELIO

Pidan y se les dará.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 11, 5-13

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Supongan que alguno de ustedes tiene un amigo que viene a medianoche a decirle: ‘Préstame, por favor, tres panes, pues un amigo mío ha venido de viaje y no tengo nada que ofrecerle’. Pero él le responde desde dentro: ‘No me molestes. No puedo levantarme a dártelos, porque la puerta ya está cerrada y mis hijos y yo estamos acostados’. Si el otro sigue tocando, yo les aseguro que, aunque no se levante a dárselos por ser su amigo, sin embargo, por su molesta insistencia, sí se levantará y le dará cuanto necesite.

Así también les digo a ustedes: Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, toquen y se les abrirá. Porque quien pide, recibe; quien busca, encuentra, y al que toca, se le abre. ¿Habrá entre ustedes algún padre que, cuando su hijo le pida pescado, le dé una víbora? ¿O cuando le pida huevo, le dé un alacrán?

Pues, si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¿cuánto más el Padre celestial les dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan?”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas: 11, 5-13)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La misa es la renovación del sacrificio de Jesús. Por tanto, cada misa es un Viacrucis.

Cuando tengas algo que pedir, pídelo en la misa, agradece, pide perdón, y acude con el corazón dispuesto a recibir, porque en la cruz, Dios se da todo.

El Hijo de Dios te da su vida, para darte vida.

Dios Padre te hace hijo, y te conserva unido a Él por filiación divina.

Y te da al Espíritu Santo, que le da a los que lo aman.

Y si te da tanto, te dará también todo lo que necesitas. Pídele y te dará, búscalo y lo encontrarás, toca su puerta y te abrirá.

Aprovecha esta audiencia general, que se vuelve privada, cuando tú recibes al mismo Dios en Cuerpo, en Sangre, en Alma, en Divinidad, en la Eucaristía, y te llena el alma de vida, de alegría, de luz, de alimento, de don, de perdón, de gratuidad.

En esa unión, todo lo que pidas en su nombre, Él te lo concederá.

Y luego reza, y transforma todas tus actividades del día en oración, pidiendo con insistencia lo que has pedido en la misa.

Ya no tienes que repetirlo, solo tienes que decir: concédeme lo que en la misa te pedí.

Insiste, en cada oración, en cada obra, en cada acción, ofreciendo todo lo que hagas, y haciendo todo por amor de Dios.

Reza el Santo Rosario. Cada cuenta es una santa petición, con insistencia.

Y si pides no sólo para ti, sino para otros, como aquel que pidió tres panes para sus amigos, porque no tenía qué darles, entonces tu insistencia se convierte en oración de intercesión, santa insistencia que bendice Dios».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, al celebrar el memorial de nuestra salvación, imploramos humildemente tu clemencia, a fin de que este sacramento de amor sea para nosotros signo de unidad y vínculo de caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 6, 51-52

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo, dice el Señor. El que coma de este pan vivirá Eternamente. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne, para que el mundo tenga vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, que la participación en este banquete celestial nos santifique, de modo que, por la recepción del Cuerpo y la Sangre de Cristo, se estreche entre nosotros la unión fraterna. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



VIERNES 9

Viernes XXVII del Tiempo Ordinario

Blanco/ Rojo

Misa votiva del Sagrado Corazón de Jesús

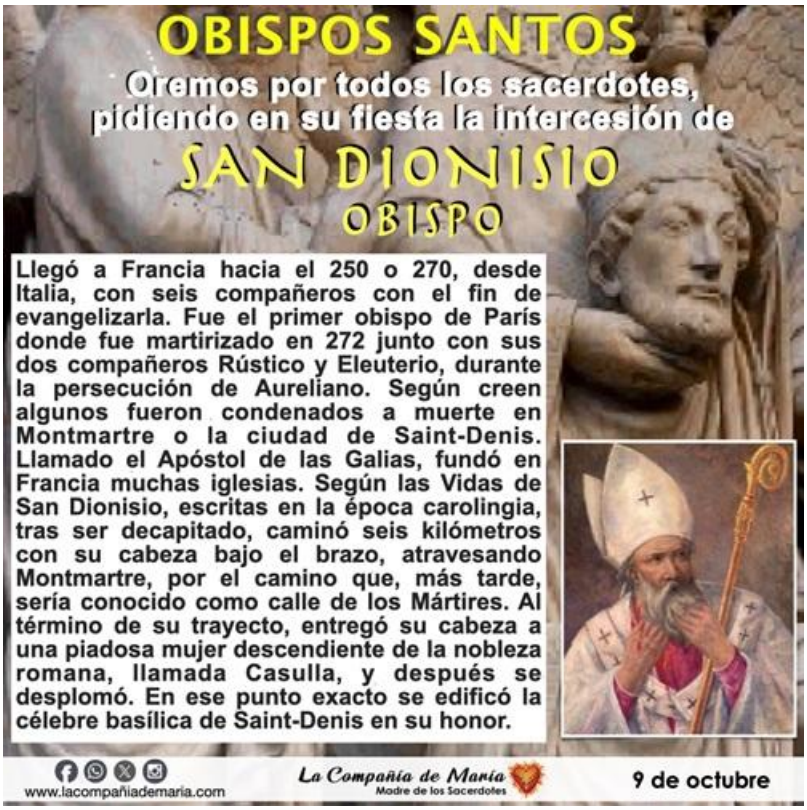
O bien:

San Juan Leonardi, presbítero



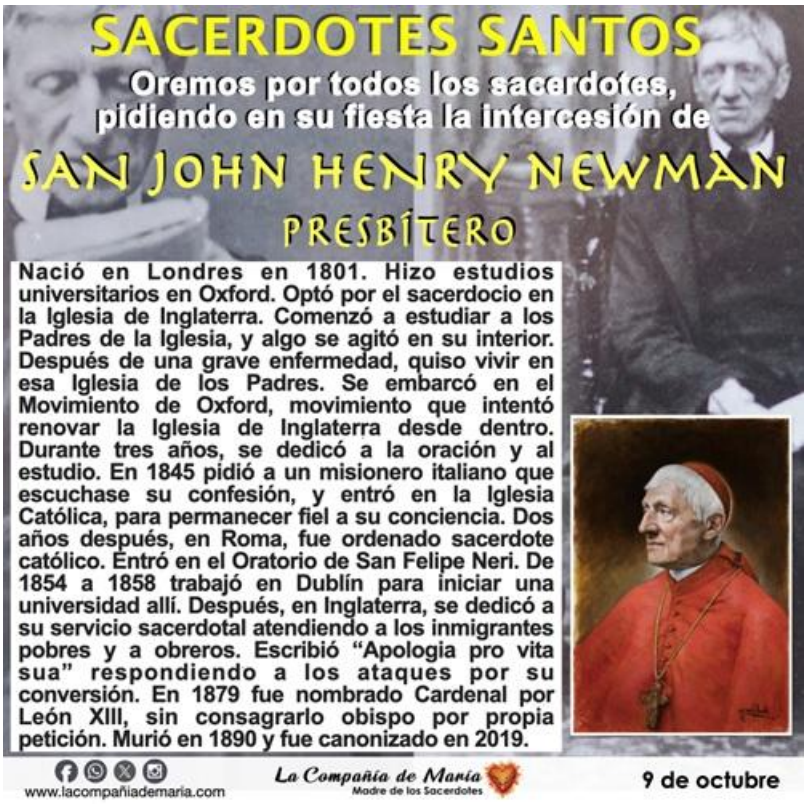
O bien:

Santos Dionisio, obispo y compañeros, mártires



O bien:

San John Henry Newman



PROMOTORES DE UNIDAD (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

ESTAR CON CRISTO (Reflexión desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

Gál 3, 7-14; Sal 110; Lc 11, 15-26

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 32, 11. 19

Los proyectos de su corazón subsisten de generación en generación, para librar de la muerte a sus fieles y reanimarlos en tiempo de hambre.

ORACIÓN COLECTA

Misa votiva del Sagrado Corazón de Jesús

Señor Dios, haz que nos revistamos con las virtudes del corazón de tu Hijo y nos encendamos con el amor que lo inflama, para que, configurados a imagen suya, merezcamos ser partícipes de la redención eterna. Por nuestro Señor Jesucristo…

San Juan Leonardi

Dios nuestro, dador de todo bien, que, por medio de san Juan Leonardi, presbítero, hiciste que fuera anunciado el Evangelio a las naciones, concede, por su intercesión, que siempre y en todas partes se extienda la fe verdadera. Por nuestro Señor Jesucristo.

Santos Dionisio, obispo y compañeros, mártires

Dios nuestro, que enviaste a san Dionisio y sus compañeros a predicar tu gloria a las naciones y los fortaleciste con la virtud de la constancia en sus padecimientos, concédenos, por su imitación, no apegarnos a los bienes de este mundo y no temer ninguna de sus adversidades. Por nuestro Señor Jesucristo.

San John Henry Newman

Oh Dios, que diste a San John Henry Newman, sacerdote, la gracia de seguir tu luz amable y encontrar la paz en tu Iglesia, concédenos, por su intercesión y ejemplo, que podamos pasar de las sombras y las imágenes a la plenitud de tu verdad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Los que viven según la fe serán bendecidos, junto con Abraham, que le creyó a Dios.

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas: 3, 7-14

Hermanos: Entiendan que los hijos de Abraham son aquellos que viven según la fe. La Escritura, conociendo de antemano que Dios justificaría a los paganos por la fe, le adelantó a Abraham esta buena noticia: Por ti serán bendecidas todas las naciones. Por consiguiente, los que viven según la fe serán bendecidos, junto con Abraham que le creyó a Dios.

En cambio, sobre los partidarios de la observancia de la ley pesa una maldición, pues dice la Escritura: Maldito aquel que no cumpla fielmente todos los preceptos escritos en el libro de la ley. Y es evidente que la ley no justifica a nadie ante Dios, porque el justo vivirá por la fe. Y ciertamente la ley no se basa en la fe, porque, como dice la Escritura: Sólo vivirá quien cumpla los preceptos de la ley.

Además, Cristo nos redimió de la maldición de la ley, haciéndose objeto de maldición por nosotros, puesto que la Escritura dice: Maldito sea aquel que cuelga de un madero. Esto sucedió para que la bendición otorgada por Dios a Abraham llegara también, por Cristo Jesús, a los paganos y para que recibiéramos, por medio de la fe, el Espíritu prometido.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 110, 1-2.3-4.5-6.

R/. Alabemos a Dios de todo corazón.

Quiero alabar a Dios, de corazón, en las reuniones de los justos. Grandiosas son las obras del Señor y para todo fiel, dignas de estudio. ***R/.***

De majestad y gloria hablan sus obras y su justicia dura para siempre. Ha hecho inolvidables sus prodigios. El Señor es piadoso y es clemente. ***R/.***

Acordándose siempre de su alianza, él le da de comer al que lo teme. Al darle por herencia a las naciones, hizo ver a su pueblo sus poderes. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 12, 31-32

R/. Aleluya, aleluya.

Ya va a ser arrojado el príncipe de este mundo. Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí, dice el Señor. ***R/.***

EVANGELIO

Si yo expulso a los demonios con el poder de Dios, eso significa que el Reino de Dios ha llegado a ustedes.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 11, 15-26

En aquel tiempo, cuando Jesús expulsó a un demonio, algunos dijeron: “Éste expulsa a los demonios con el poder de Belzebú, el príncipe de los demonios”. Otros, para ponerlo a prueba, le pedían una señal milagrosa.

Pero Jesús, que conocía sus malas intenciones, les dijo: “Todo reino dividido por luchas internas va a la ruina y se derrumba casa por casa. Si Satanás también está dividido contra sí mismo, ¿cómo mantendrá su reino? Ustedes dicen que yo arrojo a los demonios con el poder de Belzebú. Entonces, ¿con el poder de quién los arrojan los hijos de ustedes? Por eso, ellos mismos serán sus jueces. Pero si yo arrojo a los demonios con el dedo de Dios, eso significa que ha llegado a ustedes el Reino de Dios.

Cuando un hombre fuerte y bien armado guarda su palacio, sus bienes están seguros; pero si otro más fuerte lo asalta y lo vence, entonces le quita las armas en

que confiaba y después dispone de sus bienes. El que no está conmigo, está contra mí; y el que no recoge conmigo, desparrama.

Cuando el espíritu inmundo sale de un hombre, anda vagando por lugares áridos, en busca de reposo, y al no hallarlo, dice: 'Volveré a mi casa, de donde salí'. Y al llegar, la encuentra barrida y arreglada. Entonces va por otros siete espíritus peores que él y vienen a instalarse allí, y así la situación final de aquel hombre resulta peor que la de antes".

Palabra del Señor. ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas: 11, 15-26)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El que expulsa demonios con el poder de la Cruz tiene el poder de Jesús. Pero necesita la gracia constante para ser sostenido y elevado en la Cruz, para expulsar a los demonios y atraer a todos a Cristo.

La Virgen María pisa la cabeza de la serpiente, es la figura que nos recuerda que Jesús mantiene su promesa, y que la eficacia de la cruz es constante, se mantiene siempre.

Un reino no puede estar dividido. Quiere decir que una persona no puede estar dividida con un pie en el reino del demonio, y con un pie en el Reino de Dios.

Pide a Dios Padre, en el nombre de Jesús, que te libre de todo mal, rezando el Padre Nuestro y diciendo: *Señor, líbrame del mal, perdóname, sáname, santifícame, purifícame, límpiame, sálvame, no permitas que me separe de ti. Derrama tu Espíritu Santo sobre mí, y hazme ir a ti, para que, con tus ángeles y tus santos, acompañando a María, yo te alabe y te glorifique eternamente.*

Y reza por los sacerdotes exorcistas, para que expulsen los demonios con el poder de Jesús, invocando la protección y la compañía de María. A ella se le ha dado el poder de dominar al demonio en el mundo. Quien acude a ella recibe su protección. Cuando el demonio escucha su nombre siente la fuerza del poder de Dios. No hay nada más humillante para el demonio que ser expulsado por una creatura, en el nombre de Dios, protegido por la creatura más excelsa que pisa su cabeza: la Madre de Dios».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN DESPUÉS DE LAS OFRENDAS

Misa votiva del Sagrado Corazón de Jesús

Dios nuestro, Padre de misericordia, que por el inmenso amor con que nos has amado, nos diste con inefable bondad a tu Unigénito, concédenos que, unidos íntimamente a él, te ofrezcamos una digna oblación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

El inmenso amor de Cristo.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno por Cristo, Señor nuestro.

El cual, con inmenso amor, se entregó por nosotros en la cruz e hizo salir sangre y agua de su costado herido, de donde habrían de brotar los sacramentos de la Iglesia, para que todos los hombres, atraídos hacia el corazón abierto del Salvador, pudieran beber siempre, con gozo, de la fuente de la salvación.

Por eso, con todos los ángeles y los santos te alabamos, diciendo sin cesar: Santo, Santo, Santo...

San Juan Leonardi

Mira Dios todopoderoso, las ofrendas que presentamos en la festividad de san Juan Leonardi, y concédenos expresar en la vida los misterios de la pasión del Señor, que ahora celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santos Dionisio, obispo y compañeros, mártires

Que te sea grata, Señor, la ofrenda que te presentamos en la celebración de este glorioso martirio, para que, además de purificarnos de nuestros pecados, haga aceptables ante ti las oraciones de tus siervos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San John Henry Newman

Padre celestial, acepta este santo sacrificio que ofrecemos en conmemoración de San John Henry Newman para tu mayor gloria y alabanza y por nuestra salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 19, 34

Uno de los soldados le traspasó el costado con su lanza, e inmediatamente salió sangre y agua.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Misa votiva del Sagrado Corazón de Jesús

Habiendo participado de tu sacramento de amor, imploramos, Señor, tu clemencia, para que, configurados con Cristo en la tierra, merezcamos compartir su gloria en el cielo. El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

San Juan Leonardi

Por la eficacia de este sacramento, confirma, Señor, a tus siervos en la verdad de la fe, por la que san Juan Leonardi nunca cesó de trabajar, dedicándole toda su vida, para que en todas partes la profesemos, de palabra y de obra. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santos Dionisio, obispo y compañeros, mártires

Alimentados con el pan del cielo y hechos un solo cuerpo en Cristo, concédenos, Señor, que nunca nos apartemos de su amor, y que, a ejemplo de los santos mártires Dionisio y compañeros, lo superemos todo con valentía por él, que tanto nos amó. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San John Henry Newman

Señor, te pedimos que al alegrarnos de recibir a Cristo, Pan vivo, en esta conmemoración de San John Henry Newman, nuestro testimonio pueda ser más real, para no mover las mentes sin tocar los corazones. Por Jesucristo nuestro Señor.



SÁBADO 10

Sábado XXVII del Tiempo Ordinario

Blanco

Misa votiva de Santa María de Guadalupe (Tiempo Ordinario I)

HOMBRE DICHOSO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ESCUCHAR Y CUMPLIR LA PALABRA (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Gál 3, 21-29; Sal 104; Lc 11, 27-28

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 44. 10

María, nuestra reina, está de pie a la derecha de Cristo, enjoyada con oro de Ofir.

ORACIÓN COLECTA

Padre celestial, que nos has dado a santa María de Guadalupe como madre y causa de nuestra alegría, concédenos amarla y venerarla como verdaderos hijos suyos, y así poder recibir los bienes de la fe que nos invitas a esperar. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Todos ustedes son hijos de Dios por la fe.

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas: 3, 21-29

Hermanos: Si la ley dada por medio de Moisés fuera capaz de dar la vida, su cumplimiento bastaría para hacer justos a los hombres. Pero, en realidad, la ley escrita aprisionó a todos bajo el pecado para que, por medio de la fe en Jesucristo, los creyentes pudieran recibir los bienes prometidos.

Antes de que llegara la etapa de la fe, estábamos presos y bajo la custodia de la ley, en espera de la fe que estaba a punto de manifestarse. De modo que la ley se hizo cargo de nosotros, como si fuéramos niños, para conducirnos a Cristo, a fin de que fuéramos justificados por la fe. Pero una vez que la fe ha llegado, ya no estamos sujetos a la ley.

Así pues, todos ustedes son hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús, pues, cuantos han sido incorporados a Cristo por medio del bautismo, se han revestido de Cristo. Ya no existe diferencia entre judíos y no judíos, entre esclavos y libres, entre varón y mujer, porque todos ustedes son uno en Cristo Jesús. Y si ustedes son de Cristo, son también descendientes de Abraham y la herencia que Dios le prometió les corresponde a ustedes.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 104, 2-3.4-5.6-7.

R/. El Señor nunca olvida sus promesas.

Entonen en su honor himnos y cantos; celebren sus portentos. Del nombre del Señor enorgullézcanse y siéntase feliz el que lo busca. ***R/.***

Recurran al Señor y a su poder y a su presencia acudan. Recuerden los prodigios que él ha hecho, sus portentos y oráculos. ***R/.***

Descendientes de Abraham, su servidor; estirpe de Jacob, su predilecto, escuchen: el Señor es nuestro Dios y gobiernan la tierra sus decretos. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 11. 28

R/. Aleluya, aleluya.

Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica, dice el Señor. ***R/.***

EVANGELIO

Dichosa la mujer que te llevó en su seno. - Dichosos todavía más los que escuchan la Palabra de Dios.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 11, 27-28

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba a la multitud, una mujer del pueblo, gritando, le dijo: "¡Dichosa la mujer que te llevó en su seno y cuyos pechos te amamantaron!". Pero Jesús le respondió: "Dichosos todavía más los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas: 11, 27-28)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Dichosa es María, la Madre de Dios, desde que le fue anunciado por el Ángel el mensaje del Señor, y su palabra fue encarnada en su vientre; por haberlo gestado durante nueve meses; por haber visto nacer al Hijo de Dios, fruto bendito de su vientre; por haberlo arrullado en sus brazos, y de sus pechos amamantado.

Dichosa es por cumplir la palabra que escuchó de su boca.

Dichosos sean los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica, y más dichosos sean aún, los que la predican con la palabra y con el ejemplo, enseñando el camino a otras almas para llegar al cielo.

Dichosos son los santos, personas sencillas elegidas para dar su vida por el Evangelio.

Dichosos los que son elevados a los altares y atraen a tantas almas a Jesús con su ejemplo.

Dichoso seas tú, por conocer a Jesús, escucharlo y hacer lo que te dice, porque serás contado entre los santos del cielo.

Y más dichoso que la mujer que lo llevó en su seno y lo amamantó de sus pechos serás, porque de la presencia de esa mujer eternamente gozarás, y dichoso, como Él, serás».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que el Espíritu Santo, que cubrió con su sombra a la Virgen María, nos ayude a presentarte estos dones y así se conviertan para nuestro bien en comida y bebida de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque en Santa María de Guadalupe hemos visto y experimentado una Madre llena de misericordia que tú has dado a tu pueblo.

Ella, la madre compasiva, cuida de los discípulos de tu Hijo.

Ella, la madre llena de ternura, asiste solícita a todo aquel que la invoca.

Ella, la madre que nos defiende, nos sostiene en nuestra debilidad.

Ella, cumpliendo el encargo de tu Hijo, vela por nosotros en todo momento.

Por él, adoran los ángeles tu majestad, alegres por siempre en tu presencia. Permítenos asociarnos a sus voces, cantando tu alabanza: Santo, Santo, Santo…

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Cfr. Lc 1, 35**

Dichosa eres, Virgen María, porque el Espíritu Santo descenderá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

||Dios y Padre nuestro, que nos has alimentado con esta Eucaristía, haz que te sirvamos con una conducta irreprochable, y unidos a la Virgen María, proclamemos tu grandeza. Por Jesucristo, nuestro Señor.



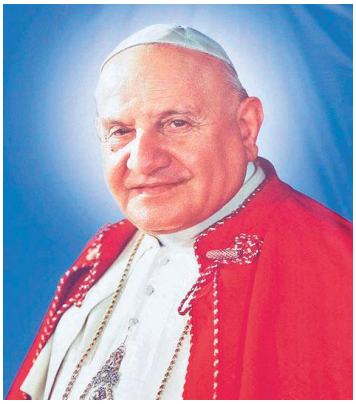
DOMINGO 11

Verde

Domingo XXVIII del Tiempo Ordinario



«Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin traje de fiesta?»



[Se omite la memoria de San Juan XXIII, papa]

VESTIDOS DE FIESTA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

INVITADOS AL BANQUETE (Reflexión desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

ORACIÓN DE UNA MADRE ESPIRITUAL DE SACERDOTES AL PAPA BUENO (La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

Is 25, 6-10; Sal 22; Flp 4, 12-14; Mt 22, 1-14

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 129. 3-4

Si conservaras el recuerdo de nuestras faltas, Señor, ¿quién podría resistir? Pero tú, Dios de Israel, eres Dios de perdón.

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor, que tu gracia continuamente nos disponga y nos acompañe, de manera que estemos siempre dispuestos a obrar el bien. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El Señor preparará un banquete y enjugará las lágrimas de todos los rostros,

Del libro del profeta Isaías: 25, 6-10

En aquel día, el Señor del universo preparará sobre este monte un festín con platillos suculentos para todos los pueblos; un banquete con vinos exquisitos y manjares sustanciosos. El arrancará en este monte el velo que cubre el rostro de todos los pueblos, el paño que oscurece a todas las naciones. Destruirá la muerte para siempre; el Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros y borrará de toda la tierra la afrenta de su pueblo. Así lo ha dicho el Señor.

En aquel día se dirá: "Aquí está nuestro Dios, de quien esperábamos que nos salvara. Alegrémonos y gocemos con la salvación que nos trae, porque la mano del Señor reposará en este monte".

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 22, 1-3a. 3b-4. 5, 6.

R/. Habitaré en la casa del Señor toda la vida.

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace reposar y hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas. ***R/.***

Por ser un Dios fiel a sus promesas, me guía por el sendero recto; así, aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú estás conmigo. Tu vara y tu cayado me dan seguridad. ***R/.***

Tú mismo me preparas la mesa, a despecho de mis adversarios; me unges la cabeza con perfume y llenas mi copa hasta los bordes. ***R/.***

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán todos los días de mi vida; y viviré en la casa del Señor por años sin término. ***R/.***

SEGUNDA LECTURA

Todo lo puedo unido a aquel que me da fuerza.

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses: 4, 12- 14.19-20

Hermanos: Yo sé lo que es vivir en pobreza y también lo que es tener de sobra. Estoy acostumbrado a todo: lo mismo a comer bien que a pasar hambre; lo mismo a la abundancia que a la escasez. Todo lo puedo unido a aquel que me da fuerza. Sin embargo, han hecho ustedes bien en socorrerme cuando me vi en dificultades.

Mi Dios, por su parte, con su infinita riqueza, remediará con esplendidez todas las necesidades de ustedes, por medio de Cristo Jesús. Gloria a Dios, nuestro Padre, por los siglos de los siglos. Amén.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr: Ef 1, 17-18

R/. Aleluya, aleluya.

Que el Padre de nuestro Señor Jesucristo ilumine nuestras mentes, para que podamos comprender cuál es la esperanza que nos da su llamamiento. ***R/.***

EVANGELIO

Conviden al banquete de bodas a todos los que encuentren.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 22, 1-14

En aquel tiempo, volvió Jesús a hablar en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo, diciendo: "El Reino de los cielos es semejante a un rey que preparó un banquete de bodas para su hijo. Mandó a sus criados que llamaran a los invitados, pero éstos no quisieron ir.

Envió de nuevo a otros criados que les dijeran: 'Tengo preparado el banquete; he hecho matar mis terneras y los otros animales gordos; todo está listo. Vengan a la boda'. Pero los invitados no hicieron caso. Uno se fue a su campo, otro a su negocio y los demás se les echaron encima a los criados, los insultaron y los mataron.

Entonces el rey se llenó de cólera y mandó sus tropas, que dieron muerte a aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad.

Luego les dijo a sus criados: 'La boda está preparada; pero los que habían sido invitados no fueron dignos. Salgan, pues, a los cruces de los caminos y conviden al banquete de bodas a todos los que encuentren'. Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos, y la sala del banquete se llenó de convidados.

Cuando el rey entró a saludar a los convidados, vio entre ellos a un hombre que no iba vestido con traje de fiesta y le preguntó: 'Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin traje de fiesta?'. Aquel hombre se quedó callado. Entonces el rey dijo a los criados: 'Átenlo de pies y manos y arrójenlo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y la desesperación'. Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*



REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (15.X.23)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

El Evangelio de hoy nos habla de un rey que prepara un banquete de bodas para su hijo (cf. Mt 22, 1-14). Es un hombre poderoso, pero sobre todo es un padre generoso, que nos invita a compartir su alegría. En particular, revela la bondad de su corazón en el hecho de que no obliga a nadie, sino que invita a todos, aunque esta manera de actuar lo exponga a la posibilidad de ser rechazado. Fijémonos: prepara un banquete, ofreciendo *gratuitamente* una ocasión para encontrarse, para celebrar. Esto es lo que Dios prepara para nosotros: un banquete, para estar en comunión con Él y entre nosotros. Y nosotros, todos nosotros, somos por tanto los invitados de Dios. Pero un banquete de bodas requiere de nuestra parte tiempo e involucrarse: requiere un "sí": acudir, acudir a la invitación del Señor, Él invita, pero nos deja libres.

Este es el tipo de relación que nos ofrece el Padre: nos llama a estar con Él, dejándonos la posibilidad de aceptar o de no aceptar No nos ofrece una relación de sometimiento, sino de paternidad y filiación, que está necesariamente

condicionada por nuestro libre asentimiento. Dios es muy respetuoso de la libertad, muy respetuoso. San Agustín utiliza una expresión muy bella al respecto, diciendo: "Dios, que te creó sin ti, no puede salvarte sin ti" (*Sermo* CLXIX, 13). Y ciertamente no porque no tenga capacidad -¡es omnipotente! - sino porque, siendo amor, respeta al máximo nuestra libertad. Dios se propone, no se impone, nunca.

Así, volvamos a la parábola: el rey -dice el texto- "envió a sus siervos a llamar a los invitados a la boda, pero éstos *no quisieron venir*" (v. 3). He aquí el drama de la historia: el "no" a Dios. Pero, ¿por qué rechazan los hombres su invitación? ¿Acaso era una invitación desagradable? No, y sin embargo -dice el Evangelio- "no les importó, y se fueron unos a su campo y otros a sus negocios" (v. 5). No les importa, porque piensan en sus propios asuntos. Y aquel rey, que es padre, Dios, ¿qué hace? No se da por vencido, sigue invitando, es más, amplía la invitación, hasta que encuentra quien la acepte, entre los pobres. Entre ellos, que saben que disponen de poco, acuden muchos, hasta llenar la sala (cf. vv. 8-10).

Hermanos y hermanas, ¡cuántas veces no atendemos a la invitación de Dios porque estamos ocupados pensando en nuestras cosas! A menudo luchamos por tener nuestro tiempo *libre*, pero hoy Jesús nos invita a encontrar el tiempo que *libera*: aquel tiempo para dedicar a Dios, que nos alivia y sana el corazón, que aumenta en nosotros la paz, la confianza y la alegría, que nos salva del mal, de la soledad y de la pérdida de sentido. Vale la pena, porque es bueno estar con el Señor, hacerle un espacio. ¿Dónde? En la Misa, en la escucha de la Palabra, en la oración y también en la caridad, porque ayudando a quien es débil o pobre, haciendo compañía a quien está solo, escuchando a quien pide atención, consolando a quien sufre, se está con el Señor, que está presente en quien padece necesidades. Muchos, sin embargo, piensan que estas cosas son "pérdida de tiempo", y por eso se encierran en su mundo privado; y eso es triste. Y esto produce tristeza. ¡Tantos corazones tristes por esto, por estar cerrados!

Preguntémonos, entonces: ¿cómo respondo yo a las invitaciones de Dios? ¿Qué espacio le doy en mis jornadas? ¿La calidad de mi vida depende de mis negocios y de mi tiempo libre, o más bien de mi amor al Señor y a mis hermanos, especialmente a los más necesitados?

Que María, que con un "sí" hizo espacio a Dios, nos ayude a no ser sordos a sus invitaciones.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo 22, 1-14)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Todos somos invitados al banquete del Señor.

La fiesta es la Santa Misa, el banquete es Cristo. Dichosos los invitados al banquete del Cordero de Dios.

El que quiera participar de la fiesta puede acudir, pero para ser convidado del banquete, debe estar vestido de fiesta.

El vestido de fiesta es el vestido que le da el Espíritu Santo a los hombres de buena voluntad, a los que aceptan sus dones y sus gracias, y acuden a ser incluidos en la

lista de invitados a través del Bautismo, y luego mantienen un vestido de fiesta digno, a través de los sacramentos.

Aquel que pretenda participar en el banquete sin tener un vestido digno, será atado de pies y manos, y arrojado al abismo, en donde serán gritos y rechinar de dientes, porque Dios es bueno, pero en su bondad, es justo.

Participa tú de una Iglesia en salida, que va a buscar a todos, porque muchos son los llamados.

Invítalos de manera que comprendan cuál es la voluntad de Dios, y los medios para poder acudir a la fiesta del Señor, con la ayuda del Espíritu Santo, que derrama sobre ellos sus dones y sus gracias, sus frutos y sus carismas, para que se vistan de fiesta, porque pocos son los elegidos».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

Se dice Credo.

PLEGARIA UNIVERSAL

Llenos de confianza en el Señor, oremos, hermanos, por todos los hombres y por todas sus necesidades y digamos confiadamente: Te rogamos, Señor.

1. Para que Dios conceda el espíritu de paciencia y de caridad a los cristianos perseguidos por su nombre y los ayude a ser testigos fieles y verídicos de su Evangelio, *roguemos al Señor.*

2. Para que Dios conceda prudencia a los gobernantes y honradez a todos los súbditos, a fin de que se mantengan la armonía y la justicia en la sociedad, *roguemos al Señor.*

3. Para que el Señor, el único que puede hacer prosperar el trabajo del hombre, bendiga los esfuerzos de los trabajadores y haga que la tierra dé frutos abundantes para todos, *roguemos al Señor.*

4. Para que Dios no permita que, en la hora de nuestra muerte, desesperados y sin acordarnos de él, nos sintamos como arrancados de este mundo, sino que, confiados y con una gran paz, lleguemos a la vida feliz y eterna, *roguemos al Señor.*

Dios nuestro, que invitas a todos los hombres al banquete de tu Hijo, escucha nuestras súplicas y concédenos la sabiduría de tu Espíritu, para que sepamos discernir y anunciar la esperanza a la que estamos llamados y la gloria que nos tienes reservada en la mesa del reino de tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las súplicas de tus fieles junto con estas ofrendas que te presentamos, para que, lo que celebramos con devoción, nos lleve a alcanzar la gloria del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio para los domingos del Tiempo Ordinario.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *1 Jn 3, 2*

Cuando el Señor se manifieste, seremos semejantes a él porque los veremos tal cual es.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, te pedimos que, así como nos nutres con el sagrado alimento del Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, nos hagas participar de tu naturaleza divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.



LUNES 12

Lunes XXVIII del Tiempo Ordinario

Nuestra Señora del Pilar, patrona de la ciudad Zaragoza y patrona de la hispanidad



Nuestra Señora de Aparecida de Brasil, patrona de Brasil

Verde

Misa por la familia

EL SACERDOTE ES LA SEÑAL (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

SEÑAL DE CONVERSIÓN (Reflexión desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

Gál 4, 22-24. 26-27. 31-5, 1; Sal 112; Lc 11, 29-32

ANTÍFONA DE ENTRADA Ef 6, 2-3

Honrarás a tu padre y a tu madre es un mandamiento muy importante, que lleva consigo esta promesa: Te irá bien y vivirás largo tiempo en la tierra.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, ya que en tu designio tiene su sólido fundamento la familia, atiende misericordiosamente las súplicas de tus siervos y concédenos que, siguiendo el ejemplo de la Sagrada Familia de tu Hijo Unigénito en el don de su amor y en sus virtudes domésticas, disfrutemos de la eterna recompensa, en la alegría de tu casa. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

No somos hijos de la esclava, sino de la mujer libre.

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas: 4. 22-24. 26-27.31-5, 1

Hermanos: Dice la Escritura que Abraham tuvo dos hijos: uno de la mujer que era esclava y el otro de la que era libre. El hijo de la esclava fue engendrado según las leyes naturales; el de la libre, en cambio, en virtud de la promesa de Dios.

Esto tiene un sentido simbólico. En efecto, las dos mujeres representan las dos alianzas: Agar representa la del monte Sinaí, que engendra esclavos y es figura de la

Jerusalén de aquí abajo. Por el contrario, la Jerusalén de arriba es libre y ésa es nuestra madre. A este respecto dice la Escritura: *Regocíjate tú, la estéril, la que no das a luz; rompe a cantar de júbilo, tú, la que no has sentido los dolores del parto; porque la mujer abandonada tendrá más hijos que aquella que tiene marido.*

Así pues, hermanos, no somos hijos de la esclava, sino de la mujer libre. Cristo nos ha liberado para que seamos libres. Conserven, pues, la libertad y no se sometan de nuevo al yugo de la esclavitud.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 112, 1-2.3-4. 5a.6-7.

R/. Bendito sea el Señor ahora y para siempre.

Bendito sea el Señor, alábenlo sus siervos. Bendito sea el Señor, desde ahora y para siempre. ***R/.***

Desde que sale el sol hasta su ocaso, alabado sea el nombre del Señor. Dios está sobre todas las naciones, su gloria, por encima de los cielos. ***R/.***

¿Quién hay como el Señor? ¿Quién iguala al Dios nuestro, que tiene en las alturas su morada, y sin embargo de esto, bajar se digna su mirada para ver tierra y cielo? ***R/.***

Él levanta del polvo al desvalido y saca al indigente del estiércol, para hacerlo sentar entre los grandes, los jefes de su pueblo. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Sal 94, 8

R/. Aleluya, aleluya.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón”. ***R/.***

EVANGELIO

A la gente de este tiempo no se le dará otra señal que la del profeta Jonás.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 11, 29-32

En aquel tiempo, la multitud se apiñaba alrededor de Jesús y éste comenzó a decirles: “La gente de este tiempo es una gente perversa. Pide una señal, pero no se le dará más señal que la de Jonás. Pues, así como Jonás fue una señal para los habitantes de Nínive, lo mismo será el Hijo del hombre para la gente de este tiempo.

Cuando sean juzgados los hombres de este tiempo, la reina del sur se levantará el día del juicio para condenarlos, porque ella vino desde los últimos rincones de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí hay uno que es más que Salomón.

Cuando sea juzgada la gente de este tiempo, los hombres de Nínive se levantarán el día del juicio para condenarla, porque ellos se convirtieron con la predicación de Jonás, y aquí hay uno que es más que Jonás”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecerte, Señor, este sacrificio de reconciliación, te suplicamos humildemente que conserves a nuestras familias en tu gracia y en tu paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Is 49, 15**

¿Puede acaso una madre olvidarse de su criatura? Aunque hubiera una que se olvidara, yo nunca me olvidaré de ti, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre clementísimo, haz que aquellos que alimentaste con el sacramento celestial, imiten sin cesar los ejemplos de la Sagrada Familia de tu Unigénito para que, después de las pruebas de esta vida, logren estar en su compañía por toda la eternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.



MARTES 13

Martes XXVIII del Tiempo Ordinario

Verde

Misa Por el progreso de los pueblos

HABLANDO ENTRE AMIGOS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

TENER EL ALMA LIMPIA (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Gál 5, 1-6; Sal 118; Lc 11, 37-41

ANTÍFONA DE ENTRADA Jn 3, 17

Si alguno, teniendo con qué vivir, ve a su hermano pasar necesidad, y, sin embargo, no lo ayuda, ¿cómo habitará el amor de Dios en él?

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que diste un origen idéntico a todos los pueblos y de ellos quisiste congregar a una sola familia para ti, llena los corazones de todos con el fuego de tu amor y enciende en ellos el deseo de un justo progreso de sus hermanos, para que, por medio de los bienes que en abundancia das para todos, se realice cada uno como persona humana y, suprimida toda división, se afiancen en el mundo la igualdad y la justicia. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

La circuncisión no tiene valor, solamente la fe, que se manifiesta por medio de la caridad.

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas: 5, 1-6

Hermanos: Cristo nos ha liberado para que seamos libres. Conserven, pues, la libertad y no se sometan de nuevo al yugo de la esclavitud.

Yo mismo, Pablo, les aseguro que, si se dejan circuncidar, Cristo no les servirá de nada. Y vuelvo a declarar que todo el que se deja circuncidar, queda obligado a cumplir toda la ley. Ustedes, los que pretenden alcanzar la justificación por medio de la ley, han perdido a Cristo, han rechazado la gracia.

Nosotros, en cambio, movidos por el Espíritu Santo, esperamos ansiosamente la justificación por medio de la fe. Porque para los cristianos no vale nada estar o no estar circuncidado; lo único que vale es la fe, que actúa a través de la caridad.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 118, 41. 43. 44. 45. 47. 48.

R/. Señor, ten misericordia de mí.

Señor, ten misericordia de mí y sálvame según tu promesa. No quites de mi boca las palabras sinceras, porque yo espero en tus mandamientos. ***R/.***

Cumpliré tu voluntad sin cesar y para siempre. Caminaré por un camino ancho, pues he seguido tus preceptos. ***R/.***

Serán mi delicia tus mandatos, que tanto amo. Levantaré mis manos hacia ti, mientras recito tus mandamientos. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Hb 4, 12

R/. Aleluya, aleluya.

La palabra de Dios es viva y eficaz y descubre los pensamientos e intenciones del corazón, ***R/.***

EVANGELIO

Den limosna, y todo lo de ustedes quedará limpio.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 11, 37-41

En aquel tiempo, un fariseo invitó a Jesús a comer. Jesús fue a la casa del fariseo y se sentó a la mesa. El fariseo se extrañó de que Jesús no hubiera cumplido con la ceremonia de lavarse las manos antes de comer.

Pero el Señor le dijo: "Ustedes, los fariseos, limpian el exterior del vaso y del plato; en cambio, el interior de ustedes está lleno de robos y maldad. ¡Insensatos! ¡Acaso el que hizo lo exterior no hizo también lo interior? Den más bien limosna de lo que tienen y todo lo de ustedes quedará limpio".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas: 11, 37-41)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El que cumple la ley de los hombres, pretendiendo justificarse a sí mismo porque no cumple la ley de Dios, ese no hace las obras de Dios.

El que pone primero sus intereses, pretendiendo alabarse a sí mismo, exponiendo su supuesta perfección ante el mundo, y exigiendo obrar de manera eficaz sin anteponer la caridad, ese no hace las obras de Dios.

El que aparenta ser bueno, pero tiene el alma manchada de pecado, porque obra buscando gloriarse a sí mismo, ese no glorifica a Dios, no hace las obras de Dios.

El que dice que ama a Dios, pero no da limosna, no se desprende un poco de lo mucho o de lo poco que tiene, que no diga que hace las obras de Dios.

En cambio, aquel pecador que se reconoce débil, que se acerca arrepentido, pide perdón y presenta su ofrenda, aunque sea un poco de lo mucho o de lo poco que tiene, para hacer las obras de Dios, ese que se alegre, no por las obras que hace, sino porque su nombre está escrito en el cielo.

No obres según el pensamiento y el razonamiento de los hombres, sino según el Corazón de Dios.

Ten fe y obra la caridad, por amor a Dios y por amor al prójimo.

Entonces harás las obras de Dios, y todo lo tuyo quedará limpio.

Busca primero el Reino de Dios y su justicia, y todo lo demás se te dará por añadidura».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

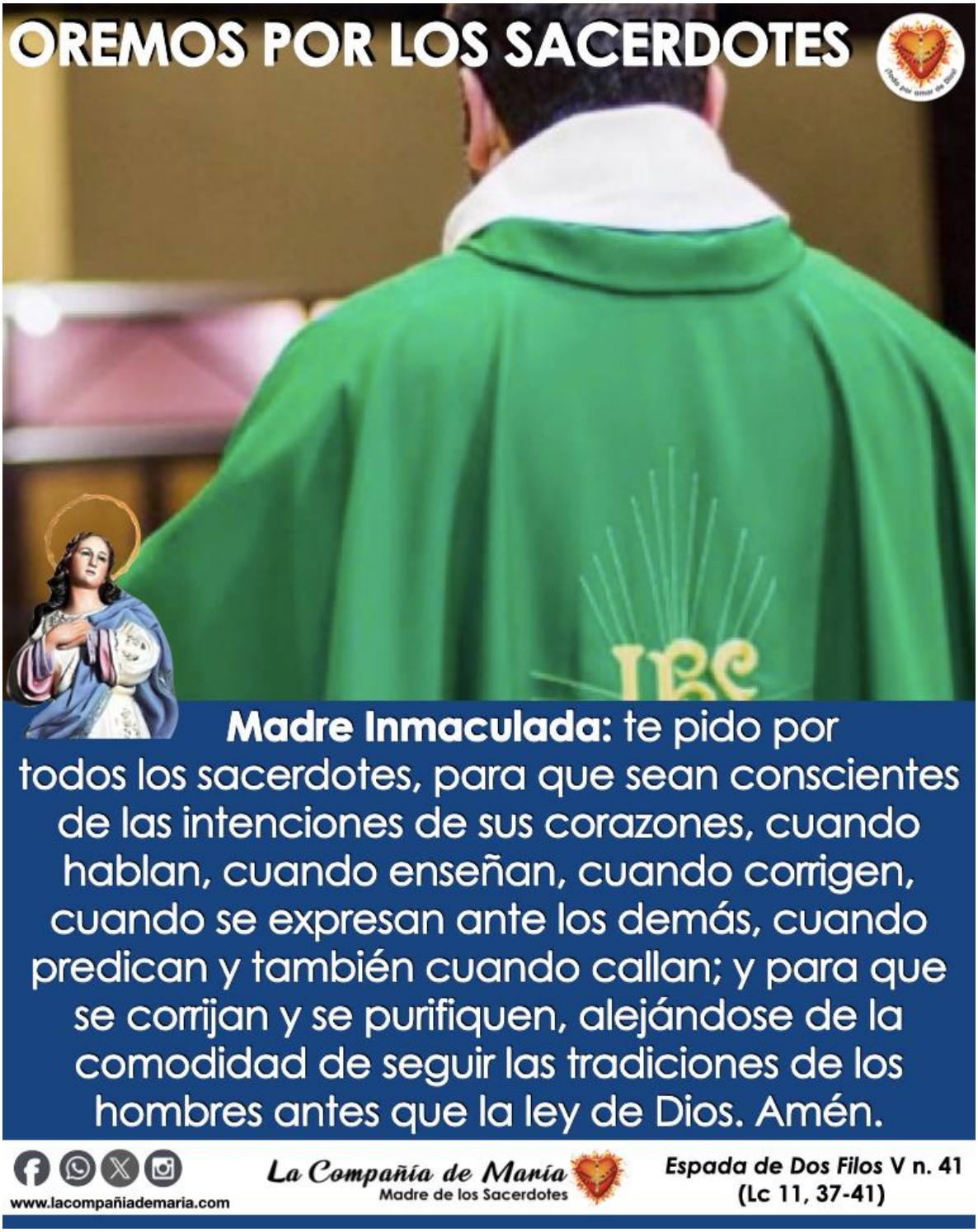
Escucha complacido, Señor, las oraciones de los que te suplican, y, al recibir la oblación de tu Iglesia, concédenos que todos los hombres sean colmados del Espíritu de hijos de Dios, de manera que, superada toda injusticia por la caridad, los pueblos lleguen a ser una sola familia, en tu paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Lc 11, 9*

Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, toquen y se les abrirá, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con un mismo pan, mediante el cual renuevas sin cesar a la familia humana, te rogamos, Señor, que, de la participación del sacramento de unidad, obtengamos un amor genuino y puro para ayudar al progreso de los pueblos y cumplir, movidos por la caridad, las exigencias de la justicia. Por Jesucristo, nuestro Señor.



MIÉRCOLES 14

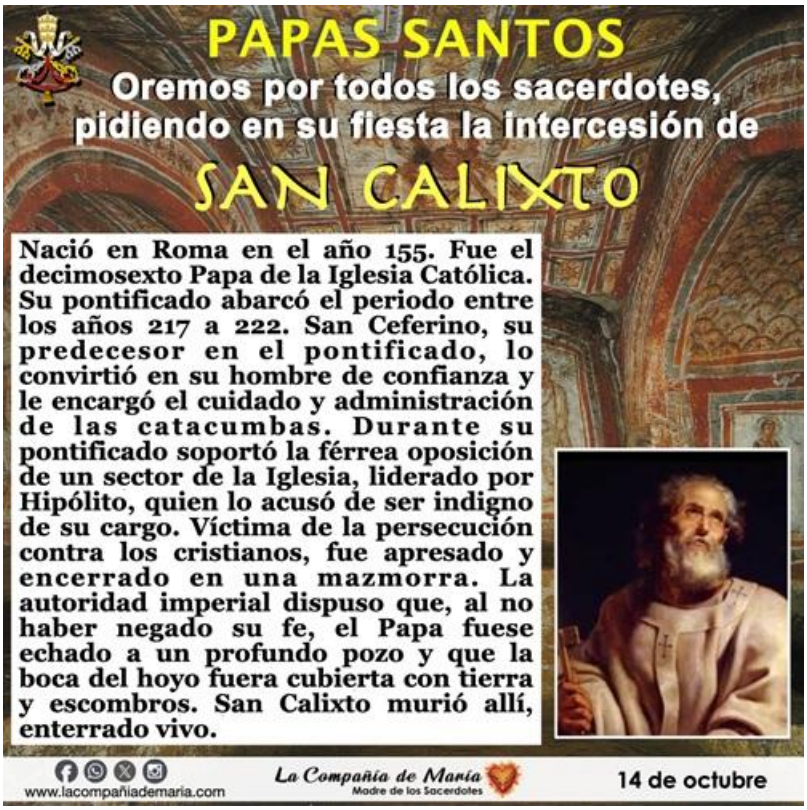
Miércoles XXVIII del Tiempo Ordinario

Blanco / Rojo

Misa votiva de San José

O bien:

San Calixto I, papa y mártir



JUSTICIA Y AMOR DE DIOS (Reflexión desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

Gál 5, 18-25; Sal 1; Lc 11, 42-46

ANTÍFONA DE ENTRADA Lc 12, 42

Éste es el siervo prudente y fiel, a quien el Señor puso al frente de su familia.

ORACIÓN COLECTA

Misa votiva de San José

Señor Dios, que en tu inefable providencia te dignaste elegir a san José como esposo de la santísima Madre de tu Hijo, concédenos que merezcamos tener como intercesor en el cielo a quien veneramos como protector en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Calixto I, papa y mártir

Señor Dios, que elegiste al Papa san Calixto para el servicio de tu Iglesia y para promover la piedad hacia los fieles difuntos, te rogamos que nos fortalezca el testimonio de su fe, para que, liberados de la servidumbre de la corrupción, merezcamos conseguir la herencia incorruptible. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Los que son de Jesucristo ya han crucificado su egoísmo, junto con sus pasiones.

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas: 5, 18-25

Hermanos: Si los guía el Espíritu, ya no están ustedes bajo el dominio de la ley.

Son manifiestas las obras que proceden del desorden egoísta del hombre: la lujuria, la impureza, el libertinaje, la idolatría, la brujería, las enemistades, los pleitos, las rivalidades, la ira, las rencillas, las divisiones, las discordias, las envidias, las borracheras, las orgías y otras cosas semejantes. Respecto a ellas les advierto, como ya lo hice antes, que quienes hacen estas cosas no conseguirán el Reino de Dios.

En cambio, los frutos del Espíritu Santo son: el amor, la alegría, la paz, la generosidad, la benignidad, la bondad, la fidelidad, la mansedumbre y el dominio de sí mismo. Ninguna ley existe que vaya en contra de estas cosas.

Y los que son de Jesucristo ya han crucificado su egoísmo, junto con sus pasiones y malos deseos. Si tenemos la vida del Espíritu, actuemos conforme a ese mismo Espíritu.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 1, 1-2.3.4.6.

R/. Dichoso quien confía en el Señor.

Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios, que no anda en malos pasos ni se burla del bueno, que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos. ***R/.***

Es como un árbol plantado junto al río, que da fruto a su tiempo y nunca se marchita. En todo tendrá éxito. ***R/.***

En cambio los malvados serán como la paja barrida por el viento. Porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por perderlo. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 10, 27

R/. Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. ***R/.***

EVANGELIO

¡Ay de ustedes, fariseos! ¡Ay de ustedes también, doctores de la ley!

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 11, 42-46

En aquel tiempo, Jesús dijo: "¡Ay de ustedes, fariseos, porque pagan diezmos hasta de la hierbabuena, de la ruda y de todas las verduras, pero se olvidan de la justicia y del amor de Dios! Esto debían practicar sin descuidar aquello. ¡Ay de ustedes, fariseos, porque les gusta ocupar los lugares de honor en las sinagogas y que les

hagan reverencias en las plazas! ¡Ay de ustedes, porque son como esos sepulcros que no se ven, sobre los cuales pasa la gente sin darse cuenta!".

Entonces tomó la palabra un doctor de la ley y le dijo: "Maestro, al hablar así, nos insultas también a nosotros". Entonces Jesús le respondió: "¡Ay de ustedes también, doctores de la ley, porque abruman a la gente con cargas insoportables, pero ustedes no las tocan ni con la punta del dedo!".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas: 11, 42-46)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El hombre ha sido creado para el amor. El amor es don. Por tanto, el hombre ha sido creado para dar.

El que es generoso y da con alegría, es dichoso, porque ha encontrado un tesoro en dar, y está escrito que hay más alegría en dar que en recibir.

El diezmo y la limosna es un deber de todo cristiano para con Dios. Es poner sus bienes al servicio de la Iglesia, para preservar dignos y conservar limpios los templos, y para proveer de lo necesario a los sacerdotes que han renunciado a todo, le han dado a Dios todo lo que tenían para vivir, para seguir a Cristo y servir a Cristo, a través del servicio a la Santa Iglesia.

Pero a los ojos de Dios no da más el que más tiene, si ése da de lo que le sobra. Él ve las intenciones de los corazones, y multiplica la ofrenda de quien da, aunque sea lo poco que tiene para vivir, si ése da con un corazón generoso, que piensa en el otro antes que en sí mismo.

Cuidemos la casa común, los bienes naturales que Dios nos dio. Usemos nuestros talentos para construir en lugar de destruir, considerando esto un deber para con el prójimo de futuras generaciones. También en ellos a Cristo debemos ver.

Cumple tú con tu deber de cristiano. Rinde culto a Dios dando limosna y tendiendo la mano a tu hermano, dándote todo a Dios; dando a los demás no sólo lo que te sobra, y no sólo lo material, sino todo lo que tienes y que ellos necesitan: tu tiempo, tu amor, tu cariño, tu compasión, tu testimonio de fe, tu esperanza, tu alegría, tu caridad, un consejo, una corrección, una palabra de aliento, un abrazo, una oración.

Da alimento y sustento, sé bondadoso y misericordioso, llenando de paz tu corazón generoso, sirviendo agradecido a aquel que dio la vida por ti, que te perfeccionará y te dará su Paraíso».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Misa votiva de San José

Al prepararnos a ofrecerte, Padre santo, este sacrificio de alabanza, te suplicamos que para cumplir la misión que nos has confiado nos ayude la intercesión de san

José, a quien concediste cuidar en la tierra, haciendo las veces de padre de tu Unigénito, Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO

Misión de San José

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la conmemoración de san José, porque él es el hombre justo que diste por esposo a la Virgen Madre de Dios, el fiel y prudente servidor a quien constituiste jefe de tu familia para que, haciendo las veces de padre, cuidara a tu Unigénito, concebido por obra del Espíritu Santo, Jesucristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales, celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza: **Santo, Santo, Santo…**

San Calixto I, papa y mártir

Recibe, Señor, este sacrificio que, para tu gloria, tu pueblo ofrece en honor de san Calixto, y concédenos alcanzar la eterna salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Mt 25, 21**

Alégrate, siervo bueno y fiel. Entra a compartir el gozo de tu Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Misa votiva de San José

Renovados con este sacramento que da vida, te rogamos, Señor, que nos concedas vivir para ti en justicia y santidad, a ejemplo y por intercesión de san José, el varón justo y obediente que contribuyó con sus servicios a la realización de tus grandes misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Calixto I, papa y mártir

Señor, Dios nuestro, los sacramentos que hemos recibido fortalezcan en nosotros el fuego de la caridad que encendió con ímpetu a san Calixto y lo llevó a entregarse siempre por tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.



JUEVES 15

Jueves XXVIII del Tiempo Ordinario



Blanco

Memoria de Santa Teresa de Jesús, virgen y doctora de la Iglesia

ORACIÓN A SANTA TERESA DE UNA MADRE ESPIRITUAL DE SACERDOTES (La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

ORACIÓN A SANTA TERESA DE JESÚS PARA PEDIR POR LOS SACERDOTES (La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

Esta reformadora de las Carmelitas es, al mismo tiempo, contemplativa y una mujer eficaz y activa. Nos ha heredado los secretos de su camino de subida hacia Dios, por medio de la contemplación, en sus libros, que la convierten en maestra de la vida espiritual. Como fundadora, recorrió incansablemente toda España para establecer sus monasterios. El alma de Teresa se sintetiza en su sed de vivir unida al Señor: "Yo ya no quiero otro amor, pues a mi Dios me he entregado, que mi amado es para mí, y yo soy para mi amado" (1515-1582).

JESÚS CORRIGE POR AMOR (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

PROFETAS DEL SEÑOR (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

JUEVES SACERDOTAL Y EUCARÍSTICO: MISERICORDIA PARA SACERDOTES

Ef 1, 1-10; Sal 97; Lc 47-54

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 41, 2-3

Como la cierva busca el agua de las fuentes, así, sedienta, mi alma te busca a ti, Dios mío. Mi alma tiene sed del Dios vivo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que, por tu Espíritu Santo, elegiste a santa Teresa de Jesús para que mostrara a la Iglesia el camino de la perfección que se debe seguir, concédenos alimentarnos siempre con su doctrina espiritual y arder en el deseo de la verdadera santidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Nos eligió en Cristo antes de crear el mundo.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 1, 1-10

Yo, Pablo, apóstol de Cristo Jesús por voluntad de Dios, les deseo a ustedes, los hermanos y fieles cristianos que están en Éfeso, la gracia y la paz, de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en él con toda clase de bienes espirituales y celestiales. Él nos eligió en Cristo, antes de crear el mundo, para que fuéramos santos e irreprochables a sus ojos, por el amor, y determinó. porque así lo quiso, que, por medio de Jesucristo, fuéramos sus hijos, para que alabemos y glorifiquemos la gracia con que nos ha favorecido por medio de su Hijo amado.

Pues por Cristo, por su sangre, hemos recibido la redención, el perdón de los pecados. Él ha prodigado sobre nosotros el tesoro de su gracia, con toda sabiduría e inteligencia, dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Éste es el plan que había proyectado realizar por Cristo, cuando llegara la plenitud de los tiempos: hacer que todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, tuvieran a Cristo por cabeza.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 97, 1.2-3ab. 3cd-4. 5-6.

R/. El Señor nos ha mostrado su amor y su lealtad.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. ***R/.***

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. ***R/.***

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. ***R/.***

Cantemos al Señor al son del arpa, suenen los instrumentos. Aclamemos al son de los clarines al Señor, nuestro rey. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 14, 6

R/. Aleluya, aleluya.

Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie va al Padre si no es por mí, dice el Señor. ***R/.***

EVANGELIO

Les pedirán cuentas de la sangre de los profetas, desde la sangre de Abel hasta la de Zacarías.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 11, 47-54

En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos y doctores de la ley: "¡Ay de ustedes, que les construyen sepulcros a los profetas que los padres de ustedes asesinaron! Con eso dan a entender que están de acuerdo con lo que sus padres hicieron, pues ellos los mataron y ustedes les construyen el sepulcro.

Por eso dijo la sabiduría de Dios: *Yo les mandaré profetas y apóstoles, y los matarán y los perseguirán*, para que así se le pida cuentas a esta generación de la sangre de todos los profetas que ha sido derramada desde la creación del mundo, desde la sangre de Abel hasta la de Zacarías, que fue asesinado entre el atrio y el altar. Sí, se lo repito: a esta generación se le pedirán cuentas.

¡Ay de ustedes, doctores de la ley, porque han guardado la llave de la puerta del saber! Ustedes no han entrado, y a los que iban a entrar les han cerrado el paso". Luego que Jesús salió de allí, los escribas y fariseos comenzaron a acosarlo terriblemente con muchas preguntas y a ponerle trampas para ver si podían acusarlo con alguna de sus propias palabras.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas: 11, 47-54)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El más grande de todos es también el más humilde de todos. Él, que es primero, se ha hecho último, y siendo último sigue siendo el primero.

Jesucristo, el Hijo de Dios, no ha venido a ser servido sino a servir.

Él es el Maestro. Dice una cosa y la hace, predica con la palabra y con el ejemplo.

Es Guía, Padre y Pastor. Sus enseñanzas están escritas en el Evangelio, para que todo aquel que quiera ser como Él siga su ejemplo, y haga lo que Él le dice, porque su yugo es suave y su carga ligera.

Jesús a los que ama los corrige. Él habla con justicia y con amor, con sabiduría y con misericordia.

Corregir al que se equivoca es una obra de misericordia. Por tanto, es un acto de amor. Amar a Dios por sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo, eso es lo que Jesús vino a enseñar.

No vino a abolir la ley, sino a darle plenitud, a corregir la manera de vivir la ley de tantos gobernantes y personas que sobre otros tienen mucho poder, y la soberbia, la envidia, el egoísmo, las tentaciones, las concupiscencias de la carne los dominan, y se engañan a sí mismos, pierden el camino y llevan a otros a la perdición. Ellos no conocerán el Reino de Dios.

¡Cuánto sufre por ellos el Inmaculado y Doloroso Corazón de María!

Tú, que eres llamado hijo de Dios, no digas una cosa y hagas otra.

Sé coherente con tu fe, practica la justicia, haciendo justicia a Jesús, correspondiendo a su amor, a su entrega de vida, a su misericordia; siguiendo su ejemplo, haciéndote último sirviendo a los demás, corrigiendo el camino, rechazando las tentaciones del enemigo, dirigiendo la mirada al cielo, y, a través de la predicación de la cruz, corrige al que se equivoca, para que conozca el verdadero

camino del amor, de la reconciliación, de la caridad; camino de fe y de esperanza, de vida y de eternidad.

Él ha venido a traer misericordia, pero vendrá con su justicia, y desconocerá y precipitará al abismo de fuego eterno, lejos de Él, a todo aquel que haya conocido el misterio de la cruz y no se haya corregido, no se haya convertido, no haya creído, no haya querido».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, con bondad nuestras ofrendas, tú que aceptaste con agrado el homenaje lleno de fervor que te ofreció santa Teresa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Sal 88, 2**

Cantaré las misericordias del Señor eternamente, y mi boca proclamará tu fidelidad de generación en generación.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios nuestro, que has alimentado a tu familia con el pan del cielo, concédele que, a ejemplo de santa Teresa, pueda alegrarse, cantando eternamente tus misericordias. Por Jesucristo, nuestro Señor.



VIERNES 16

Viernes XXVIII del Tiempo Ordinario

Rojo / Blanco

Misa del misterio de la Santa Cruz

O bien:

Santa Margarita María Alacoque, virgen

El Señor descubrió en la profundidad de su amor por la humanidad a **santa Margarita,** esta joven religiosa visitandina de Paray-le-Monial. Le mostró su corazón y le hizo el encargo tiernísimo de obtener la institución de una fiesta para festejar su amor. (1647-1690)

O bien:

Santa Eduviges, religiosa

Siendo duquesa de Silesia y de Polonia. **Santa Eduviges** llevó en su hogar una intensa vida de fe. Después de morir su esposo, se retiró a Breslau, monasterio Cisterciense, en el cual su hija era abadesa. Tuvo la enorme pena de ver morir a seis de sus siete hijos. Y poco después de que su hijo mayor cayó en el combate contra los tártaros, también ella murió (1174-1243).

VENCER AL MUNDO CON CRISTO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

PERMANECER FIELES (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

MÁS QUE TODOS LOS PAJARILLOS (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Ef 1, 11-14; Sal 32; Lc 12, 1-7

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Ga 6, 14

Que nuestro único orgullo sea la Cruz de nuestro Señor Jesucristo, porque en Él tenemos la salvación, la vida y la resurrección, y por Él hemos sido salvados y redimidos.

ORACIÓN COLECTA

Misa del misterio de la Santa Cruz

Señor Dios, que quisiste que tu Unigénito sufriera la cruz para salvar al género humano, concédenos que quienes conocimos su misterio en la tierra, merezcamos alcanzar en el cielo el premio de su redención. Por nuestro Señor Jesucristo…

Santa Margarita María Alacoque

Te rogamos, Señor, que derrames sobre nosotros el espíritu con que enriqueciste tan especialmente a santa Margarita María, para que podamos conocer el amor de Cristo, que supera toda ciencia, y seamos colmados de la plenitud de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Santa Eduviges

Concédenos, Dios todopoderoso, que la venerable intercesión de santa Eduviges, cuya admirable vida nos ofrece a todos tan grande ejemplo de humildad, nos obtenga la ayuda del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Ya antes esperábamos en Cristo. - Ustedes han sido marcados con el Espíritu Santo.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 1, 11-14

Hermanos: Con Cristo somos herederos también nosotros. Para esto estábamos destinados, por decisión del que lo hace todo según su voluntad: para que fuéramos una alabanza continua de su gloria, nosotros, los que ya antes esperábamos en Cristo.

En él, también ustedes, después de escuchar la palabra de la verdad, el Evangelio de su salvación, y después de creer, han sido marcados con el Espíritu Santo prometido. Este Espíritu es la garantía de nuestra herencia, mientras llega la liberación del pueblo adquirido por Dios, para alabanza de su gloria.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor*.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 32, 1-2. 4-5.12-13.

R/. Alabemos al Señor con alegría.

Que los justos aclamen al Señor; es propio de los justos alabarlo. Demos gracias a Dios al son del arpa, que la lira acompañe nuestros cantos. ***R/.***

Sincera es la palabra del Señor y todas sus acciones son leales. El ama la justicia y el derecho, la tierra llena está de sus bondades. ***R/.***

Feliz la nación cuyo Dios es el Señor, dichoso el pueblo que escogió por suyo. Desde el cielo el Señor, atentamente, mira a todos los hombres. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO **Sal 32, 22**

R/. Aleluya, aleluya.

Muéstrate bondadoso con nosotros, Señor, puesto que en ti hemos confiado. ***R/.***

EVANGELIO

Todos los cabellos de su cabeza están contados.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 12, 1-7

En aquel tiempo, la multitud rodeaba a Jesús en tan gran número que se atropellaban unos a otros. Entonces Jesús les dijo a sus discípulos:

“Cuídense de la levadura de los fariseos, es decir, de la hipocresía. Porque no hay nada oculto que no llegue a descubrirse, ni nada secreto que no llegue a conocerse. Por eso, todo lo que ustedes hayan dicho en la oscuridad, se dirá a plena luz, y lo que hayan dicho en voz baja y en privado, se proclamará desde las azoteas.

Yo les digo a ustedes, amigos míos: No teman a aquellos que matan el cuerpo y después ya no pueden hacer nada más. Les voy a decir a quién han de temer:

Teman a aquel que, después de darles muerte, los puede arrojar al lugar de castigo. Se lo repito: A él sí tienen que temerlo.

¿No se venden cinco pajarillos por dos monedas? Sin embargo, ni de uno solo de ellos se olvida Dios; y por lo que a ustedes toca, todos los cabellos de su cabeza están contados. No teman, pues, porque ustedes valen mucho más que todos los pajarillos”**.**

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas: 12, 1-7)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Dios es perfecto, y hace las cosas perfectas; y permite que cada persona experimente el descubrimiento de su propia perfección.

Dios nos ha hecho hijos, mira a cada uno. Todo, absolutamente todo, puede ver y, aunque nos escondamos, aunque susurráramos, aunque palabras no dijéramos, tan solo las pensáramos, todo lo ve, todo lo sabe; a cada uno conoce, a cada uno lo llama por su nombre; es Padre.

Pero el demonio es astuto, nos engaña para que no busquemos la perfección; siembra miedo y causa en los poderosos la ambición que somete a los más débiles a la opresión.

El miedo los paraliza, y pierden la visión sobrenatural; detienen su camino, se esconden de la mirada de Dios. Aun así, Él los ve. No se cansará de llamarlos, de buscarlos para que vuelvan a Él. Y exalta la cruz, para que todos vuelvan su mirada a Jesús, aun en medio de la oscuridad y de las tinieblas, de los tiempos difíciles, de las enfermedades, de las guerras, de los terremotos, de las catástrofes, de las pandemias. Él es la luz que ilumina al mundo.

Cada persona es única e irrepetible, una creatura pensada, creada y muy amada por Dios.

Ten el valor de reconocerte hijo muy amado y predilecto de Dios, de presentarte ante la cruz y descubrir tu valor ante Dios.

Tu vida para Dios tiene el valor de la vida de su Hijo Jesucristo, su único Hijo, toda su sangre derramada por ti, hasta la última gota, para recuperarte, porque te ama».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Misa del misterio de la Santa Cruz

Te rogamos, Señor, que este sacrificio, que en el altar de la cruz borró el pecado del mundo entero, nos purifique de todas nuestras ofensas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

La victoria de la Cruz gloriosa.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque has puesto la salvación del género humano en el árbol de la Cruz, para que, de donde tuvo origen la muerte, de allí surgiera la vida; y el que en un árbol venció, fuera en un árbol vencido, por Cristo, Señor nuestro.

Por él, celebran tu majestad los ángeles, te adoran las dominaciones, se estremecen las potestades. Te celebran, unidos en la alegría, los cielos, las virtudes celestiales y los bienaventurados serafines.

Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza: **Santo, Santo, Santo ...**

Santa Margarita María Alacoque

Te rogamos, Señor, que podamos alcanzar el fruto de la ofrenda que te presentamos, para que, a ejemplo de santa Margarita María, purificados de la antigua situación de pecado, nos renueve la participación en la vida divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santa Eduviges

Por las ofrendas que te presentamos, Señor, en la conmemoración de santa Eduviges, te rogamos que nos concedas el perdón de nuestros pecados y la salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Jn 12, 32**

Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Misa del misterio de la Santa Cruz

Señor nuestro, Jesucristo, fortalecidos con este alimento santo, te pedimos que conduzcas a la gloria de tu resurrección a quienes redimiste por el madero vivificante de la Cruz. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Santa Margarita María Alacoque

Señor, que la santa comunión del Cuerpo y Sangre de tu Unigénito nos aleje de todas las cosas pasajeras, para que, a ejemplo de santa Margarita María, podamos crecer en la tierra en un auténtico amor por ti y gozar en el cielo, contemplándote eternamente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santa Eduviges

Dios todopoderoso, que la celebración de este santo sacramento, en la festividad de santa Eduviges, nos ilumine y nos inflame, de modo que ardamos siempre en santos deseos y abundemos en toda obra buena.



SÁBADO 17

Sábado XXVIII del Tiempo Ordinario

Rojo

Memoria de San Ignacio de Antioquía, obispo y mártir



RECONOCER A CRISTO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

DAR TESTIMONIO DE CRISTO (Reflexión desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

Ef 1, 15-23; Sal; Lc 12, 8-12

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Gál 2, 19-20

Estoy crucificado con Cristo; vivo, pero ya no soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí; vivo en la fe que tengo en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a sí mismo por mí.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que embelleces el cuerpo sagrado de tu Iglesia con el testimonio de los santos mártires, concédenos que el glorioso martirio que hoy celebramos, así como dio a san Ignacio de Antioquía eterno esplendor, nos dé también a nosotros protección constante. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Constituyó a Cristo como cabeza suprema de la Iglesia, que es su cuerpo.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 1, 15-23

Hermanos: Me he enterado de su fe en el Señor Jesús y del amor que demuestran a todos los hermanos, por lo cual no dejo de dar gracias por ustedes, ni de recordarlos en mis oraciones, y le pido al Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, que les conceda espíritu de sabiduría y de revelación para conocerlo. Le pido que les ilumine la mente para que comprendan cuál es la esperanza que les da su llamamiento, cuán gloriosa y rica es la herencia que Dios da a los que son suyos y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros, los que confiamos en él, por la eficacia de su fuerza poderosa.

Con esta fuerza resucitó a Cristo de entre los muertos y lo hizo sentar a su derecha en el cielo, por encima de todos los ángeles, principados, potestades, virtudes y dominaciones, y por encima de cualquier persona, no sólo del mundo actual, sino también del futuro. Todo lo puso bajo sus pies y a él mismo lo constituyó cabeza suprema de la Iglesia, que es su cuerpo, y la plenitud del que lo consuma todo en todo**.**

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor*.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 8, 2-3a. 4-5. 6-7.

R/. ¡Qué admirable, Señor, es tu poder!

¡Qué admirable es, Señor y Dios nuestro, tu poder en toda la tierra! Tu grandeza sobrepasa los cielos y hasta los niños de pecho te dan alabanza perfecta. ***R/.***

Cuando contemplo el cielo, obra de tus manos, la luna y las estrellas que has creado, me pregunto: ¿Qué es el hombre para que de él te acuerdes; ese pobre ser humano, para que de él te preocupes? ***R/.***

Sin embargo, lo hiciste un poquito inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad; le diste el mando sobre las obras de tus manos y todo lo sometiste bajo sus pies. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 15, 26.27

R/. Aleluya, aleluya.

El Espíritu de la verdad dará testimonio de mí, dice el Señor, y ustedes también darán testimonio. ***R/.***

EVANGELIO

El Espíritu Santo les enseñará en aquel momento lo que convenga decir.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 12, 8-12

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Yo les aseguro que a todo aquel que me reconozca abiertamente ante los hombres, lo reconocerá abiertamente el Hijo del hombre ante los ángeles de Dios; pero a aquel que me niegue ante los hombres, yo lo negaré ante los ángeles de Dios.

A todo aquel que diga una palabra contra el Hijo del hombre, se le perdonará; pero a aquel que blasfeme contra el Espíritu Santo, no se le perdonará.

Cuando los lleven a las sinagogas y ante los jueces y autoridades, no se preocupen de cómo se van a defender o qué van a decir, porque el Espíritu Santo les enseñará en aquel momento lo que convenga decir”**.**

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas: 12, 8-12)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Espíritu Santo es el Espíritu de Amor, el Santo Paráclito, el Consolador, Espíritu creador, Tercera Persona de la Santísima Trinidad; efusión de amor entre el Padre y el Hijo; el dador de vida, el que renueva lo viejo y perfecciona lo nuevo.

Espíritu Divino que habita en nuestra alma, el mejor consejero, la sabiduría infinita, que nos da los dones y gracias, los frutos y carismas, para que cumplamos la voluntad del Padre, siguiendo el ejemplo del Hijo.

Él es quien dirige nuestra conciencia. Es esa voz que no calla, que nos advierte cuando estamos en peligro de tentación, cuando nuestros actos nos alejan del corazón de Dios.

Quien blasfeme contra el Espíritu Santo rechaza la gracia, y sin gracia no hay perdón de Dios. Por tanto, rechazar al Espíritu Divino es condenarse uno mismo.

En cambio, el que acepta la gracia del Espíritu de Amor, reconoce a Jesucristo ante los hombres y glorifica a Dios. Y ese será reconocido por el Hijo ante el Padre.

Déjate conducir con docilidad, abandonándote en los brazos de Dios, confiando en Dios, siguiendo las mociones del Santo Espíritu y sus inspiraciones, que conducen todas tus acciones, pensamientos y sentimientos hacia Dios.

El Espíritu Santo vive en ti, para que creas y alcances la perfección.

Él es quien revela a tu alma las verdades eternas.

Escúchalo, examina tu conciencia y acepta lo que la voz del Espíritu Divino le dice a tu alma.

Corrige tu camino, es Él, Dios Todopoderoso, quien te habla».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta con agrado, Señor, la ofrenda de nuestro servicio, tú, que recibiste a san Ignacio, trigo de Cristo, como pan purificado por los sufrimientos del martirio que padeció. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Soy trigo de Cristo, seré triturado por los dientes de las fieras y transfigurado así en pan inmaculado.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el pan celestial que hemos recibido al conmemorar el martirio de san Ignacio, nos dé, Señor, nuevas fuerzas para que, con las palabras y las acciones, nos manifestemos como verdaderos cristianos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



DOMINGO 18

Domingo XXIX del tiempo Ordinario



"Den, pues, al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios".

O bien:

DOMUND Domingo Mundial de las Misiones (video)



[Se omite la fiesta de San Lucas, Evangelista]

MENSAJE DEL SANTO PADRE LEÓN PARA LA 100ª. JORNADA MUNDIAL DE LAS MISIONES 2026

DAR A DIOS LO QUE ES DE DIOS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

Is 45, 1.4-6; Sal 95; Tes 1, 1-5; Mt 22, 15-21

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 16, 6. 8

Te invoco, Dios mío, porque tú me respondes; inclina tu oído y escucha mis palabras. Cuídame, Señor, como a la niña de tus ojos y cúbreme bajo la sombra de tus alas.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, haz que nuestra voluntad sea siempre dócil a la tuya y que te sirvamos con un corazón sincero. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El Señor tomó de la mano a Ciro para someter ante él a las naciones.

Del libro del profeta Isaías: 45, 1. 4-6

Así habló el Señor a Ciro, su ungido, a quien ha tomado de la mano para someter ante él a las naciones y desbaratar la potencia de los reyes, para abrir ante él los portones y que no quede nada cerrado: "Por amor a Jacob, mi siervo, y a Israel, mi escogido, te llamé por tu nombre y te di un título de honor, aunque tú no me conocieras. Yo soy el Señor y no hay otro; fuera de mí no hay Dios. Te hago poderoso, aunque tú no me conoces, para que todos sepan, de oriente a occidente, que no hay otro Dios fuera de mí, Yo soy el Señor y no hay otro".

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor*.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 95, 1 y 3.4-5. 7-8. 9-10a y c.

R/. Cantemos la grandeza del Señor.

Cantemos al Señor un canto nuevo, que le cante al Señor toda la tierra. Su grandeza anunciemos a los pueblos; de nación en nación sus maravillas. ***R/.***

Cantemos al Señor, porque él es grande, más digno de alabanza y más tremendo que todos los dioses paganos, que ni existen; ha sido el Señor quien hizo el cielo. ***R/.***

Alaben al Señor, pueblos del orbe, reconozcan su gloria y su poder y tribútenle honores a su nombre. Ofrézcanle en sus atrios sacrificios. ***R/.***

Caigamos en su templo de rodillas. Tiemblen ante el Señor los atrevidos. "Reina el Señor", digamos a los pueblos. Él gobierna a las naciones con justicia. ***R/.***

SEGUNDA LECTURA **

Recordamos la fe, la esperanza y el amor de ustedes.

De la primera carta del apóstol san rabio a los tesalonicenses: 1, 1-5

Pablo, Silvano y Timoteo deseamos la gracia y la paz a la comunidad cristiana de los tesalonicenses, congregada por Dios Padre y por Jesucristo, el Señor.

En todo momento damos gracias a Dios por ustedes y los tenemos presentes en nuestras oraciones. Ante Dios, nuestro Padre, recordamos sin cesar las obras que manifiestan la fe de ustedes, los trabajos fatigosos que ha emprendido su amor y la perseverancia que les da su esperanza en Jesucristo, nuestro Señor.

Nunca perdemos de vista, hermanos muy amados de Dios, que él es quien los ha elegido. En efecto, nuestra predicación del Evangelio entre ustedes no se llevó a cabo sólo con palabras, sino también con la fuerza del Espíritu Santo, que produjo en ustedes abundantes frutos**.**

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

O bien:

DOMUND

SEGUNDA LECTURA

Se ha revelado actualmente el misterio de Cristo, que consiste en que los paganos son partícipes de la misma promesa.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 3, 1-12

Hermanos: Han oído hablar de la distribución de la gracia de Dios, que se me ha confiado en favor de ustedes. Por revelación se me dio a conocer este designio secreto que acabo de exponerles brevemente. Y al leer esto, podrán darse cuenta del conocimiento que tengo del designio secreto de Dios realizado en Cristo.

Este es un designio que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, pero que ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: es decir, que por el Evangelio, también los paganos son coherederos de la misma herencia, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la misma promesa en Jesucristo. Y yo he sido constituido servidor de este Evangelio por un don gratuito de Dios, que me ha sido concedido con toda la eficacia de su poder.

A mí, el más insignificante de todos los fieles, se me ha dado la gracia de anunciar a los paganos la incalculable riqueza que hay en Cristo, y dar a conocer a todos cómo va cumpliéndose este designio de salvación, oculto desde el principio de los siglos en Dios, creador de todo.

Él lo dispuso así, para que la multiforme sabiduría, sea dada a conocer ahora, por medio de la Iglesia, a los espíritus celestiales, según el designio eterno realizado en Cristo Jesús, nuestro Señor, por quien podemos acercarnos libre y confiadamente a Dios, por medio de la fe en Cristo.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Flp 2, 15. 16

R/. Aleluya, aleluya.

Iluminen al mundo con la luz del Evangelio reflejada en su vida. ***R/.***

EVANGELIO

Den al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 22, 15-21

En aquel tiempo, se reunieron los fariseos para ver la manera de hacer caer a Jesús, con preguntas insidiosas, en algo de que pudieran acusarlo.

Le enviaron, pues, a algunos de sus secuaces, junto con algunos del partido de Herodes, para que le dijeran: “Maestro, sabemos que eres sincero y enseñas con verdad el camino de Dios, y que nada te arredra, porque no buscas el favor de nadie. Dinos, pues, qué piensas: ¿Es lícito o no pagar el tributo al César?”.

Conociendo Jesús la malicia de sus intenciones, les contestó: "Hipócritas, ¿por qué tratan de sorprenderme? Enséñenme la moneda del tributo". Ellos le presentaron una moneda. Jesús les preguntó: "¿De quién es esta imagen y esta inscripción?". Le respondieron: "Del César". Y Jesús concluyó: "Den, pues, al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios"**.**

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*



REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (22.X.23)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

El Evangelio de la Liturgia de hoy nos relata que algunos fariseos se unen a los herodianos para tender una trampa a Jesús. Siempre buscaban tenderle trampas. Van donde Él y le preguntan: «¿Es lícito pagar impuesto al César o no?» (*Mt* 22, 17). Es un engaño: si Jesús legitima el impuesto, se pone de parte de un poder político mal respaldado por el pueblo, mientras que si dice de no pagarlo puede ser acusado de rebelión contra el imperio. Una auténtica trampa. Pero Él escapa de esta insidia. Pide que le muestren una moneda, que lleva impresa la imagen del César, y les dice: «Pues dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios» (v. 21). ¿Qué significa esto?

Estas palabras de Jesús se han convertido en algo de uso común, pero a veces se han utilizado de manera equivocada – o al menos reductiva – para hablar de las relaciones entre Iglesia y Estado, entre cristianos y política; a menudo se entienden como si Jesús quisiera separar a "César" y a "Dios", es decir, la realidad terrenal de la espiritual. A veces, también nosotros pensamos así: una cosa es la fe con sus prácticas y otra cosa, la vida de todos los días. Y esto no funciona. Esto es una "esquizofrenia", como si la fe no tuviera nada que ver con la vida concreta, con los desafíos de la sociedad, con la justicia social, con la política y etcétera.

En realidad, Jesús quiere ayudarnos a colocar al "César" y a "Dios" cada uno en su importancia. Al César - es decir, a la política, a las instituciones civiles, a los procesos sociales y económicos – pertenece el cuidado del orden terrenal, y nosotros, que en esta realidad estamos inmersos, debemos restituir a la sociedad lo que nos ofrece a través de nuestra contribución de ciudadanos responsables, prestando atención a lo que se nos confía, promoviendo el derecho y la justicia en el mundo del trabajo, pagando honestamente los impuestos, comprometiéndonos por el bien común y etcétera. Pero, al mismo tiempo, Jesús afirma la realidad fundamental: que a Dios pertenece el hombre, todo hombre y todo ser humano. Y esto significa que nosotros no pertenecemos a ninguna realidad terrenal, a ningún "César" de turno. Somos del Señor y no debemos ser esclavos de ningún poder mundano. En la moneda, por lo tanto, está la imagen del emperador, pero Jesús nos recuerda que en nuestra vida está impresa la imagen de Dios, que nada ni nadie puede ensombrecer. Al César pertenecen las cosas de este mundo, pero el hombre y el mundo mismo pertenecen a Dios: ¡no lo olvidemos!

Comprendamos entonces que Jesús nos está devolviendo a cada uno de nosotros a la propia identidad: en la moneda de este mundo está la imagen de César, pero, ¿tú –yo, cualquiera de nosotros– qué imagen llevas dentro de ti? Hagámonos esta pregunta: ¿yo, qué imagen llevo dentro de mí? ¿Tú, de quién eres imagen en tu vida? ¿Nos acordamos de pertenecer al Señor, o nos dejamos modelar por las lógicas del mundo y hacemos del trabajo, de la política, del dinero, nuestros ídolos a adorar?

Que la Virgen Santa nos ayude a reconocer y a honrar nuestra dignidad y la de todo ser humano.

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Mateo: 22, 15-21)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Debemos discernir en las circunstancias diversas que se nos presentan, cuál es la voluntad de Dios, y cuál es la voluntad de los hombres; discernir qué es de Dios y qué es de los hombres, qué debemos dar a Dios y qué debemos dar a los hombres. El Espíritu Santo nos ilumina y nos da la gracia para hacer ambas cosas.

Es importante cumplir las reglas impuestas por las autoridades que gobiernan las ciudades, para cumplir de manera virtuosa con el orden en lo ordinario, siempre y cuando esas reglas no sean contrarias a la ley de Dios, y nuestros actos sean de acuerdo a la voluntad de Dios. Para eso es el discernimiento.

Acude a la oración, cierra tus oídos a las palabras de los hombres, escucha la voz de Dios, y haz lo que Él te diga.

Todo discernimiento bien hecho le da paz a tu corazón, sabiendo que estás cumpliendo con tu deber civil y con tu deber moral, de acuerdo a tu fe y a tu obligación como cristiano y como ciudadano de las civilizaciones del mundo y del Reino de Dios, que se construye en este mundo como camino para llegar a Dios, camino de perfección, haciendo siempre y en todo la voluntad de Dios, poniendo siempre la caridad por encima de la eficacia, sin procurar un bien personal, sino el bien del prójimo y de toda la comunidad.

Eso es ser misionero de misericordia, de justicia, de amor y de paz».

Se dice Credo.

PLEGARIA UNIVERSAL (DOMUND)

Oremos hermanos, a Dios Padre, por medio de Jesucristo, su Hijo, que se entregó por la salvación de todos, pidámosle: Te rogamos, Señor.

1. Para que el Espíritu Santo fortalezca a los obispos y a los presbíteros de los países de misiones y los asista de manera que conduzcan sus jóvenes Iglesias hacia una verdadera madurez cristiana, *roguemos al Señor.*

2. Para que el Señor infunda su Espíritu Santo en los misioneros y haga que su apostolado y su testimonio sean verdaderamente evangélicos y no de sabiduría únicamente humana, *roguemos al Señor.*

3. Para que los cristianos que viven en países de misiones den un testimonio verdadero de amor a Jesucristo, se sientan ricos por el conocimiento del Evangelio y no se avergüencen nunca de su pobreza humana, *roguemos al Señor*.

4. Para que nosotros y los miembros de nuestras comunidades consideremos como parte integrante de nuestra fe la solicitud apostólica de transmitir la luz y la alegría del Evangelio al mundo no cristiano, *roguemos al Señor*.

Señor Jesucristo, que sabes lo que hay en el interior de cada hombre y amas a todos, porque por todos te has entregado, escucha nuestra oración y haz que sean muchos los que tengan un amor tan grande que estén dispuestos, como tú, a entregar la propia vida por los hermanos y para anunciarles el Evangelio el Evangelio de salvación. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, el don de poderte servir con libertad de espíritu. para que, por la acción purificadora de tu gracia, los mismos misterios que celebremos nos limpien de toda culpa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio para los domingos del Tiempo Ordinario

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Mc 10, 45**

El Hijo del hombre ha venido a dar su vida como rescate por la humanidad, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que la frecuente recepción de estos dones celestiales produzca fruto en nosotros y nos ayude a aprovechar los bienes temporales y alcanzar con sabiduría los eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



LUNES 19

Lunes XXIX del Tiempo Ordinario

Verde / Rojo / Blanco

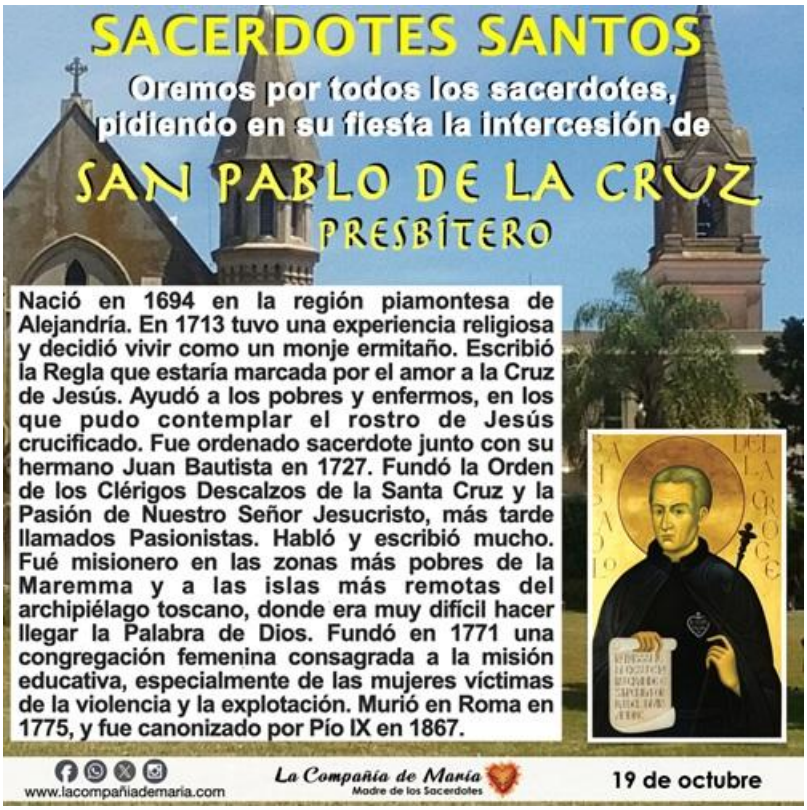
Misa por la paz y la justicia, A

Memoria San Juan de Brébeuf e Isaac Jogues, presbítero y compañeros, mártires



O bien:

San Pablo de la Cruz, presbítero



LA VERDADERA RIQUEZA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

LA PERFECTA POBREZA DE ESPÍRITU (Reflexión desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

Ef 2, 1-10; Sal 99; Lc 12, 13-21

ANTÍFONA DE ENTRADA

Misa por la paz y la justicia Cfr. Sir 36, 18-19

Concede, Señor, la paz a quienes en ti esperan; escucha las oraciones de tus hijos y guíanos por el camino de la justicia.

San Pablo de la Cruz Cfr. 1 Co 2, 2

Nunca me precié de otra cosa, cuando estuve entre ustedes, que de conocer a Jesucristo, y a este crucificado.

ORACIÓN COLECTA

Misa por la paz y la justicia, A

Señor Dios, que cuidas de todos con amor paterno, concede, benigno, que los hombres, a quienes diste un mismo origen, no sólo formen en la paz una sola familia, sino también vivan unidos con espíritu fraterno. Por nuestro Señor Jesucristo ...

San Juan de Brébeuf e Isaac Jogues

Dios nuestro, que quisiste manifestar la esperanza dichosa del reino eterno por la obra y el martirio de los santos Juan de Brébeuf, Isaac Jogues y sus compañeros, concede, bondadoso, que, por su intercesión, la fe de los cristianos se fortalezca cada día más. Por nuestro Señor Jesucristo.

San Pablo de la Cruz

Que la intercesión de san Pablo de la Cruz, presbítero, quien tuvo un amor excepcional por Cristo crucificado, nos alcance, Señor, tu gracia, para que, estimulados más vivamente por su ejemplo, abracemos con fortaleza nuestra cruz. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Nos dio la vida en Cristo y nos ha reservado un sitio en el cielo.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 2, 1-10

Hermanos: Ustedes estaban muertos por sus delitos y pecados, porque en otro tiempo vivían según los criterios de este mundo, obedeciendo al que está al frente de las fuerzas invisibles del mal, a ese espíritu que ejerce su acción ahora sobre los que resisten al Evangelio. Entre ellos estuvimos también nosotros, pues en otro tiempo vivíamos sujetos a los instintos, deseos y pensamientos de nuestro desorden y egoísmo, y estábamos naturalmente destinados al terrible castigo de Dios, como los demás.

Pero la misericordia y el amor de Dios son muy grandes; porque nosotros estábamos muertos por nuestros pecados, y él nos dio la vida con Cristo y en Cristo. Por pura generosidad suya, hemos sido salvados. Con Cristo y en Cristo nos ha resucitado, y con él nos ha reservado un sitio en el cielo. Así, en todos los tiempos, Dios muestra por medio de Cristo Jesús, la incomparable riqueza de su gracia y de su bondad para con nosotros.

En efecto, ustedes han sido salvados por la gracia, mediante la fe; y esto no se debe a ustedes mismos, sino que es un don de Dios. Tampoco se debe a las obras, para que nadie pueda presumir, porque somos hechura de Dios, creados por medio de Cristo Jesús para hacer el bien que Dios ha dispuesto que hagamos.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 99, 2. 3. 4. 5.

R/. El Señor es nuestro dueño.

Alabemos a Dios todos los hombres, sirvamos al Señor con alegría y con júbilo entremos en su templo. ***R/.***

Reconozcamos que el Señor es Dios, que él fue quien nos hizo y somos suyos, que somos su pueblo y su rebaño. ***R/.***

Entremos por sus puertas dando gracias, crucemos por sus atrios entre himnos, alabando al Señor y bendiciéndolo. ***R/.***

Porque el Señor es bueno, bendigámoslo, porque es eterna su misericordia y su fidelidad nunca se acaba. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 5, 3

R/. Aleluya, aleluya.

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. ***R/.***

EVANGELIO

¿Para quién serán todos tus bienes?

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 12, 13-21

En aquel tiempo, hallándose Jesús en medio de una multitud, un hombre le dijo: "Maestro, dile a mi hermano que comparta conmigo la herencia". Pero Jesús le contestó: "Amigo, ¿quién me ha puesto como juez en la distribución de herencias?".

Y dirigiéndose a la multitud, dijo: "Eviten toda clase de avaricia, porque la vida del hombre no depende de la abundancia de los bienes que posea".

Después les propuso esta parábola: "Un hombre rico obtuvo una gran cosecha y se puso a pensar: '¿Qué haré, porque no tengo ya en dónde almacenar la cosecha? Ya sé lo que voy a hacer: derribaré mis graneros y construiré otros más grandes para guardar ahí mi cosecha y todo lo que tengo. Entonces podré decirme: Ya tienes bienes acumulados para muchos años; descansa, come, bebe y date a la buena vida'. Pero Dios le dijo: '¡Insensato! Esta misma noche vas a morir. ¿Para quién serán todos tus bienes?'. Lo mismo le pasa al que amontona riquezas para sí mismo y no se hace rico de lo que vale ante Dios".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas 12, 13-21)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El dinero no puede comprar la felicidad, porque la felicidad no es una cosa que está en venta.

La felicidad proviene de la pobreza de espíritu, en donde radica la verdadera riqueza que es la vida, que es Cristo.

Cuántas personas distanciadas, cuántas familias desunidas por la avaricia, por las ansias de riqueza, cuando se trata de herencias y luchas de poder.

El orgullo, la insensatez de un corazón falto de rectitud de intención, lleva a cometer los actos más despiadados y horrorosos contra sus propios hermanos, y por ganar una riqueza efímera, se sumergen en una vida de obscuridad, alejados del corazón de Dios, en donde se encuentra la verdadera riqueza.

Antepón tú el amor a tus hermanos antes que al dinero, que a los bienes, que a las posesiones, que al poder, que a la herencia y a las tierras, y encontrarás la verdadera riqueza.

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Utiliza tus bienes materiales para poner en obras tu fe, construyendo el Reino de Dios en la tierra a través de la caridad al prójimo, y encontrarás la verdadera riqueza.

Nadie puede servir a Dios y al dinero, pero el dinero y los bienes materiales, cuando se usan como medio para servir a Dios, pueden conseguirte la pobreza de espíritu que te haga ganar la riqueza de Dios».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Misa por la paz y la justicia, A

Te rogamos, Señor, que el sacrificio de la salvación de tu Hijo, Rey de la paz, ofrecido bajo estos signos sacramentales con los que se simbolizan la paz y la unidad, sirvan para estrechar la concordia entre todos tus hijos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Juan de Brébeuf e Isaac Jogues

Al venerar la pasión de tus mártires Juan de Brébeuf, Isaac Jogues y compañeros, concédenos, Señor, por este sacrificio, anunciar dignamente la muerte de tu Unigénito, el cual no sólo ha animado con su palabra a los mártires, sino que los ha fortalecido con su ejemplo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Pablo de la Cruz

Mira, Dios todopoderoso, las ofrendas que te presentamos en la conmemoración de san Pablo, y concédenos expresar en la vida los misterios de la pasión del Señor, que ahora celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Misa por la paz y la justicia, A **Jn 14, 27**

La paz les dejo, mi paz les doy, dice el Señor.

San Pablo de la Cruz **Cfr. 1 Co, 1, 23-24**

Nosotros predicamos a Cristo crucificado; a Cristo, fuerza de Dios y sabiduría de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Misa por la paz y la justicia, A

Concédenos, Señor, en abundancia, el espíritu de caridad, para que, alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Unigénito, fomentemos con eficacia entre todos la paz que él mismo nos dejó. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

San Juan de Brébeuf e Isaac Jogues

Alimentados, Señor, con el manjar celestial, te suplicamos humildemente que, a ejemplo de los santos Juan de Brébeur, Isaac Jogues y compañeros, llevemos en nuestro corazón las señales del amor y de los sufrimientos de tu Hijo y gocemos siempre del fruto de la paz eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Pablo de la Cruz

Señor Dios, que en san Pablo manifestaste de modo admirable el misterio de la cruz, concede, benigno, que, fortalecidos por este sacrificio, permanezcamos fielmente adheridos a Cristo y trabajaremos en la Iglesia por la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



MARTES 20

Martes XXIX del Tiempo Ordinario

Verde

Misa por los familiares y amigos

MIRAR DE FRENTE A JESÚS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

PREPARADOS PARA ALCANZAR LA GLORIA (Reflexión desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

Ef 2, 12-22; Sal 84; Lc 12, 35-38

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 121, 6. 8

Digan de todo corazón: Jerusalén, que haya paz entre aquellos que te aman. Por mis hermanos y compañeros voy a decir: la paz contigo.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que, por gracia del Espíritu Santo, infundiste en los corazones de tus fieles los dones de tu amor, concede a tus siervos, por quienes imploramos tu clemencia, la salud de cuerpo y alma, para que te amen con todas sus fuerzas y cumplan con amor lo que es de tu agrado. Por nuestro Señor Jesucristo …

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Cristo es nuestra paz; él hizo de los judíos y de los no judíos un solo pueblo.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 2, 12-22

Hermanos: Recuerden que antes vivían ustedes sin Cristo, que estaban excluidos de la ciudadanía de Israel y eran extraños a las alianzas y promesas, y no tenían esperanza ni Dios en este mundo. Pero ahora, unidos a Cristo Jesús, ustedes, que antes estaban lejos, están cerca, en virtud de la sangre de Cristo.

Porque él es nuestra paz; él hizo de los judíos y de los no judíos un solo pueblo; él destruyó, en su propio cuerpo, la barrera que los separaba: el odio; él abolió la ley, que consistía en mandatos y reglamentos, para crear en sí mismo, de los dos pueblos, un solo hombre nuevo, estableciendo la paz, y para reconciliar a ambos, hechos un solo cuerpo, con Dios, por medio de la cruz, dando muerte en sí mismo al odio.

Vino para anunciar la buena nueva de la paz, tanto a ustedes, los que estaban lejos, como a los que estaban cerca. Así, unos y otros podemos acercarnos al Padre, por la acción de un mismo Espíritu.

En consecuencia, ya no son ustedes extranjeros ni advenedizos; son conciudadanos de los santos y pertenecen a la familia de Dios, porque han sido edificados sobre el cimiento de los apóstoles y de los profetas, siendo Cristo Jesús la piedra angular.

Sobre Cristo, todo el edificio se va levantando bien estructurado, para formar el templo santo del Señor, y unidos a él también ustedes se van incorporando al edificio, por medio del Espíritu Santo, para ser morada de Dios**.**

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor*.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 84, 9ab-10. 11-12. 13-14.

R/. Dale, Señor, la paz a tu pueblo.

Escucharé las palabras del Señor, palabras de paz para su pueblo santo. Está ya cerca nuestra salvación y la gloria del Señor habitará en la tierra. ***R/.***

La misericordia y la verdad se encontraron, la justicia y la paz se besaron, la felicidad brotó en la tierra y la justicia vino del cielo. ***R/.***

Cuando el Señor nos muestre su bondad, nuestra tierra producirá su fruto. La justicia le abrirá camino al Señor e irá siguiendo sus pisadas. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Lc 21 36

R/. Aleluya, aleluya.

Velen y oren, para que puedan presentarse sin temor ante el Hijo del hombre. ***R/.***

EVANGELIO

Dichosos aquellos a quienes su señor, al llegar, encuentre en vela.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 12, 35-38

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos Estén listos, con la túnica puesta y las lámparas encendidas. Sean semejantes a los criados que están esperando a que su señor regrese de la boda, para abrirle en cuanto llegue y toque. Dichosos aquellos a quienes su señor, al llegar, encuentre en vela. Yo les aseguro que se recogerá la túnica, los hará sentar a la mesa y él mismo les servirá. Y si llega a medianoche o a la madrugada y los encuentra en vela, dichosos ellos".

Palabra del Señor. *Gloria a ti Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas: 12, 35-38)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Dichoso sea aquel que cuando el Señor venga a visitarlo encuentre su alma bien dispuesta.

Prepararse para recibir al Señor es una tarea continua. Es vivir atento a la Palabra de Dios, a la escucha, presto al cumplimiento de sus mandamientos, viviendo la vida de la gracia a través de los Sacramentos.

Un buen cristiano vive para servir a Cristo, discerniendo en todo momento y circunstancia de su vida la voluntad de Dios, invocando la presencia del Espíritu Santo, solicitando su ayuda para mantenerse despierto, en vela, que quiere decir atento a la voz del Señor a través de la propia conciencia, dirigiendo los pasos a través de la vida ordinaria, ayudado de la gracia extraordinaria, siempre hacia Dios.

Permanece tú con el alma enamorada, siempre atento, siempre listo para recibir a Cristo vivo, llevando una vida santa, manteniendo a través de las virtudes bien practicadas tu alma bien dispuesta, en medio de la vida de la gracia.

Asegúrate de que cuando Él venga encuentre en ti su morada bien preparada, y nunca una puerta cerrada. Entonces dichoso serás, porque Él entrará y cenará contigo, y tú con Él, haciéndote partícipe de su gloria en la eternidad».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Apiádate, Señor, de tus siervos, por quienes ofrecemos este sacrificio de alabanza a tu majestad, para que, por efecto de estos santos misterios, obtengan la gracia de tu bendición celestial y alcancen la gloria de la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Mt 12, 50**

Todo el que cumple la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir este divino sacramento, te rogamos, Señor, que a tus siervos, a quienes les concediste que nos amen, les des el perdón de sus pecados, tu consuelo en la vida y tu constante protección, para que, sirviéndote todos con un mismo corazón, podamos gozar juntos de la visión de tu rostro. Por Jesucristo, nuestro Señor.



MIÉRCOLES 21

Miércoles XXIX del Tiempo Ordinario

Blanco

Misa Votiva de San José

PERMANECER VIGILANTES (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

PREPARADOS PARA ALCANZAR LA GLORIA (Reflexión desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

ENTREGAR BUENAS CUENTAS (Reflexión desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

Ef 3, 2-12; Is 12; Lc 12, 39-48

ANTÍFONA DE ENTRADA Lc 12, 42

Éste es el siervo prudente y fiel, a quien el Señor puso al frente de su familia.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu inefable providencia te dignaste elegir a san José como esposo de la santísima Madre de tu Hijo, concédenos que merezcamos tener como intercesor en el cielo a quien veneramos como protector en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El designio secreto de Dios realizado en Cristo ha sido revelado ahora: también los paganos son partícipes de la misma promesa.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 3, 2-12

Hermanos: Han oído hablar de la distribución de la gracia de Dios, que se me ha confiado en favor de ustedes. Por revelación se me dio a conocer este designio secreto que acabo de exponerles brevemente. Y al leer esto, podrán darse cuenta del conocimiento que tengo del designio secreto de Dios realizado en Cristo.

Este es un designio que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, pero que ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: es decir, que, por el Evangelio, también los paganos son coherederos de la misma herencia, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la misma promesa en Jesucristo. Y yo he sido constituido servidor de este Evangelio por un don gratuito de Dios, que me ha sido concedido con toda la eficacia de su poder.

A mí, el más insignificante de todos los fieles, se me ha dado la gracia de anunciar a los paganos la incalculable riqueza que hay en Cristo, y dar a conocer a todos cómo va cumpliéndose este designio de salvación, oculto desde el principio de los siglos en Dios, creador de todo.

Él lo dispuso así, para que la multiforme sabiduría de Dios sea dada a conocer ahora, por medio de la Iglesia, a los espíritus celestiales, según el designio eterno realizado en Cristo Jesús, nuestro Señor, por quien podemos acercarnos libre y confiadamente a Dios, por medio de la fe en Cristo**.**

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor*.

SALMO RESPONSORIAL

Isaías 12, 2-3. 4bcd. 5-6.

R/. El Señor es mi Dios y salvador.

El Señor es mi Dios y salvador, con él estoy seguro y nada temo. El Señor es mi protección y mi fuerza y ha sido mi salvación. Sacarán agua con gozo de la fuente de salvación. ***R/.***

Den gracias al Señor e invoquen su nombre, cuenten a los pueblos sus hazañas, proclamen que su nombre es sublime. ***R/.***

Alaben al Señor por sus proezas, anúncienlas a toda la tierra. Griten jubilosos, habitantes de Sion, porque el Dios de Israel ha sido grande con ustedes. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 24, 42. 44

R/. Aleluya, aleluya.

Estén preparados, porque no saben a qué hora va a venir el Hijo del hombre. ***R/.***

EVANGELIO

Al que mucho se le da, se le exigirá mucho.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 12, 39-48

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Fíjense en esto: Si un padre de familia supiera a qué hora va a venir el ladrón, estaría vigilando y no dejaría que se le metiera por un boquete en su casa. Pues también ustedes estén preparados, porque a la hora en que menos lo piensen, vendrá el Hijo del hombre".

Entonces Pedro le preguntó a Jesús: "¿Dices esta parábola sólo por nosotros o por todos?". El Señor le respondió: "Supongan que un administrador, puesto por su amo al frente de la servidumbre con el encargo de repartirles a su tiempo los alimentos, se porta con fidelidad y prudencia. Dichoso ese siervo, si el amo, a su llegada, lo encuentra cumpliendo con su deber. Yo les aseguro que lo pondrá al frente de todo lo que tiene. Pero si ese siervo piensa: 'Mi amo tardará en llegar' y empieza a maltratar a los otros siervos y siervas, a comer, a beber y a embriagarse, el día menos pensado y a la hora más inesperada llegará su amo y lo castigará severamente y le hará correr la misma suerte de los desleales.

El siervo que, conociendo la voluntad de su amo, no haya preparado ni hecho lo que debía, recibirá muchos azotes; pero el que, sin conocerla, haya hecho algo digno de castigo, recibirá pocos.

Al que mucho se le da, se le exigirá mucho; y al que mucho se le confía, se le exigirá mucho más**.**

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas: 12, 39-48)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El que vive como si fuera el último día de su vida, cara a Dios examina cada día su conciencia y pide perdón, porque sabe que el Señor vendrá y le pedirá cuentas, y nadie sabe ni el día ni la hora.

El hombre previsor y virtuoso se prepara, usa su inteligencia, para que el momento más importante de su vida no lo tome desprevenido, no sea que lo encuentren distraído y pase la vergüenza de que su Señor le reclame que no esté cumpliendo con su deber.

El hombre inteligente pide la gracia para preparar el encuentro definitivo con el Señor, y no cierra sus ojos y sus oídos a la realidad de las verdades eternas, sino que tiene el valor de buscar para él cuál es la divina voluntad.

Lo asume como un deber cotidiano, no evade su responsabilidad, porque sabe que al que mucho se le da, mucho se le pedirá; pero que vale la pena, porque el premio es muy grande.

Tiene su fe y su esperanza puesta en la verdad, que es Cristo, y su amor en el cumplimiento de sus mandamientos; desea con todas sus fuerzas amarlo y servirlo; busca el Reino de Dios y su justicia, y vive entregando su vida arriesgándolo todo por la causa de Cristo.

Cumple tú con tu deber, no sólo por obligación, sino por amor, poniendo al servicio del Señor todos tus bienes.

Y prepárate para recibir más, sabiendo que el Señor te encontrará cumpliendo con tu deber, en ti confiará y te pedirá más, porque te dará más.

Y te dará la gracia para rendir buenas cuentas.

Vive con visión sobrenatural, sabiendo que solo no puedes, pero todo lo puedes con Cristo, que te fortalece».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al prepararnos a ofrecerte, Padre santo, este sacrificio de alabanza, te suplicamos que para cumplir la misión que nos has confiado nos ayude la intercesión de san José, a quien concediste cuidar en la tierra, haciendo las veces de padre de tu Unigénito, Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO

Misión de San José

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la conmemoración de san José, porque él es el hombre justo que diste por esposo a la Virgen Madre de Dios, el fiel y prudente servidor a quien constituiste jefe de tu familia para que, haciendo las veces de padre, cuidara a tu Unigénito, concebido por obra del Espíritu Santo, Jesucristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales, celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza: **Santo, Santo, Santo…**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 25, 21

Alégrate, siervo bueno y fiel. Entra a compartir el gozo de tu Señor.

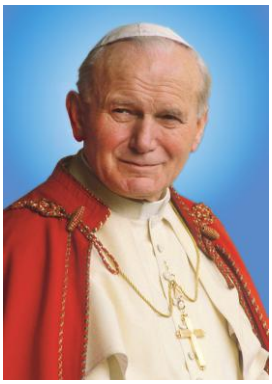
ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados con este sacramento que da vida, te rogamos, Señor, que nos concedas vivir para ti en justicia y santidad, a ejemplo y por intercesión de san José, el varón justo y obediente que contribuyó con sus servicios a la realización de tus grandes misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.



JUEVES 22

Jueves XXIX del Tiempo Ordinario



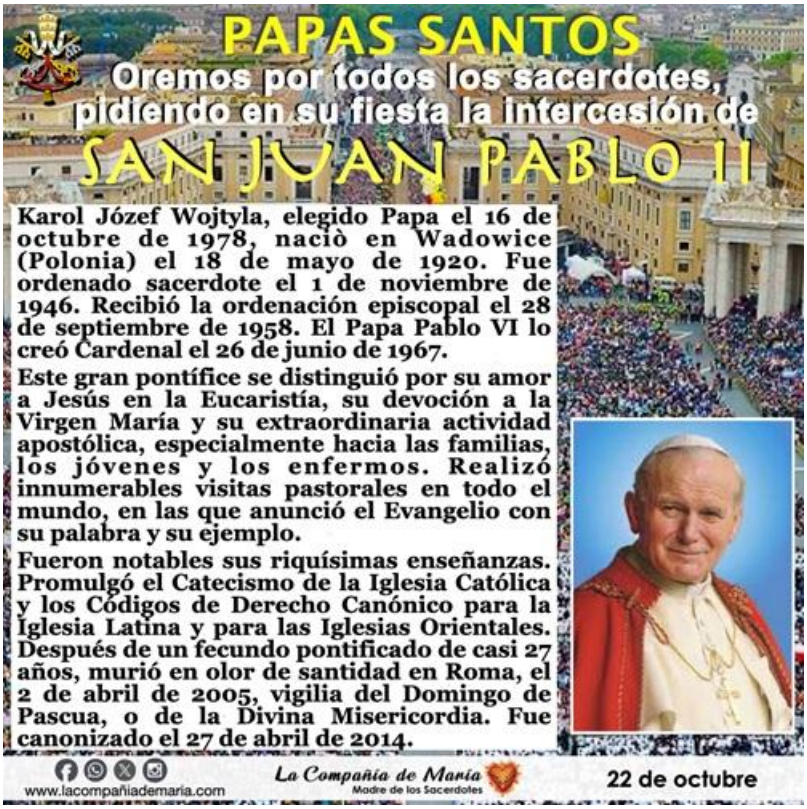
Misa votiva de la Preciosísima Sangre de nuestro Señor Jesucristo

O bien:

San Juan Pablo II, papa

Rojo / Blanco

Memoria



CELEBRAR LA VICTORIA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

CON EL FUEGO DEL AMOR DE CRISTO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

JUEVES SACERDOTAL Y EUCARÍSTICO: ORACIÓN DE UNA MADRE ESPIRITUAL DE SACERDOTES EN LA FIESTA DE SAN JUAN PABLO II (La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

Ef 3, 14-21; Sal 32; Lc 12, 49-53

ANTÍFONA DE ENTRADA Ap 5, 9-10

Con tu sangre compraste para Dios hombres de todas las razas y lenguas, de todos los pueblos y naciones, para constituir un reino para Dios.

ORACIÓN COLECTA

Misa votiva de la Preciosísima Sangre de nuestro Señor Jesucristo

Señor Dios, que redimiste a todos los hombres con la preciosa Sangre de tu Unigénito, conserva en nosotros la obra de tu misericordia, para que, celebrando sin cesar el misterio de nuestra salvación, merezcamos alcanzar sus frutos. Por nuestro Señor Jesucristo…

San Juan Pablo II

Dios nuestro, rico en misericordia, que has querido que san Juan Pablo II, Papa guiara a toda tu Iglesia, te pedimos que, instruidos por sus enseñanzas, nos concedas abrir confiadamente nuestros corazones a la gracia salvadora de Cristo, único redentor del hombre. Él que vive y reina contigo.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Que arraigados y cimentados en el amor, queden ustedes colmados con la plenitud misma de Dios.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 3, 14-21

Hermanos: Me arrodillo ante el Padre, de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra, para que, conforme a los tesoros de su bondad, les conceda que su Espíritu los fortalezca interiormente y que Cristo habite por la fe en sus corazones. Así, arraigados y cimentados en el amor, podrán comprender con todo el pueblo de Dios, la anchura y la longitud, la altura y la profundidad del amor de Cristo, y experimentar ese amor que sobrepasa todo conocimiento humano, para que así queden ustedes colmados con la plenitud misma de Dios.

A él, que, con su poder que actúa eficazmente en nosotros, puede hacer infinitamente más de lo que le pedimos o entendemos, le sea dada la gloria en la Iglesia y en Cristo Jesús, por todas las edades y por todos los siglos. Amén**.**

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor*.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 32, 1-2.4-5.11-12.18-19.

R/. Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Que los justos aclamen al Señor; es propio de los justos alabarlo. Demos gracias a Dios, al son del arpa, que la lira acompañe nuestros cantos. ***R/.***

Sincera es la palabra del Señor y todas sus acciones son leales. Él ama la justicia y el derecho, la tierra llena está de sus bondades. ***R/.***

Los proyectos de Dios duran por siempre; los planes de su amor, todos los siglos. Feliz la nación cuyo Dios es el Señor; dichoso el pueblo que escogió por suyo. ***R/.***

Cuida el Señor de aquellos que lo temen y en su bondad confían; los salva de la muerte y en épocas de hambre les da vida. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Flp 3, 8-9

R/. Aleluya, aleluya.

Todo lo considero una pérdida y lo tengo por basura, para ganar a Cristo y vivir unido a él. ***R/.***

EVANGELIO

No he venido a traer la paz, sino la división.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 12, 49-53

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "He venido a traer fuego a la tierra, ¡y cuánto desearía que ya estuviera ardiendo! Tengo que recibir un bautismo, ¡y cómo me angustio mientras llega!

¿Piensan acaso que he venido a traer paz a la tierra? De ningún modo. No he venido a traer la paz, sino la división. De aquí en adelante, de cinco que haya en una familia, estarán divididos tres contra dos y dos contra tres. Estará dividido el padre contra el hijo, el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas: 12, 49-53)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«"La misericordia y la verdad se encontraron, la justicia y la paz se besaron". Es decir, no hay paz sin justicia. Pero la paz se establece a través de la justicia, por la misericordia.

Jesús ha venido a traer fuego sobre la tierra para encender los corazones en la llama de su amor, a través de la gracia derramada del Espíritu Santo sobre toda la humanidad, pero que solo la reciben los hombres de buena voluntad que abren su corazón de par en par.

Jesús nos ama. Está presente verdaderamente en la Eucaristía, y viene a nosotros, entra en cada uno de nosotros, Él en nosotros y nosotros en Él.

Pero algunos no creen en Él, no lo quieren recibir, le cierran las puertas de su corazón, desvían la mirada de su alma, lo sacan de su vida, porque Él no ha venido a traer la paz, sino la guerra.

Él no ha venido a reconciliar a justos con pecadores, sino que ha venido a convertir en justos a los pecadores.

Ha venido a herirlos con la espada de dos filos, para que mueran a sí mismos y se reconcilien con Él.

No tengas miedo, Cristo está contigo todos los días de tu vida. Él te envía a derribar gigantes con la espada de la verdad, pero va por delante de ti.

Sé tú un instrumento dócil, leal y fiel, para que Él haga sus obras, a través de ti».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Misa votiva de la Preciosísima Sangre de nuestro Señor Jesucristo

Al traer tu soberana presencia, Señor, a nuestros dones, haz que, por medio de estos misterios, nos acerquemos a Jesús, el mediador de la nueva Alianza, y nos renovemos por la aspersión salvadora de su Sangre. El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO I DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque mediante la pasión salvadora de tu Hijo el mundo entero ha comprendido la manera como debía alabar a tu majestad, ya que en la fuerza inefable de la cruz, se manifestó el juicio del mundo y el poder del Crucificado.

Por eso, Señor, también nosotros, llenos de alegría, te aclamamos con los ángeles y los santos, diciendo: Santo, Santo, Santo…

San Juan Pablo II

Recibe, Señor, este sacrificio que, para tu gloria, tu pueblo ofrece en honor de san Juan Pablo II, y concédenos alcanzarla eterna salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Cfr. 1 Cor 10, 16**

El cáliz de nuestra acción de gracias nos une en la Sangre de Cristo; y el pan que partimos, nos une en el Cuerpo del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Misa votiva de la Preciosísima Sangre de nuestro Señor Jesucristo

Habiendo sido reconfortados con el alimento y la bebida de salvación, te pedimos, Señor, que seamos bañados siempre con la sangre de nuestro Salvador, y que ésta se convierta para nosotros en fuente de agua que brote hasta la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Juan Pablo II

Señor, Dios nuestro, los sacramentos que hemos recibido fortalezcan en nosotros el fuego de la caridad que encendió con ímpetu a san Juan Pablo II y lo llevó a entregarse siempre por tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.



VIERNES 23

Viernes XXIX del Tiempo Ordinario

Blanco

Misa de la Divina Misericordia

O bien:

San Juan de Capistrano, presbítero



ARREGLARSE EN EL CAMINO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

LAS ALMAS DEL PURGATORIO (Reflexión desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

Ef 4, 1-6; Sal 23; Lc 12, 54-59

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 88

Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor y daré a conocer que su fidelidad es eterna.

ORACIÓN COLECTA

Misa de la Divina Misericordia

Señor Dios, cuya misericordia es incalculable e infinito el tesoro de su bondad, aumenta, benigno, la fe del pueblo a ti consagrado, para que todos comprendan con verdadera claridad con cuánto amor fueron creados, con qué sangre redimidos y con qué Espíritu reengendrados. Por nuestro Señor Jesucristo…

San Juan de Capistrano

Dios nuestro, que elegiste a san Juan de Capistrano para confortar a tu pueblo en las adversidades, otórganos constantemente tu paternal protección y conserva siempre a la Iglesia en tu paz. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Un solo cuerpo, un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 4, 1-6

Hermanos: Yo, Pablo, prisionero por la causa del Señor, los exhorto a que lleven una vida digna del llamamiento que han recibido. Sean siempre humildes y amables; sean comprensivos y sopórtense mutuamente con amor; esfuércense en mantenerse unidos en el Espíritu con el vínculo de la paz.

Porque no hay más Que un solo cuerpo y un solo Espíritu, como también una sola es la esperanza del llamamiento que ustedes han recibido. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que reina sobre todos, actúa a través de todos y vive en todos**.**

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor*.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 23, 1-2. 3-4ab. 5-6

R/. Haz, Señor, que te busquemos.

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene, el orbe todo y los que en él habitan, pues él lo edificó sobre los mares, él fue quien lo asentó sobre los ríos. ***R/.***

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo? El de corazón limpio y manos puras y que no jura en falso. ***R/.***

Ese obtendrá la bendición de Dios, y Dios, su salvador, le hará justicia. Ésta es la clase de hombres que te buscan y vienen ante ti, Dios de Jacob. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 11, 25

R/. Aleluya, aleluya.

Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. ***R/.***

EVANGELIO

Si saben interpretar el aspecto que tienen el cielo y la tierra, ¿por qué no interpretan entonces los signos del tiempo presente?

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 12, 54-59

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: "Cuando ustedes ven que una nube se va levantando por el poniente, enseguida dicen que va a llover, y en efecto, llueve. Cuando el viento sopla del sur, dicen que hará calor, y así sucede. ¡Hipócritas! Si saben interpretar el aspecto que tienen el cielo y la tierra, ¿por qué no interpretan

entonces los signos del tiempo presente? ¿Por qué, pues, no juzgan por ustedes mismos lo que les conviene hacer ahora?

Cuando vayas con tu adversario a presentarte ante la autoridad, haz todo lo posible por llegar a un acuerdo con él en el camino, para que no te lleve ante el juez, el juez te entregue a la policía, y la policía te meta en la cárcel. Yo te aseguro que no saldrás de ahí hasta que pagues el último centavo".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas: 12, 54-59)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Es tiempo de invocar al Espíritu Santo con el corazón abierto, y recibir su gracia, su don, con el alma dispuesta para alcanzar la unión con el justo juez, que se ha hecho asequible para todo aquel que con el corazón contrito y humillado se acerque a Él.

Jesús es el justo Juez, el que nos pedirá cuentas, porque Él es quien todo nos lo dio.

Él es el Rey bondadoso y misericordioso, que se presenta ante nosotros antes del juicio; un Rey amoroso, enamorado de los hombres, que quiere darnos todo beneficio.

Aprende tú a ver las señales del amor de Jesús y su misericordia, manifestadas en la cruz, de donde brotan los sacramentos.

Acude con un corazón contrito y humillado a pedir perdón en el sacramento de la reconciliación, haciendo antes un buen examen de conciencia, para hacer una buena confesión, y no quede nada en tu conciencia que pese a la hora del juicio en la balanza, en contra de tus obras buenas.

Porque por tu fe serás salvado, pero por tus obras serás juzgado.

Asegúrate de entregarle al juez muchas y buenas obras; y, una vez reconciliado con Él, agradecer su justicia y su misericordia, que te conseguirá, en esta batalla diaria de peregrinaje en medio del mundo, la corona de la victoria para la vida eterna».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Misa de la Divina Misericordia

Recibe benignamente, Señor, nuestras ofrendas y conviértelas en el sacramento de la redención, memorial de la Muerte y Resurrección de tu Hijo, para que, por la eficacia de este sacrificio, poniendo siempre nuestra confianza en Cristo, lleguemos a la vida eterna. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

San Juan de Capistrano

Mira Dios todopoderoso, las ofrendas que presentamos en la festividad de san Juan de Capistrano, y concédenos expresar en la vida los misterios de la pasión del Señor, que ahora celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Jn 19, 34**

Uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza e inmediatamente salió sangre y agua.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Misa de la Divina Misericordia

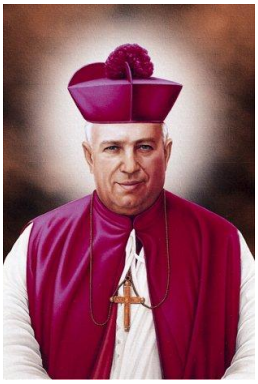
Concédenos, Dios misericordioso, que, alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, bebamos confiadamente en la fuente de la misericordia y nos mostremos más y más misericordiosos con nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Juan de Capistrano

Por la eficacia de este sacramento, confirma, Señor, a tus siervos en la verdad de la fe, por la que san Juan de Capistrano nunca cesó de trabajar, dedicándole toda su vida, para que en todas partes la profesemos, de palabra y de obra. Por Jesucristo, nuestro Señor.


OREMOS POR LOS SACERDOTES
Madre del Perpetuo Socorro: te pido por todos los sacerdotes, para que examinen habitualmente su conciencia, se arrepientan, pidan perdón, y vivan en amistad con Cristo, con rectitud y justicia, para que vivan en paz y lleven la paz al mundo, a través del perdón y la reconciliación. Amén.
www.lacompañiademaria.com
La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes
Espada de Dos Filos V n. 53
(Lc 12, 54-59)

SÁBADO 24



Blanco

(En la República Mexicana)

San Rafael Guízar y Valencia, obispo

Fiesta (Patrono del Episcopado Mexicano)



OBISPO MODELO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

OBISPOS SANTOS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

ORAR POR LOS OBISPOS (Reflexión desde el Corazón de María) ***La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes***

BUEN PASTOR (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Is 61, 1-3; Sal 22; Jn 10, 11-16

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Ez 34, 11. 23-24

Buscaré a mis ovejas, dice el Señor, y les daré un pastor que las apaciente y yo, el Señor, seré su Dios.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios nuestro, que hiciste al obispo san Rafael Guízar y Valencia pastor eximio e incansable en el anuncio del Evangelio, concédenos, por su intercesión, que, encendidos por el fuego apostólico y fortalecidos por la gracia divina, llevemos a nuestros hermanos a Cristo y así podamos gozar con ellos de la recompensa eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El Señor me ha ungido y me ha enviado para anunciar la buena nueva a los pobres (cfr. Lc 4, 18).

Del libro del profeta Isaías: 61, 1-3

El espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido y me ha enviado para anunciar la buena nueva a los pobres, a curar a los de corazón quebrantado, a proclamar el perdón a los cautivos, la libertad a los prisioneros, y a pregonar el año de gracia del Señor, el día de la venganza de nuestro Dios.

El Señor me ha enviado a consolar a los afligidos, los afligidos de Sión, a cambiar su ceniza en diadema, sus lágrimas en aceite perfumado de alegría y su abatimiento, en cánticos.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 22

R/. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace reposar y hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas. ***R/.***

Por ser un Dios fiel a sus promesas, me guía por el sendero recto; así, aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú estás conmigo. Tu vara y tu cayado me dan seguridad. ***R/.***

Tú mismo me preparas la mesa, a despecho de mis adversarios; me unges la cabeza con perfume y llenas mi copa hasta los bordes. ***R/.***

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán todos los días de mi vida; y viviré en la casa del Señor por años sin término. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 4, 18

R/. Aleluya, aleluya.

El Señor me ha enviado para llevar a los pobres la buena nueva y anunciar la liberación a los cautivos. ***R/.***

EVANGELIO

El buen pastor da la vida por sus ovejas.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 10, 11-16

En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos: "Yo soy el buen pastor. El buen pastor da la vida por sus ovejas. En cambio, el asalariado, el que no es el pastor ni el dueño de las ovejas, cuando ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; el lobo se arroja sobre ellas y las dispersa, porque a un asalariado no le importan las ovejas.

Yo soy el buen pastor, porque conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí, así como el Padre me conoce a mí y yo conozco al Padre. Yo doy la vida por mis ovejas. Tengo además otras ovejas que no son de este redil y es necesario que las traiga también a ellas; escucharán mi voz y habrá un solo rebaño y un solo pastor.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Juan: 10, 11-16)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Los hombres que se alejan de Dios caminan perdidos en el mundo como ovejas sin pastor, y son perseguidos y dispersados por otros que son como lobos, que viven en la maldad y la mentira, provocando guerra y muerte.

Jesús es el Buen Pastor. Sus ovejas escuchan su voz y lo siguen, porque lo conocen.

Él las protege, las mantiene seguras en un sólo rebaño, las alimenta y les da paz.

Él ha dado la vida por cada uno de nosotros, porque Él ha querido, nadie se la quitó,

Él la dio para tomarla de nuevo.

Resucitó de entre los muertos para darle vida a sus ovejas.

Y a todo aquel que lo conoce, lo envía a evangelizar, con la Palabra y con el ejemplo, para que lo conozcan todas las naciones y así reunirlas en un solo rebaño y un solo Pastor.

Escucha tú la voz del Buen Pastor y reconócelo en cada sacerdote.

Acércate y déjate alimentar de la Eucaristía, para que te mantengas unido en su rebaño, que es la Santa Iglesia.

No tengas miedo de los lobos que te acechan.

Permanece atento a la voz del Buen Pastor, que te conoce, te llama y te habla al corazón con el lenguaje del amor.

Él siempre está contigo y te conduce a verdes prados y a fuentes tranquilas, para reparar tus fuerzas y lo sigas, para conducirte al Paraíso.

Camina con Él en medio del mundo, y habla de Él para que otros también lo conozcan y lo sigan.

Él es tu Pastor, tu dueño, tu Señor, tu Salvador, y no te dejará ni te abandonará, te llevará en sus brazos cuando no puedas caminar, te cuidará, te sanará y te dará la vida eterna».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios misericordioso y lleno de bondad, recibe los dones y ofrendas que te presentamos en la festividad de san Rafael Guízar, quien ofreció su vida por la difusión del Evangelio entre sus fieles pobres y sencillos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO DE LOS SANTOS PASTORES

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque de tal modo concedes a tu Iglesia la alegría de celebrar hoy la festividad de san Rafael Guízar y Valencia, que la fortaleces con el ejemplo de su vida piadosa, la instruyes con la predicación de su palabra y la proteges con su intercesión.

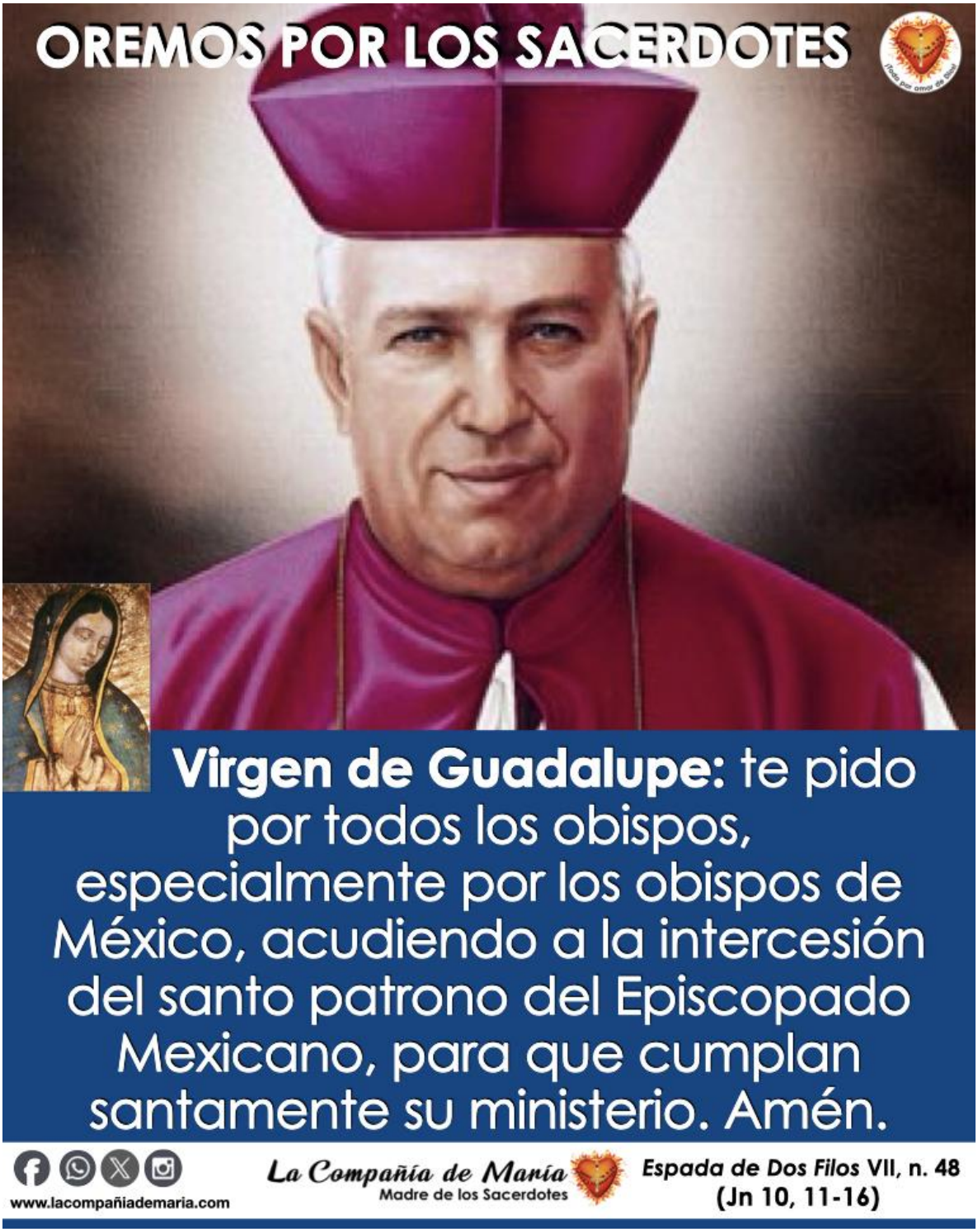
Por eso, unidos a la multitud de los ángeles y de los santos, te aclamamos, llenos de alegría: **Santo, Santo, Santo…**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Jn 15, 16**

No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca, de modo que el Padre les conceda cuanto le pidan en mi nombre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, Dios nuestro, habiendo participado del Cuerpo y la Sangre de tu hijo amado, al recordar la memoria de san Rafael Guízar, concédenos ser incansables en el anuncio de tu palabra y en la caridad con los más necesitados. Por Jesucristo, nuestro Señor.



DOMINGO 25

Verde

Domingo XXX del Tiempo Ordinario



«Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente»

LA LEY DEL AMOR (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

EL VERDADERO AMOR (Reflexión desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

Ex 22, 20-26; Sal 17; 1 Tes 1, 5-10; Mt 22, 34-40

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 104, 3-4

Alégrese el corazón de los que buscan al Señor. Busquen al Señor y serán fuertes; busquen su rostro sin descanso.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, aumenta en nosotros la fe, la esperanza y la caridad, y para que merezcamos alcanzar lo que nos prometes, concédenos amar lo que nos mandas. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

La explotación de las viudas y los huérfanos enciende la ira de Dios.

Del libro del Éxodo: 22, 20-26

Esto dice el Señor a su pueblo: "No hagas sufrir ni oprimas al extranjero, porque ustedes fueron extranjeros en Egipto. No explotes a las viudas ni a los huérfanos, porque si los explotas y ellos claman a mí, ciertamente oiré yo su clamor; mi ira se encenderá, te mataré a espada, tus mujeres quedarán viudas y tus hijos, huérfanos.

Cuando prestes dinero a uno de mi pueblo, al pobre que está contigo, no te portes con él como usurero, cargándole intereses.

Si tomas en prenda el manto de tu prójimo, devuélveselo antes de que se ponga el sol, porque no tiene otra cosa con qué cubrirse; su manto es su único cobertor y si no se lo devuelves, ¿cómo va a dormir? Cuando él clame a mí, yo lo escucharé, porque soy misericordioso".

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 17, 2-3a. 3bc-4. 6-7ab. 20-21.

R/. Tú, Señor, eres mi refugio.

Yo te amo, Señor, tú eres mi fuerza, el Dios que me protege y me libera. ***R/.***

Tú eres mi refugio, mi salvación, mi escudo, mi castillo. Cuando invoqué al Señor de mi esperanza, al punto me libró de mi enemigo. ***R/.***

Bendito seas, Señor, que me proteges; que tú, mi salvador, seas bendecido. Tú concediste al rey grandes victorias y mostraste tu amor a tu elegido. ***R/.***

SEGUNDA LECTURA

Abandonando los ídolos, ustedes se convirtieron a Dios y viven en la esperanza de que venga desde el cielo Jesucristo, su Hijo.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses: 1, 5-10

Hermanos: Bien saben cómo hemos actuado entre ustedes para su bien. Ustedes, por su parte, se hicieron imitadores nuestros y del Señor, pues en medio de muchas tribulaciones y con la alegría que da el Espíritu Santo, han aceptado la palabra de Dios en tal forma, que han llegado a ser ejemplo para todos los creyentes de Macedonia y Acaya, porque de ustedes partió y se ha difundido la palabra del Señor; y su fe en Dios ha llegado a ser conocida, no sólo en Macedonia y Acaya, sino en todas partes; de tal manera, que nosotros ya no teníamos necesidad de decir nada.

Porque ellos mismos cuentan de qué manera tan favorable nos acogieron ustedes y cómo, abandonando los ídolos, se convirtieron al Dios vivo y verdadero para servirlo, esperando que venga desde el cielo su Hijo, Jesús, a quien él resucitó de entre los muertos, y es quien nos libra del castigo venidero.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 14, 23

R/. Aleluya, aleluya.

El que me ama, cumplirá mi palabra, dice el Señor; y mi Padre lo amará y vendremos a él. ***R/.***

EVANGELIO

Amarás al Señor, tu Dios, y a tu prójimo como a ti mismo.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 22, 34-40

En aquel tiempo, habiéndose enterado los fariseos de que Jesús había dejado callados a los saduceos, se acercaron a él. Uno de ellos, que era doctor de la ley, le preguntó para ponerlo a prueba: “Maestro, ¿cuál es el mandamiento más grande de la ley?”.

Jesús le respondió: "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el más grande y el primero de los mandamientos. Y el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. En estos dos mandamientos se fundan toda la ley y los profetas"**.**

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (29.X.23)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

El Evangelio de hoy nos habla del *mayor de los mandamientos* (cfr. *Mt* 22, 34-40). Un doctor de la ley interroga Jesús sobre este tema, y Él responde con el "gran mandamiento del amor": «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente [… y] a tu prójimo como a ti mismo» (vv. 37.39). Amor a Dios y al prójimo, inseparables el uno del otro. Detengámonos un momento para reflexionar sobre esto.

El primero: el hecho que el amor al Señor viene antes que nada nos recuerda que *Dios siempre nos precede*, nos anticipa con su infinita ternura (cfr. *Jn* 4, 19), con Su cercanía, con Su misericordia, porque Él siempre está cerca, es tierno y misericordioso. Un niño aprende a amar en el regazo de la mamá y del papá, y nosotros lo hacemos en los brazos de Dios: dice el Salmo (131, 2), «como un niño tranquilo en el regazo de su madre», así debemos sentirnos en los brazos de Dios. Y allí, absorbemos el cariño del Señor; allí encontramos el amor que nos empuja a donarnos con generosidad. Lo recuerda San Pablo cuando dice que la caridad de Cristo tiene en sí una fuerza que nos empuja a amar (cfr. *2 Cor* 5, 14). Y todo comienza a partir de Él. No puedes amar seriamente a los demás si no tienes esta raíz, que es el amor de Dios, el amor de Jesús.

El segundo aspecto que se desprende del mandamiento del amor. Vincula el amor a Dios al amor al prójimo y significa que, amando a los hermanos, nosotros reflejamos, como espejos, el amor del Padre. *Reflejar el amor de Dios,* aquí está el centro de la cuestión; amarle a Él, a quien no vemos, a través del hermano, a quien vemos (cfr. *1 Jn* 4, 20). Un día, un periodista preguntó a santa Teresa de Calcuta si creía que estaba cambiando el mundo con lo que hacía, y ella le respondió: «¡Yo no! ¡Yo nunca pensé en cambiar el mundo! Solamente intenté ser una gota de agua limpia en la que pudiera brillar el amor de Dios» (*Conferencia de prensa para la entrega del Nobel por la Paz*, 1979). Así fue como ella, tan pequeña, pudo hacer tanto bien: reflejando, al igual que una gota, el amor de Dios. Y si, a veces, mirándola a ella y a otros santos, llegamos a pensar que son héroes inimitables, pensemos en esa pequeña gota – el amor es una gota que puede cambiar muchas cosas. ¿Y cómo se hace eso? Dando el primer paso, siempre. A veces no es fácil dar el primer paso, olvidar cosas, dar el primer paso – hagámoslo. Esta es la gota: dar el primer paso.

Por eso, queridos hermanos y hermanas, pensando en el amor de Dios que siempre nos precede, podemos preguntarnos: ¿soy agradecido al Señor, que es el primero en amarme? ¿Siento el amor de Dios y Le estoy agradecido? Y: ¿intento reflejar su amor? ¿me esfuerzo por amar a mis hermanos y hermanas, por dar este segundo paso?

Que la Virgen María nos ayude a vivir el gran mandamiento del amor en nuestra vida cotidiana: amar y dejarnos amar por Dios y amar a nuestros hermanos

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo 22, 34-40)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El amor de Dios por los hombres está manifestado en la cruz.

El ejemplo del perfecto cumplimiento de los mandamientos de Dios nos lo da Jesús, crucificado en esa cruz, amando a Dios por sobre todas las cosas, en una perfecta obediencia a su Divina Voluntad, negándose a sí mismo, para ofrecerse a Dios Padre en sacrificio, por amor a la humanidad, haciéndola parte de Él mismo, para por Él, con Él y en Él, llevarnos al Padre a compartir su gloria en la eternidad.

Él ama a cada persona de manera individual, pero la relación con cada uno no es igual. Cada uno es un ser creado por Dios, irrepetible en el exterior –en lo físicamente visible–, y en el interior del alma –en lo invisible.

Cada hijo de Dios ha sido creado a su imagen y semejanza, para amar y ser amado, y se le han dado a cada uno dones y carismas diferentes, para que corresponda a Dios según lo que para cada uno tiene planeado.

Adorar es amar a Dios por sobre todas las cosas. Sólo a Dios debemos adorar.

Adorar la Eucaristía es adorar el Cuerpo y la Sangre de Cristo, dando cumplimiento al primero y al segundo mandamiento, amando a Dios en Cristo, y amando al prójimo, como miembros de su cuerpo místico.

Tú estás llamado a alcanzar la santidad a través de una conversión individual, y de una entrega de vida, manifestando tu amor a tu Creador, correspondiendo al amor de Cristo, permaneciendo unido a Él, amando lo que Él ama, llevando la misericordia al prójimo.

Es así como se cumple el mandamiento más grande de la Ley de Dios, y el segundo mandamiento más grande de la Ley de Dios.

Todos los demás mandamientos deben de estar orientados hacia estos dos. Cumplirlos sin amor, no es cumplirlos.

Adora la Eucaristía, para que manifiestes tu amor a Dios y al prójimo».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

PLEGARIA UNIVERSAL

Confiados en que la oración de los pobres llega hasta el Señor, elevemos con humildad nuestras peticiones a Dios y digamos: Te rogamos, Señor.

1. Para que el Señor conceda el espíritu de consejo, fortaleza, ciencia y piedad a nuestro obispo **N.**, Y a todos los pastores de la Iglesia, *roguemos al Señor*.

2. Para que los gobiernos de las naciones edifiquen sus comunidades en la paz, equilibrando toda desigualdad injusta, *roguemos al Señor*.

3. Para que el Señor alivie los dolores de los que sufren en el cuerpo o en el espíritu y les dé fuerza para no desfallecer ante la tribulación, *roguemos al Señor*.

4. Para que mantenga a nuestras familias firmes en la concordia y seguras en su gracia y amistad, *roguemos al Señor*.

Dios nuestro, refugio en las adversidades, escucha nuestras oraciones y haz que, llenos de tu Espíritu, abandonemos los ídolos, nos volvamos sinceramente a ti y cumplamos plenamente el mandamiento de amarte a ti con todo el corazón y al prójimo como a nosotros mismos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Se dice Credo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, los dones que presentamos a tu majestad, para que lo que hacemos en tu servicio esté siempre ordenado a tu mayor gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio para los domingos del Tiempo Ordinario.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Ef 5, 2*

Cristo nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros, como ofrenda agradable a Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que tus sacramentos, Señor, produzcan en nosotros todo lo que significan, para que lo que ahora celebramos en figura lo alcancemos en su plena realidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.



LUNES 26

Lunes XXX del Tiempo Ordinario

Verde

Misa para dar gracias a Dios, A

LEVANTAR LA MIRADA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ELEVAR LA MIRADA AL CIELO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Ef 4, 32 5, 8; Sal 1; Lc 13, 10-17

ANTÍFONA DE ENTRADA Ef 5, 19-20

Canten con todo el corazón las alabanzas al Señor. Den continuamente gracias a Dios Padre por todas las cosas, en nombre de nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN COLECTA

Dios, Padre de todos los dones, de quien procede cuanto somos y tenemos, enséñanos a reconocer los beneficios de tu inmensa generosidad, y a amarte con sincero corazón y con todas nuestras fuerzas. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Vivan amando como Cristo.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 4, 32-5, 8

Hermanos: Sean buenos y comprensivos, y perdónense unos a otros, como Dios los perdonó, por medio de Cristo.

Imiten, pues, a Dios como hijos queridos. Vivan amando como Cristo, que nos amó y se entregó por nosotros, como ofrenda y víctima de fragancia agradable a Dios.

Que entre ustedes, como conviene a verdaderos cristianos, no se hable de fornicación, inmoralidad o codicia; ni siquiera de indecencias, ni de conversaciones tontas o chistes groseros, pues son cosas que no están bien. En lugar de eso, den gracias a Dios. Tengan bien entendido que ningún lujurioso, inmoral o codicioso, que es lo mismo que decir idólatra, participará en el Reino de Cristo y de Dios.

Que nadie los engañe con vanas razones, pues todas estas cosas atraen la ira de Dios sobre los rebeldes. Así pues, no se hagan cómplices de ellos. Porque en otro tiempo ustedes fueron tinieblas, pero ahora, unidos al Señor, son luz. Vivan, por lo tanto, como hijos de la luz**.**

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor*.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 1, 1-2.3.4 y6.

R/. Dichoso el hombre que confía en el Señor.

Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios, que no anda en malos pasos ni se burla del bueno, que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos. ***R/.***

Es como un árbol plantado junto al río, que da su fruto a tiempo y nunca se marchita. En todo tendrá éxito. ***R/.***

En cambio los malvados serán como la paja barrida por el viento. Porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por perderlo. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO **Cfr. Jn 17, 17**

R/. Aleluya, aleluya.

Tu palabra, Señor, es la verdad; santifícanos en la verdad. ***R/.***

EVANGELIO

¿No era bueno desatar a esta hija de Abraham de esa atadura, aun en día de sábado?

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 13, 10-17

Un sábado, estaba Jesús enseñando en una sinagoga. Había ahí una mujer que llevaba dieciocho años enferma por causa de un espíritu malo. Estaba encorvada y no podía enderezarse. Al verla, Jesús la llamó y le dijo: "Mujer, quedas libre de tu enfermedad". Le impuso las manos y, al instante, la mujer se enderezó y empezó a alabar a Dios.

Pero el jefe de la sinagoga, indignado de que Jesús hubiera hecho una curación en sábado, le dijo a la gente: "Hay seis días de la semana en que se puede trabajar; vengan, pues, durante esos días a que los curen y no el sábado".

Entonces el Señor dijo: "¡Hipócritas! ¿Acaso no desata cada uno de ustedes su buey o su burro del pesebre para llevarlo a abrevar, aunque sea sábado? Y a esta hija de Abraham, a la que Satanás tuvo atada durante dieciocho años, ¿no era bueno desatarla de esa atadura, aun en día de sábado?".

Cuando Jesús dijo esto, sus enemigos quedaron en vergüenza; en cambio, la gente se alegraba de todas las maravillas que él hacía.

Palabra del Señor. ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas: 13, 10-17)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Todos los días son del Señor. Todos los días es tiempo de hacer la caridad, la misericordia con el prójimo.

Todos los días es tiempo de anunciar el Evangelio, porque ese es un deber: proclamar la Buena Nueva, proclamar el año de gracia del Señor, y anunciar con alegría las maravillas que ha hecho el Señor.

Para el cristiano, y para cualquier ser humano, hacer la caridad no es un trabajo, sino un deber, es una obligación, porque hemos sido creados para amar, hemos sido creados por amor, por el amor, para el amor.

No hay ley que impida obrar la caridad. Antes bien, la ley de Dios se trata de caridad, de amar a Dios por sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo.

Todos los días el Señor hace maravillas, y espera que tú des testimonio de fe, de esperanza y de caridad, transformando tu vida en una constante alabanza al Señor, que es el dueño de tu vida, dueño de todos los días –también del sábado–, dueño de la ley.

Por tanto, sobre la ley, Él tiene todo poder. Él te ayuda a enderezar tu camino, para que eleves tu mirada hacia lo alto, teniendo visión sobrenatural, para que lleves a tus hermanos la caridad, cantando alabanzas al Señor, para que ellos vuelvan su mirada a Dios.

Amarse los unos a los otros, esa es su ley.

Ser misericordiosos unos con otros, esa es su ley.

Manifestar el amor a través de las obras de caridad, esa es su ley.

Manifestar tu fe poniéndola por obra, esa es su ley.

Él es digno de alabanza, de gloria y de honor todos los días».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, tú que nos diste a tu Hijo para que nos librara de la muerte y de todo mal, acepta este sacrificio que te ofrecemos en acción de gracias por habernos librado de nuestras tribulaciones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Sal 115, 12-13**

¿Cómo le pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Levantaré el cáliz de salvación e invocaré el nombre del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso, que, mediante este pan de vida, te dignas librar a tus siervos de las ataduras del pecado y restaurar piadosamente sus fuerzas, concédenos crecer sin cesar en la esperanza de la gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.



MARTES 27

Martes XXX del Tiempo Ordinario

Verde

Misa votiva de los Santos Ángeles

LEVADURA PARA EL PUEBLO DE DIOS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

ESPÍRITU MISIONERO (Reflexión desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

Ef 5, 21-33; Sal 127; Lc 13, 18-21

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 102, 201

Bendigan al Señor todos sus ángeles, poderosos ejecutores de sus órdenes, prontos a obedecer su palabra.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que con admirable armonía distribuyes las funciones de los ángeles y de los hombres, concede, benigno, que aquellos mismos que te asisten, sirviéndote siempre en el cielo, sean los que protejan nuestra vida en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Éste es un gran misterio, y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 5, 21-33

Hermanos: Respétense unos a otros, por reverencia a Cristo: que las mujeres respeten a sus maridos, como si se tratara del Señor, porque el marido es cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza y salvador de la Iglesia, que es su cuerpo. Por lo tanto, así como la Iglesia es dócil a Cristo, así también las mujeres sean dóciles a sus maridos en todo.

Maridos, amen a sus esposas como Cristo amó a su Iglesia y se entregó por ella para santificarla, purificándola con el agua y la palabra, pues él quería presentársela a sí mismo toda resplandeciente, sin mancha ni arruga ni cosa semejante, sino santa e inmaculada.

Así los maridos deben amar a sus esposas, como cuerpos suyos que son. El que ama a su esposa se ama a sí mismo, pues nadie jamás ha odiado a su propio cuerpo, sino que le da alimento y calor, como Cristo hace con la Iglesia, porque somos miembros de su cuerpo.

Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne. Este es un gran misterio, y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia.

En una palabra, que cada uno de ustedes ame a su mujer como a sí mismo, y que la mujer respete a su marido**.**

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor*.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 127, 1-2. 3. 4-5.

R/. Dichoso el que teme al Señor.

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos: comerá del fruto de su trabajo, será dichoso, le irá bien. ***R/.***

Su mujer, como vid fecunda, en medio de su casa; sus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de su mesa. ***R/.***

Esta es la bendición del hombre que teme al Señor: "Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida". ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 11, 25

R/. Aleluya, aleluya.

Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. ***R/.***

EVANGELIO

Creció la semilla y se convirtió en un arbusto.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 13, 18-21

En aquel tiempo, Jesús dijo: "¿A qué se parece el Reino de Dios? ¿Con qué podré compararlo? Se parece a la semilla de mostaza que un hombre sembró en su huerta; creció y se convirtió en un arbusto grande y los pájaros anidaron en sus ramas".

Y dijo de nuevo: "¿Con qué podré comparar al Reino de Dios? Con la levadura que una mujer mezcla con tres medidas de harina y que hace fermentar toda la masa"**.**

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas: 13, 18-21)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Reino de los Cielos es Cristo.

Cada uno de nosotros, los que vivimos en Cristo por la fe, somos también parte del Reino de Dios.

A imagen y semejanza de Cristo debemos crecer, extender los brazos, y ser lugar de descanso para otros. Ese es el ejemplo de los santos.

La vida de la gracia se alcanza poco a poco en un alma en la que son infundidas las virtudes de la fe, la esperanza, la caridad, y los dones del Espíritu Santo, a través del Bautismo.

Vamos creciendo poco a poco en la vida espiritual, nos vamos perfeccionando.

La perfección no se da, se alcanza.

Requiere tiempo, esfuerzo, práctica, constancia, perseverancia, disposición, entrega, virtud, amor, fe, esperanza.

Cuando un alma llega a la plenitud de su vida espiritual, extiende sus ramas como Jesús extendió sus brazos en la cruz, y da fruto acogiendo a otras almas que van creciendo, siguiendo su ejemplo.

Es infinita la gracia a través de la Palabra de Dios, que es como la levadura que fermenta la masa.

Es necesario alimentarse de la Palabra para recibir la gracia para poder crecer en estatura, en sabiduría y en gracia.

Se reconoce un alma que ha sido transformada en levadura por su alegría, a pesar de las circunstancias en que viva.

Tú estás llamado a ser levadura, estás llamado a la santidad.

Tú puedes alcanzar la perfección, y ser ejemplo, ser camino, ser fermento, para que afectes positivamente a toda la masa que es la Santa Iglesia».

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza, llevado ante tu soberana presencia por ministerio de los ángeles, y te pedimos humildemente que lo recibas complacido y hagas que nos sirva para nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

La gloria de Dios manifestada en los ángeles.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Y no cesar de alabarte, celebrando a tus ángeles y arcángeles, ya que el honor que les tributamos redunda en tu gloria y proclama tu grandeza; pues, si es digna de admiración la creatura angélica, lo es inmensamente más aquel que la creó. Por Cristo, Señor nuestro.

Por él, adoran tu majestad todos los ángeles, y nosotros, a una con ellos, te adoramos llenos de júbilo, diciendo: **Santo, Santo, Santo…**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Sal 137, 1**

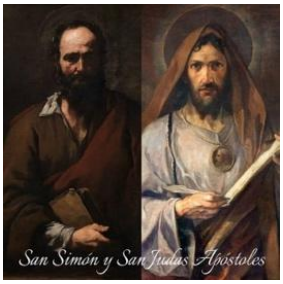
Te cantaré, Señor delante de tus ángeles.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que nos fortalezca, Señor, el pan celestial con que nos has alimentado, para que caminemos seguros por la senda de la salvación bajo la fiel custodia de los ángeles. Por Jesucristo, nuestro Señor.


OREMOS POR LOS SACERDOTES
Reina del Cielo: te pido por todos los sacerdotes, para que pongan su fe por obra; que sean congruentes con su vida y la palabra que predican, y que actúen como la levadura, expandiendo los corazones de los hombres, sembrando en ellos la buena semilla. Amén.
www.lacompañiademaria.com
La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes
Espada de Dos Filos V n. 59
(Lc 13, 18-21)

MIÉRCOLES 28



Fiesta Santos Simón y Judas, Apóstoles

Rojo

Simón era conocido con el apodo de "Fanático ", casi seguramente porque había participado en las guerrillas contra los romanos. A Judas lo conocían también como Tadeo. En la Ultima Cena hace a Jesús una pregunta que le valió esta respuesta: "A todo aquel que ame, mi Padre lo amará, y vendremos a él para establecer en él nuestra morada" (Jn 14, 23).

CUMPLIR LAS PROMESAS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) ***La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes***

LLAMADOS AL APOSTOLADO (Reflexión desde el Corazón de María) ***La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes***

Ef 2, 19-22; Sal 18; Lc 6, 12-19

ANTÍFONA DE ENTRADA

Estos son los santos varones que Dios eligió con amor verdadero y les dio la gloria eterna.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que, por medio de los santos Apóstoles nos concediste llegar al conocimiento de tu nombre, concede, bondadoso, por intercesión de los santos Simón y Judas, que tu Iglesia crezca continuamente por el aumento de los pueblos que creen en ti. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Ustedes han sido edificados sobre el cimiento de los apóstoles.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 2, 19-22

Hermanos: Ya no son ustedes extranjeros ni advenedizos; son conciudadanos de los santos y pertenecen a la familia de Dios, porque han sido edificados sobre el cimiento de los apóstoles y de los profetas, siendo Cristo Jesús la piedra angular.

Sobre Cristo, todo el edificio se va levantando bien estructurado, para formar el templo santo en el Señor, y unidos a él también ustedes se van incorporando al edificio, por medio del Espíritu Santo, para ser morada de Dios**.**

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor*.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 18, 2-3.4-5.

R/. El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.

Los cielos proclaman la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día comunica su mensaje al otro día y una noche se lo transmite a la otra noche. ***R/.***

Sin que pronuncien una palabra, sin que resuene su voz, a toda la tierra llega su sonido y su mensaje hasta el fin del mundo. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, aleluya.

Señor, Dios eterno, alegres te cantamos, a ti nuestra alabanza. A ti, Señor, te alaba el coro celestial de los apóstoles. ***R/.***

EVANGELIO

Eligió a doce de entre ellos y les dio el nombre de apóstoles.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 6, 12-19

Por aquellos días, Jesús se retiró al monte a orar y se pasó la noche en oración con Dios.

Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, eligió a doce de entre ellos y les dio el nombre de apóstoles. Eran Simón, a quien llamó Pedro, y su hermano Andrés; Santiago y Juan; Felipe y Bartolomé; Mateo y Tomás; Santiago, el hijo de Alfeo, y Simón, llamado el Fanático; Judas, el hijo de Santiago, y Judas Iscariote, que fue el traidor.

Al bajar del monte con sus discípulos y sus apóstoles, se detuvo en un llano. Allí se encontraba mucha gente, que había venido tanto de Judea y Jerusalén, como de la costa de Tiro y de Sidón. Habían venido a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; y los que eran atormentados por espíritus inmundos quedaban curados. Toda la gente procuraba tocarlo, porque salía de él una fuerza que sanaba a todos**.**

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús*.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas: 6, 12-19)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Muchos son los llamados, pero pocos son los elegidos. Dios elige a quien Él quiere, pero toma en cuenta la disposición de los que Él llama, para elegirlos y enviarlos. El apóstol es el que comparte la misión del Señor, la ejecuta, la cumple

con total disposición. El discípulo sigue al Señor, aprende del Señor, perfecciona su disposición, hasta convertirse en apóstol.

Tú, acércate al sagrario, escucha su voz que te llama y te dice: ¿a quién enviaré? Y dile frente a frente: aquí estoy, Señor, envíame a mí. Pero no lo digas con miedo, sino con convicción, sabiendo que lo que te ha de pedir será mucho, tanto que tú solo no podrás, pero confiando en que Él, que te pide mucho, te dará los medios, te dará la fuerza, te dará el poder para que todo lo que te manda lo puedas hacer. Lo único que Él te pide, es disposición total a cumplir una misión que Él mismo te ha de encomendar de acuerdo a la vocación que te ha dado.

El Señor no se equivoca, es la sabiduría infinita. Acepta su voluntad y pon todo tu corazón en cumplirla. Procura que en tu corazón encuentre siempre una total disposición a recibirlo y a cumplir con tu misión. Déjalo transformar tu corazón en su morada permanente, para que seas un verdadero apóstol, y alegrarás su Sagrado Corazón».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al venerar la eterna gloria de los santos apóstoles Simón y Judas, te rogamos, Señor, que recibas nuestras ofrendas y nos dispongas a celebrar dignamente estos santos misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de los Apóstoles

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Jn 14, 23**

El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Después de recibir estos sacramentos e impulsados por el Espíritu Santo, te suplicamos humildemente, Señor, que el misterio que hemos celebrado en el martirio de los santos apóstoles Simón y Judas, nos haga preservar siempre en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne.



JUEVES 29

Jueves XXX del Tiempo Ordinario

Verde / Blanco

Misa Votiva de nuestro Señor Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote

PROFETAS DE LA BUENA NUEVA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

EL LLANTO DEL HIJO DE DIOS (Reflexión desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

JUEVES SACERDOTAL Y EUCARÍSTICO: ORACIÓN DE REPARACIÓN

Ef 6, 10-20; Sal 143; Lc 13, 31-35

ANTÍFONA DE ENTRADA Hb 7. 24

Juró el Señor y no ha de retractarse: "Tú eres sacerdote para siempre, como Melquisedec".

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro, que para gloria tuya y salvación del género humano constituiste a Cristo sumo y eterno sacerdote, concede al pueblo redimido con su sangre, por la participación en este memorial, experimentar el poder de la cruz y la resurrección de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Revístanse con la armadura de Dios para que puedan quedar definitivamente victoriosos.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 6, 10-20

Hermanos: Busquen su fortaleza en el Señor y en su invencible poder. Utilicen las armas que Dios les ha dado, para poder resistir a las asechanzas del diablo. Porque no estamos luchando contra fuerzas humanas, sino contra las fuerzas espirituales y sobrehumanas del mal, que dominan y gobiernan este mundo de tinieblas. Por eso, para que puedan resistir en los momentos difíciles y quedar definitivamente victoriosos, revístanse con la armadura de Dios: que su cinturón sea siempre la verdad; su coraza, la justicia; su calzado, la prontitud para anunciar el Evangelio de la paz; que la fe les sirva siempre de escudo para protegerlos y apagar las flechas incendiarias del enemigo malo; pónganse el casco de la salvación y empuñen la espada del espíritu, que es la Palabra de Dios.

Y, con la ayuda del Espíritu Santo, oren y supliquen continuamente. Velen en oración constantemente por todo el pueblo cristiano y también por mí, a fin de que Dios me conceda hablar con toda libertad para anunciar el misterio de Cristo, contenido en el Evangelio, del cual soy embajador, aunque estoy encadenado. Pidan, pues, que tenga valor para predicarlo como debo**.**

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 143, 1.2.9-10.

R/. Bendito sea el Señor, mi fortaleza.

Bendito sea el Señor, mi roca firme; él adiestró mis manos y mis dedos para luchar en lides. ***R/.***

Él es mi amigo fiel, mi fortaleza, mi seguro escondite, escudo en que me amparo, el que los pueblos a mis plantas rinde. ***R/.***

Al compás de mi cítara, nuevos cantos, Señor, he de decirte, pues tú das a los reyes la victoria y salvas a David, tu siervo humilde. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 19, 38; 2, 14

R/. Aleluya, aleluya.

¡Bendito el rey que viene en el nombre del Señor! ¡Paz en el cielo y gloria en las alturas! ***R/.***

EVANGELIO

No conviene que un profeta muera fuera de Jerusalén.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 13, 31-35

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos fariseos y le dijeron: "Vete de aquí, porque Herodes quiere matarte".

Él les contestó: "Vayan a decirle a ese zorro que seguiré expulsando demonios y haciendo curaciones hoy y mañana, y que al tercer día terminaré mi obra. Sin embargo, hoy, mañana y pasado mañana tengo que seguir mi camino, porque no conviene que un profeta muera fuera de Jerusalén.

¡Jerusalén, Jerusalén, que matas y apedreas a los profetas que Dios te envía! ¡Cuántas veces he querido reunir a tus hijos, como la gallina reúne a sus pollitos bajo las alas, pero tú no has querido!

Así pues, la casa de ustedes quedará abandonada. Yo les digo que no me volverán a ver hasta el día en que digan: '¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!' "**.**

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas: 13, 31-35)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La vida es Cristo. Él es el camino, la verdad y la vida.

Nadie le quitó la vida, Él mismo la entregó por su propia voluntad.

La crucifixión de Jesús y su muerte no fue un accidente, sino un acontecimiento divino en medio del mundo, en manos de los hombres, por voluntad de Dios.

Un único y eterno sacrificio del Hijo de Dios, que asumiendo la naturaleza humana aceptó, su vida entregó.

Él, que es la vida, de la vida misma se despojó, y muriendo destruyó la muerte para darnos vida en su resurrección.

Convenía que un solo hombre muriera en Jerusalén, y no que todos perecieran.

Él quiso reunirlos a todos como una gallina reúne a sus polluelos bajo sus alas, y no quisieron, contra Él se volvieron, en Él no creyeron, lo persiguieron, lo andaban

buscando para matarlo, sin saber que quitarle la vida al que es la vida misma, no hubieran podido.

Él solo la entregó porque así lo quiso. Sus brazos extendió para reunir a sus hijos, mostrándoles el camino, revelando la verdad, obedeciendo al Padre, cumpliendo su divina voluntad para que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad.

¿Quién tendría el poder para amenazar a Dios, y cumplir sus amenazas?

Solo Dios tiene el poder sobre Él mismo, a Él todo el honor y la gloria por los siglos de los siglos.

Ten presente que tu vida es de Dios. Podrán perseguirte, amenazarte, intimidarte y querer acabar contigo los enemigos de Dios, los servidores del diablo, pero no podrán, porque todos los cabellos de tu cabeza están contados, ni uno solo cae si no lo permite Dios.

Tú sigue caminando con confianza, haciendo las obras de Dios.

Recuerda que nadie es profeta en su propia casa. Tú cumple con tu deber, y confía en que el Señor es tu dueño y protege tu vida. Se hará su voluntad, y no la voluntad de los hombres.

Persevera en tu entrega dando cada día a Dios tu vida, sirviendo a los demás por tu propia voluntad, sin esperar nada a cambio, sino tu santidad».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, participar dignamente en estos misterios, porque cada vez que se celebra el memorial de este sacrificio, se realiza la obra de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

El sacerdocio de Cristo y el ministerio de los sacerdotes

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Ya que, por la unción del Espíritu Santo, constituiste a tu Unigénito Pontífice de la alianza nueva y eterna, y en tu designio salvífico has querido que su sacerdocio único se perpetuara en la Iglesia.

En efecto, Cristo no solo confiere la dignidad del sacerdocio real a todo su pueblo santo, sino que, con especial predilección, elige a algunos de entre los hermanos, y mediante la imposición de las manos, los hace partícipes de su ministerio de salvación, a fin de que renueven, en su nombre, el sacrificio redentor, preparen para tus hijos el banquete pascual, fomenten la caridad en tu pueblo santo, lo alimenten con la Palabra, lo fortifiquen con los sacramentos y consagrando su vida a ti y a la salvación de sus hermanos se esfuercen por reproducir en sí mismos la imagen de Cristo y den un constante testimonio de fidelidad y de amor.

Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos, cantando llenos de alegría: **Santo, Santo, Santo…**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Mt 28, 20**

Éste es mi Cuerpo que se entrega por ustedes. Este cáliz es la nueva alianza que se sella con mi Sangre, dice el Señor. Hagan esto en memoria mía siempre que beban de él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la participación de este sacrificio que tu Hijo nos mandó ofrecer en conmemoración suya, te rogamos, Señor, que, unidos a él, seamos una oblación perenne. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



VIERNES 30

Viernes XXX del Tiempo Ordinario

Rojo

Misa del misterio de la Santa Cruz

OBRAR LA CARIDAD TODOS LOS DÍAS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

VOCACIÓN AL AMOR (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Flp 1, 1-11; Sal 110; Lc 14, 1-6

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Gál 6, 14

Que nuestro único orgullo sea la cruz de nuestro Señor Jesucristo, porque en Él tenemos la salvación, la vida y la resurrección, y por Él hemos sido salvados y redimidos.

ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios, que quisiste que tu Unigénito sufriera la cruz para salvar al género humano, concédenos que quienes conocimos su misterio en la tierra, merezcamos alcanzar en el cielo el premio de su redención. Por nuestro Señor Jesucristo…

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Aquel que comenzó en ustedes esta obra, la irá perfeccionando siempre hasta el día de la venida de Cristo Jesús.

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses: 1, 1-11

Nosotros, Pablo y Timoteo, siervos de Cristo Jesús, deseamos la gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo, a todos los hermanos en Cristo Jesús, que están en Filipos, y a sus obispos y diáconos.

Cada vez que me acuerdo de ustedes, le doy gracias a mi Dios, y siempre que pido por ustedes, lo hago con gran alegría, porque han colaborado conmigo en la propagación del Evangelio, desde el primer día hasta ahora. Estoy convencido de que aquel que comenzó en ustedes esta obra, la irá perfeccionando siempre hasta el día de la venida de Cristo Jesús.

Por lo demás, es muy justo que yo tenga estos sentimientos para con todos ustedes, pues los llevo en mi corazón, y tanto en mi prisión como en la defensa y consolidación que hago del Evangelio, ustedes participan conmigo de la gracia de mi apostolado.

Dios es testigo de cuánto los amo a todos ustedes con el amor entrañable con que los ama Cristo Jesús. Y ésta es mi oración por ustedes: Que su amor siga creciendo más y más y se traduzca en un mayor conocimiento y sensibilidad espiritual. Así podrán escoger siempre lo mejor y llegarán limpios e irreprochables al día de la venida de Cristo, llenos de los frutos de la justicia, que nos viene de Cristo Jesús, para gloria y alabanza de Dios**.**

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor*.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 110, 1-2.3-4.5-6.

R/. Qué grandes son tus obras, Señor.

Quiero alabar a Dios, de corazón, en las reuniones de los justos. Grandiosas son las obras del Señor y para todo fiel, dignas de estudio. ***R/.***

De majestad y gloria hablan sus obras y su justicia dura para siempre. Ha hecho inolvidables sus prodigios. El Señor es piadoso y es clemente. ***R/.***

Acordándose siempre de su alianza, él le da de comer al que lo teme. Al darle por herencia a las naciones, hizo ver a su pueblo sus poderes. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 10, 27

R/. Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. ***R/.***

EVANGELIO

Si a alguien se le cae en un pozo su burro o su buey, ¿no lo saca aunque sea sábado?

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 14, 1-6

Un sábado, Jesús fue a comer en casa de uno de los jefes de los fariseos, y éstos estaban espiándolo. Había allí, frente a él, un enfermo de hidropesía, y Jesús, dirigiéndose a los escribas y fariseos, les preguntó: "¿Está permitido curar en sábado o no?".

Ellos se quedaron callados. Entonces Jesús tocó con la mano al enfermo, lo curó y le dijo que se fuera. Y dirigiéndose a ellos les preguntó: "Si a alguno de ustedes se le cae en un pozo su burro o su buey, ¿no lo saca enseguida, aunque sea sábado?". Y ellos no supieron qué contestarle**.**

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas: 14, 1-6)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La misericordia de Dios es infinita, es para todos, no tiene límites ni fronteras, llega en el momento y hasta donde Dios quiera.

La misericordia es la expresión del amor de la Santísima Trinidad por la humanidad, hecho obras, para que podamos perfeccionarnos y llegar a Dios.

Para hacer la misericordia no existe ley. No hay verdadera caridad si está regida e impedida por una ley. La caridad no obliga, no limita, porque nunca daña, siempre beneficia. Debe de estar siempre en primer lugar antes que la eficacia. Es siempre lógica, nunca es irracional, porque proviene del amor, y el hombre ha sido creado libre para amar.

Cristo ha venido a enseñarnos cómo es el verdadero amor, a través de la misericordia, liberando a los cautivos, sanando a los enfermos, perdonando a los pecadores. Él es el libertador, Él es el Salvador, Él es la salud, Él es el Redentor.

Aprendamos de Él a vivir en fraternidad, amándonos unos a otros, haciendo el bien.

Recíbelo tú, acércate a la fuente de la gracia con humildad, reconociendo tus miserias y tu necesidad de su caridad. Pide misericordia y se te dará. Abre tu corazón para recibir y llevar, como instrumento de Dios, su gracia, a través de la caridad a los más necesitados de su misericordia.

Cristo es el Maestro, y ha venido a enseñarte a vivir el amor, a amar a Dios por sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo, a través de las obras de caridad y de misericordia; a hacer el bien; a darle plenitud a la ley, que se rige por la caridad misma».

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que este sacrificio, que en el altar de la cruz borró el pecado del mundo entero, nos purifique de todas nuestras ofensas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: Del misterio de la Santa Cruz

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque has puesto la salvación del género humano en el árbol de la Cruz, para que, de donde tuvo origen la muerte, de allí resurgiera la vida; y el que en un árbol venció, fuera en un árbol vencido, por Cristo, Señor nuestro.

Por él, celebran tu majestad los ángeles, te adoran las dominaciones, se estremecen las potestades. Te celebran, unidos en la alegría, los cielos, las virtudes celestiales y los bienaventurados serafines. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza: Santo, Santo, Santo…

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Jn 12, 32**

Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor nuestro, Jesucristo, fortalecidos con este alimento santo, te pedimos que conduzcas a la gloria de tu resurrección a quienes redimiste por el madero vivificante de la Cruz. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.



SÁBADO 31

Sábado XXX del Tiempo Ordinario

Blanco

Misa de Santa María en Sábado

COMPARTIR EL HONOR CON JESÚS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

Flp 1, 18-26; Sal 41; Lc 14, 1.7-11

ANTÍFONA DE ENTRADA Jdt 13, 18-19

Bendita eres tú, Virgen María, por obra del Dios Altísimo, sobre todas las mujeres de la tierra; porque tu nombre ha sido engrandecido para que la boca de los hombres no cese de alabarte.

ORACIÓN COLECTA

Al celebrar la gloriosa memoria de la santísima Virgen María, te pedimos, Señor, por su intercesión, que también nosotros logremos recibir la plenitud de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Para mí, la vida es Cristo; y la muerte, una ganancia.

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses: 1, 18-26

Hermanos: El hecho de que se predique a Cristo me alegra y me seguirá alegrando, porque sé que esto será para mi bien, gracias a las oraciones de ustedes y a la ayuda del Espíritu de Jesucristo. Pues tengo la firme esperanza de que no seré defraudado y, ahora como siempre, estoy plenamente seguro de que, ya sea por mi vida, ya sea por mi muerte, Cristo será glorificado en mí.

Porque para mí, la vida es Cristo; y la muerte, una ganancia. Pero si el continuar viviendo en este mundo me permite trabajar todavía con fruto, no sabría yo qué elegir. Me hacen fuerza ambas cosas: por una parte, el deseo de morir y estar con Cristo, lo cual, ciertamente, es con mucho lo mejor; y por la otra, el de permanecer en vida, porque esto es necesario para el bien de ustedes.

Convencido de esto, sé que me quedaré y los seguiré ayudando a todos ustedes para que progresen gozosos tal la fe. Así tendrán en mí, cuando me encuentre de nuevo entre ustedes, un motivo de gran alegría en Cristo Jesús**.**

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor*.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 41, 2-3.5bcde.

R/. Mi alma te busca a ti, Dios mío.

Como el venado busca el agua de los ríos, así, cansada, mi alma te busca a ti, Dios mío. ***R/.***

Del Dios que da la vida está mi ser sediento. ¿Cuándo será posible ver de nuevo su templo? ***R/.***

Recuerdo cuando íbamos a casa del Señor, cantando, jubilosos, alabanzas a Dios. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 11, 29

R/. Aleluya, aleluya.

Tomen mi yugo sobre ustedes, dice el Señor, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón. ***R/.***

EVANGELIO

El que se engrandece a sí mismo, será humillado; y el que se humilla, será engrandecido.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 14, 1. 7-11

Un sábado, Jesús fue a comer en casa de uno de los jefes de los fariseos, y éstos estaban espiándolo. Mirando cómo los convidados escogían los primeros lugares, les dijo esta parábola:

"Cuando te inviten a un banquete de bodas, no te sientes en el lugar principal, no sea que haya algún otro invitado más importante que tú, y el que los invitó a los dos venga a decirte: 'Déjale el lugar a éste', y tengas que ir a ocupar, lleno de vergüenza, el último asiento. Por el contrario, cuando te inviten, ocupa el último lugar, para que, cuando venga el que te invitó, te diga: 'Amigo, acércate a la cabecera'. Entonces te verás honrado en presencia de todos los convidados. Porque el que se engrandece a sí mismo, será humillado; y el que se humilla, será engrandecido".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas: 14, 1. 7-11)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La humildad, en comunión con los miembros de la Iglesia, nos santifica.

De la Virgen María aprendemos a humillarnos. Haciéndonos últimos es como nos parecemos a Ella, quien no fue reconocida, nadie sabía quién era realmente, mientras guardaba el tesoro más grande de Dios.

Así debemos aprender a guardar y cuidar nuestros tesoros más grandes, que son la fe, la esperanza y la caridad, y aprender e imitar la vida de María, que en el silencio, en el servicio y en la humildad, se hacía última, siendo primera, porque llevaba en su vientre al Hijo de Dios.

Busca tú parecerte a la Madre de Dios, meditando como Ella todas las cosas en tu corazón, prestando tus servicios en lo oculto, pensando en los demás antes que en ti mismo, sirviendo todo el tiempo en el silencio, sin pretender brillar ante los demás, sino dejando que se vea en ti el brillo de Cristo, que no vino a ser servido sino a servir; que siendo el primero se hizo el último, para que tú ocupes un lugar de honor en la mesa del Señor».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza, al conmemorar llenos de gozo a la Madre de tu Hijo; y te pedimos que por este santo intercambio, se aumenten en nosotros los frutos de la redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de santa María Virgen.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 1, 48

Me llamarán dichosa todas las generaciones, porque Dios puso sus ojos en la humildad de su esclava.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados por este celestial banquete, te rogamos humildemente, Señor, que nos concedas confesar de palabra y con las obras a tu Hijo, nacido de la Virgen Madre. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

NUESTRAS REDES SOCIALES

+52 1 81 1600 7552

lacompaniademaria01@gmail.com

espada.de.dos.filos12@gmail.com

www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Espada de Dos Filos

Lacompaniademaria

YouTube twitter Spotify

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

***

ORACIÓN A SANTA TERESITA DEL NIÑO JESÚS
DE UNA MADRE ESPIRITUAL DE SACERDOTES

En la fiesta de Santa Teresita del Niño Jesús

1 de octubre

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



Santa Teresita:

Eres tú la flor que cultivó Jesús, eres la flor de María.

En el mundo no te ves, pero, por tu pequeñez, eres grande en el Reino de los Cielos.

Has cumplido tu misión y el Señor ha cumplido tus deseos.

Eres santa y eres inmensamente feliz.

Tú pasas tu cielo haciendo el bien en la tierra, cultivando las flores del jardín de Santa María para la gloria de Dios.

Tú cuidas la inocencia de tus hijos sacerdotes, porque eres una niña, pero tu corazón es de madre.

Tú eres mi modelo de mujer con corazón de madre.

Ayúdame para que, a través de mi lucha por alcanzar la santidad, mis hijos sacerdotes que se han crecido, se arrepientan, y vuelvan a ser como niños.

Que lleguen a ellos las bendiciones del Padre, para que, a imagen del Hijo, sean Cristos, sean santos.

Como nadie puede correr hacia una meta que no conoce, y nadie puede alcanzar lo que no quiere, intercede para que ellos conozcan bien al Hijo, que es la meta, y quieran la santidad, para que la alcancen, y puedan llegar al Padre.

Ayúdame a realizar las cosas más pequeñas con el amor puro del corazón de una madre, para que alcancen el favor de Dios en las necesidades más grandes.

Ayúdame a luchar por alcanzar la santidad, permaneciendo al pie de la cruz de cada hijo sacerdote, sosteniendo su fe, para que permanezca como niño, con los brazos abiertos y la mirada hacia el cielo, pidiendo y esperando el abrazo misericordioso, diciendo: Abba, Padre.

Tú me has enseñado, con tu ejemplo, lo que es ser como niño:

Un niño es dependiente totalmente del amor y la misericordia de sus padres, y sabe que los necesita, pide y acepta sus cuidados, porque se sabe amado y sabe que solo nada puede.

Un niño juega, ríe, vive en la alegría de la inocencia, confiado en la seguridad y la protección de quien lo cuida en medio de los peligros del mundo.

Un niño es fiel, es obediente, es sincero, tiene buenos sentimientos, pero es curioso e inquieto, y le gusta la aventura.

Un niño juega a ser grande, siendo niño, para salvar al mundo.

Un niño aprende a dar, pero es maestro en recibir. Por eso crece.

Un niño llora y pide, pero también agradece.

Un niño no se preocupa, porque confía.

Un niño escucha, por eso obedece.

Un niño mira con atención, por eso aprende.

Un niño es sencillo, no busca riquezas, porque sabe que sus padres le darán lo que necesita.

Un niño aprende de la corrección y de los consejos.

Un niño es un amigo fiel, que busca el bien para él y para los demás, sin complicaciones, con sencillez.

Un niño ama y tiene la capacidad de entregarse y dar la vida por sus amigos.

Pero una niña, tiene, además, un corazón de madre.

Una niña tiene instinto maternal, que desarrolla cuando juega a alimentar, dar de beber, vestir, curar, proteger, acoger, corregir, aconsejar, arrullar, acompañar, consolar, compadecer, cuidar, abrazar, y tiene el don de enseñar y transmitir todas estas cosas.

La inocencia de los niños les permite rezar e interceder por los demás, con rectitud y pureza de intención, que es agradable a Dios.

Un niño tiene, en su inocencia, la riqueza de la sabiduría de Dios.

Enséñame a ser como niño, porque de los niños es el Reino de los Cielos.

Ayúdame a tener rectitud de intención, porque sólo los puros de corazón verán a Dios.

Volver

ORACIÓN AL ÁNGEL DE LA GUARDA

2 de octubre

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



Ángel custodio, mi fiel compañero,
cuidas de mí, como si de nada más te ocuparas,
me conservas, como si un tesoro guardaras.

Tu amor no permite que te apartes de mí,
tu presencia y tu compañía me conforta,
tu mirada traspasa mi alma.

Tu protección me libra de todos los peligros,
porque tu misión divina soy yo.

Me orientas cuando no sé hacia dónde ir,
me guías cuando equivoco el camino,
me levantas cuando tropiezo.

Me alientas cuando el desánimo me derrumba,
me confortas en el dolor,
me consuelas en mis angustias.

Me conduces, en silencio, hacia la luz,
que es Jesús.

Yo te agradezco, con todo mi corazón,
que no me dejes apartarme de ti,
que me lleves a la eternidad del cielo,
y que no sea mi voluntad impedimento
para que cumplas tu misión.

Para que me entregues
en las manos de Dios Padre,
a través de la cruz de Cristo
y de su resurrección.
Amén.
VOLVER

ORACIÓN A SANTA FAUSTINA DE UNA MADRE ESPIRITUAL DE SACERDOTES

En la fiesta de Santa Faustina Kowalska

5 de octubre

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



***

Santa Faustina:

Enséñame a recibir la misericordia, que es providencia y filiación divina, por la que, siendo hija, recibo el favor del Padre.

Yo quiero ser también, como tú, un fiel apóstol de la misericordia, para amar a Jesús con el mismo fervor que tú, para recibir y entregar las gracias que Dios me da, y para dar testimonio de su divina misericordia.

Ayúdame a cumplir mi misión, en esta vocación de mujer con corazón de madre, haciendo las catorce obras de misericordia para los sacerdotes, para que ellos desempeñen bien su labor, porque los misericordiosos recibirán misericordia.

He aprendido de los santos que las cosas grandes se hacen a base de cosas pequeñas, hechas con mucho amor.

Quiero ofrecerle a Jesús mi confianza, como tú, y el abandono de mi voluntad a la voluntad de Dios, y servirlo en la alegría del paraíso terrenal que Jesús me ha regalado en cada comunión espiritual.

Tú dices que los pecados de los sacerdotes son los que más lastiman a tu Jesús. Yo quiero llevar a ellos la misericordia, para que mi alma sea morada digna y dispuesta para el descanso de mi Jesús, para aliviar sus heridas y reparar con mi amor su Sagrado Corazón.

Yo confío en la divina misericordia, y deseo ser

luz para los que viven en la obscuridad del mundo,

fe para los que viven en la incertidumbre,

paz para los que viven en la tribulación,

confianza para los que viven en la angustia,

esperanza para los que viven en la opresión,

compañía para los que viven en la soledad,

amor para los que se han olvidado de creer en Dios.

Yo quiero mostrarles a mi Jesús para que lo vean.

Quiero hablarles de mi Jesús para que lo escuchen.

Quiero llevarlos a mi Jesús para que lo conozcan.

Quiero amar, con el amor de mi Jesús, para que lo reciban y lo amen.

Quiero dar testimonio a mis hijos sacerdotes, para que vivan como yo, recibiendo y entregando, abriendo su corazón a la divina misericordia, diciendo como yo:

Jesús, creo en ti y en ti confío.

VOLVER

REFLEXIÓN PARA SACERDOTES

SANTIFICACIÓN DEL SACERDOTE EN SU VIDA ORDINARIA

En el aniversario de la canonización de San Josemaría Escrivá

6 de octubre

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



«San Josemaría fue elegido por el Señor para anunciar la llamada universal a la santidad y para indicar que la vida de todos los días, las actividades comunes, son camino de santificación. Se podría decir que fue el ***santo de lo ordinario****»* (San Juan Pablo II, Discurso 7.X.2002).

***

Pidamos la intercesión de san Josemaría, quien hizo de su vida una constante oración, para que el Espíritu Santo convierta y renueve nuestra alma, a través de la compañía de María, la Madre de Dios.

Porque un hijo siempre necesita a su madre.

Un hijo que pierde la compañía de su madre se siente huérfano y desamparado.

San Josemaría pidió tanto a su madre que lo ayudara a entregar su vida, manteniéndose ella al pie de la cruz de su hijo, para conseguir sacerdotes santos. Y ella entregó la suya.

Conoció la soledad y la tentación, que es muy fuerte cuando el hombre se siente solo.

Pidió con insistencia a la Madre de Dios que con él se mostrara Madre primero. Y pidió también que se muestre Madre con todos.

La Madre capta la atención. La experiencia de sentir la presencia maternal es la diferencia entre resistir a la tentación o caer, entre levantarse y caminar o desfallecer, entre fortalecer el espíritu o debilitarse el alma.

La Madre lleva a Jesús, y de vuelta otra vez, mientras caminamos en medio del mundo. Ella nos cuida en la vida ordinaria, santificando cada pequeña labor, cada pequeña obra, cada cosa insignificante que hacemos con amor.

De la Madre de Dios aprendemos a pedir con insistencia al Padre, como nuestro Padre, haciendo primero oración, después expiación, y muy en tercer lugar acción.

San Josemaría experimentó la maternidad y paternidad de Dios, quien por su misericordia nos da el tesoro de la filiación divina.

Acompañar a María es ir al encuentro cotidiano con Cristo. Porque María siempre nos lleva a Jesús.

Pidamos, con insistencia, para nosotros, sacerdotes, la docilidad al Espíritu Santo, la unidad en un mismo espíritu, para que compartamos el pan de la mesa; no sólo para darlo al que molesta, porque molesta, sino a compartirlo con los más necesitados, con caridad.

Que trabajemos construyendo las obras de Dios, con espíritu abierto, abrazando a todas las almas.

Apertura de la riqueza de la doctrina de la santidad en la vida ordinaria, para que a través de cada sacerdote llegue a todos los rincones del mundo, para que conviertan su vida en oración, en cualquier ambiente, en cualquier estado de vida.

Pero para eso es necesaria la oración vocal y la oración mental. Es necesaria la oración contemplativa en medio del mundo, para escuchar la voz del Espíritu Santo y tener vida sobrenatural, de manera que vivamos una unidad de vida con los pies en la tierra y el corazón en el cielo.

Cristo está a la puerta y llama.

La puerta ha sido abierta a través de la Cruz.

Mantengamos la puerta abierta.

Los sacerdotes hemos sido llamados a ser modelos de santidad.

Hemos sido sacados de en medio del mundo para vivir en santidad un paraíso terrenal, amando a Cristo y dando testimonio con alegría, de su infinita misericordia, santificando a las personas y al mismo tiempo a las familias, porque cada sacerdote es Cristo que está a la puerta y llama.

Cada sacerdote es Cristo que pasa.

El encuentro cotidiano con Cristo en cada obra, en cada labor, hace la unión.

Es el encuentro propicio para la entrega de amor.

Es en la oración donde se hace el encuentro, que no debe perderse en la labor.

Es más bien la labor propicia para transformarse en oración, en encuentro permanente con el amor.

El amor es Cristo nuestro Señor, que es paciente y espera, que llama y motiva al encuentro, para vivir a los pies de Jesús orando, vivir a sus pies obrando.

Hemos de vivir a los pies de Jesús para permanecer en ese encuentro todo el día, toda la noche, todo el tiempo.

Es así como se entrega la vida a Dios para santificarse en lo ordinario, uniendo la oración con los actos, orando y laborando, amando y entregando.

El quehacer sin ofrecer es un tiempo perdido.

Que san Josemaría nos ayude para que todo nuestro día sea una continua oración, una alabanza, un encuentro con Dios en cada cara que vemos, en cada persona que servimos, en cada cosa que hacemos, en cada silencio, en cada palabra.

Que toda la noche sea una oración, una alabanza, un encuentro con Dios en cada sueño, en cada anhelo, en cada análisis de conciencia.

Que podamos dormir cansados, y encontremos descanso.

Que vivamos despiertos, procurando el encuentro con Cristo.

Encuentro que es unión en las familias, unión en los pastores, unión entre familias y pastores, unión permanente del pueblo santo de Dios en Cristo.

VOLVER

EL SANTO ROSARIO DULCE MELODÍA PARA MARÍA

7 de octubre, fiesta de Nuestra Señora del Rosario

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes




***

Madre nuestra: el pueblo cristiano te venera de muchas maneras, tanto en las celebraciones litúrgicas, como en tantas prácticas de devoción popular que han surgido a lo largo de los siglos. Cada uno tiene sus propias devociones, y te venera a través de tus innumerables imágenes, pero también es cierto que hay devociones más arraigadas en toda la Iglesia.

Cuando hablamos del Santo Rosario es muy fácil pensar que es la devoción más arraigada, porque es la principal oración mariana a la que uno acude, confiando en tu omnipotencia suplicante, apoyados también en que tú misma lo has pedido, y en que los frutos obtenidos son incontables, incluyendo verdaderos milagros.

Pero a veces se puede meter la rutina al estarlo rezando, repitiendo oraciones una y otra vez, quizá sin saborearlas, sin sacarles todo el fruto que Dios espera.

Madre: ayúdanos a aprovechar más esta devoción que tanto te agrada.

***

Hijo mío: te agradezco que reces el Santo Rosario. Es una melodía para mis oídos, y es un misterio que quiero revelarte.

Es una oración completa, en la que se reza la oración más perfecta, la oración que Jesús les enseñó, con la que le piden al Padre, como hijos, reconociéndolo como Dios Padre providente, todopoderoso, compasivo y misericordioso.

El Padre nuestro es la oración más poderosa de intercesión, porque es una alabanza de Dios Hijo a Dios Padre, intercediendo por los hombres, contándose como uno de ellos, y ofreciéndose por cada uno de ellos, para que les dé lo que necesitan para llegar a Él, y, al mismo tiempo, los santifica.

Por tanto, es una oración de petición, que consigue del Padre toda su atención.

Y luego viene la melodía: diez Aves Marías, que, en armonía, son una alabanza para la Madre de Dios. ¡Y es tan agradable para la Madre!,

porque los hijos entregan su corazón, reconociendo que el fruto de su vientre es el Hijo de Dios, el Mesías, el Redentor.

Y eso es algo que les revela el mismo Dios, el Padre que está en el cielo, y que, en unión con el Hijo y el Espíritu Santo, gozan al cumplirse su voluntad, cuando los hombres reconocen la verdad.

Y gozan cuando unos interceden rezando por otros, pidiendo para ellos bienes materiales y espirituales, y muestran cómo se aman los unos a los otros.

Y gozan cuando el que reza medita los Misterios de la vida de Jesús, porque es así como se llega al conocimiento de la verdad.

Y gozan dándose en gracias derramadas en cada Ave María bien rezada.

A mis oídos es un concierto, la música más hermosa, que los ángeles acompañan, mientras los hombres me cantan. Y ese gozo de mi corazón agrada por sobre todas las cosas a Dios.

Y la nota más alta, la más hermosa, es cuando piden por el Papa. Porque, al pedir por él, están pidiendo por la Iglesia, de la que cada uno es parte también. Y la gracia que se derrama, al conseguir la indulgencia plenaria, es el más grande regalo que al cielo le concede Dios.

Las Letanías son alabanzas con las que reconocen quién es la Madre de Dios. Es una mujer, y a las mujeres nos gusta que nos digan piropos, cosas bonitas.

Mi Hijo Jesucristo salta de gozo en mi regazo al escucharlos. Algunos agradan a Dios cantando salmos. Así de agradable, para Él, es que recen el Rosario.

Hijo mío: hay que saber pedir. Y qué mejor que pedirle a un Padre cualquier cosa que quieras, mientras pasa un rato agradable en presencia del Hijo y de la Madre. Y el Espíritu Santo derramándose en gracias, concediendo lo que los hijos, con rezos y cantos, están pidiendo.

Ahora, hijo mío, dime ¿te das cuenta del tesoro que tienen en cada cuenta?

Y una cosa más. Si lo que pides es una gracia para que se haga la Divina Voluntad, como es la conversión de los pobres pecadores, te aseguro, hijo mío, la obtendrás.

En resumen, y en palabras sencillas: rezar el Rosario es garantía. Jamás alguien diga que es perder el tiempo, cuando se está ganando la atención del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo, y la mía.

Hijo mío: recen por el Papa. Lo necesita, no lo dejen solo. Acompáñenlo con tan bella melodía.

Cuando ustedes recen un Ave María, yo correspondo con alabanzas a Dios.

VOLVER

ORACIÓN DE UNA MADRE ESPIRITUAL DE SACERDOTES

AL PAPA BUENO

En la fiesta de San Juan XXIII

11 de octubre

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



Papa Bueno:

Tú, que fuiste fiel y dócil al Espíritu Santo, y que por su gracia prevalece su testimonio en tu cuerpo incorrupto, te pido que ruegues por mí, para tener una disposición permanente que me conserve en la docilidad de escuchar y dejar obrar en mí al Espíritu Santo.

Te pido que conserves el silencio de mi corazón, para poder meditar todas las cosas, que es la mejor disposición, y poder así ser dócil, imitando a Santa María, que es maestra de docilidad al Espíritu Santo, a través de la oración y del silencio. Que sea ella mi maestra, para que yo aprenda y sea ejemplo para enseñar a otros.

Enséñame a escuchar, a recibir y a meditar la palabra de Dios en mi corazón, y a poner en práctica ese amor, invocando al Espíritu Santo, pidiendo la paz y la sabiduría necesaria, para que, con esa docilidad, pueda alcanzar la santidad en el único que es Santo: Nuestro Señor Jesucristo, entregándome con Él en un sacrificio compartido y único, para la salvación de las todas las almas, especialmente las de los sacerdotes.

Enséñame a implorar la misericordia al Espíritu Santo con cantos de alabanza.

Enséñame a invocar la sabiduría al Espíritu Santo.

Enséñame a alabar el poder del Espíritu Santo.

Enséñame a adorar a Dios Espíritu Santo para dar gloria a Dios.

Enséñame a suplicar perdón y a pedir los dones del Espíritu Santo para mis hijos sacerdotes.

Enséñame a compadecerlos abriendo mis brazos en la cruz con Cristo, para llamarlos, para recibirlos, para abrazarlos, para acogerlos, para sostenerlos, para entregarme con ellos.

Que los brazos de Cristo, extendidos en la cruz, atraigan a todos sus sacerdotes hacia Él, por la misericordia del Padre, que por su bondad infinita los ha hecho hijos, configurados en el Hijo, para ser corredentores con Él.

Que acepten la compañía de María, para que los ayude a permanecer en Él, y reciban su paz, a través de su Maternidad Divina.

Intercede por mis hijos sacerdotes, para que sean buenos, como tú, permaneciendo unidos a la Santísima Trinidad de Dios, en Cristo, por el Espíritu Santo, porque sólo Dios es bueno.

Amén.

VOLVER

ORACIÓN A SANTA TERESA
DE UNA MADRE ESPIRITUAL DE SACERDOTES
En la fiesta de Santa Teresa de Ávila
15 de octubre
La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



Santa Teresa:

Tú, que has sido bendecida con el don de la sabiduría, guía mis pasos en el camino a la perfección a través de la oración.

Tú, que has sabido dejarte guiar con docilidad por el Espíritu Santo para recibir y transmitir sus enseñanzas, enséñame a permanecer en el camino de la perseverancia, subiendo al monte alto de la oración, tratando de amistad a aquél que sabemos nos ama, hasta que su majestad quiera levantarme en vuelo, al grado

de oración de quien alcanza el gozo de la perfección en la unión del alma con Dios, que el Señor ha visto bien regalarte.

Pero, ¡Dios me libre de gloriarme si no es en la cruz de Nuestro Señor Jesucristo!

Enséñame a entregar mi vida al servicio de Dios, siendo un alma contemplativa en medio del mundo, sirviendo a la Santa Iglesia con mi oración, para ayudar a renovar el alma sacerdotal de cada uno de mis hijos sacerdotes, para llevarlos a la perfección, volviéndolos al amor primero que es Cristo.

Que seas tú mi guía, con tu legado de sabiduría, que me lleva a una vida de oración en la que practico la meditación y la contemplación, abriendo mi corazón para dejarme amar y recibir la gracia y la misericordia de Dios, fortaleciendo mi fe y poniéndola en obras.

Enséñame el camino hacia la perfección, a través de la oración, para que sea un alma contemplativa en medio del mundo.

De ti aprendo que la oración mental requiere primero disposición, luego recepción, después petición y acción de gracias.

Intercede por mí, para que alcance y pueda transmitir la sabiduría de Dios, para que eleve mi pensamiento, al cielo suba, por nada me acongoje, nada me turbe, y que nunca olvide que quien a Dios tiene nada le falta, solo Dios basta.

Enséñame a permanecer en el castillo de mi interior en una unión íntima con Cristo, para permanecer en la verdad, perseverando en la oración que es en donde Dios me es revelado, porque nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo, y todo aquel a quien Él se lo quiera revelar.

Que sepa agradecer lo pequeña que soy, porque Dios ha querido esconder sus cosas a los sabios y revelarlas a los sencillos, para abrir mis ojos, para que pueda ver, para abrir mis oídos para que pueda escuchar, para abrir mi boca, para que pueda comunicar, para abrir mi corazón, y que exprese a los que todavía tienen el velo puesto, el amor que llevo dentro.

Es la voluntad del hombre, entregada en la voluntad de Dios, la que permite que el velo sea quitado, y puedan ver, y puedan escuchar, y puedan encontrar en su intimidad la unión con Cristo, y por Él con la Santísima Trinidad.

Intercede por mis hijos sacerdotes, para que permanezcan en la obediencia, y aunque la tentación del cansancio los acose, y la ingratitud e incomprensión de los hombres los abrume, permanezcan y perseveren en su entrega, y confíen en que Dios les dará el don y les dará la gracia.

Esa es la cruz que toman cada día y entregan en la cruz de Nuestro Señor, porque es por Él, con Él, y en Él, que la carga es ligera y su descanso seguro.

Consigue para mis hijos sacerdotes la sabiduría, la ciencia, la inteligencia, el consejo, la piedad, la fortaleza y el temor de Dios de los santos, para que suban al monte alto de la oración, contemplando la majestad del Rey en los brazos de la Reina, y permanezcan protegidos por el escapulario, en la unión y en la disposición de servir a la Santa Iglesia, para la gloria de Dios.

Amén.

ORACIÓN A SANTA TERESA DE JESÚS
PARA PEDIR POR LOS SACERDOTES
La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

¡Oh Jesús!, que elevaste el alma de Santa Teresa a cumbres tan altas en la oración, te pedimos, por su intercesión, que nuestros sacerdotes reciban el don de la oración, para que sean almas contemplativas, y vivan con los pies en la tierra, pero con el corazón en el cielo.

Que te traten de amistad, perseverando en la humildad para que anden en la verdad, y se abran sus ojos y vean, sus oídos y escuchen, su boca y prediquen, su corazón y expresen tu amor y, entregándote su voluntad, vean con los ojos del alma, para que puedan experimentar contigo, y por ti, la unión con la Santísima Trinidad.

Que perseveren en su entrega, en la docilidad al Espíritu Santo, abandonados en las manos del Padre, en la confianza y en la esperanza, en la obediencia y en la fidelidad, dispuestos a servir a la Santa Iglesia para la gloria de Dios, reformando en su sacerdocio lo que se ha desvirtuado, para perfeccionarlo, renovando su alma sacerdotal y volviendo al amor primero.

Que permanezcan dispuestos a la escucha de tu palabra, abriendo su corazón para dejarse amar.

Que reciban tu gracia y tu misericordia, fortaleciendo su fe y poniéndola en obras, acompañados de Santa María en el camino de la perfección, para que, a través de la oración, eleven su pensamiento y al cielo suban.

Que por nada se acongojen, y que nada les turbe, sabiendo que, quien a Dios tiene nada le falta, porque sólo Dios basta.

Amén.

VOLVER

LEÓN XIV
MENSAJE DEL SANTO PADRE PARA LA
100ª JORNADA MUNDIAL DE LAS MISIONES
«Uno en Cristo, unidos en la misión»

[18 de octubre de 2026]

Queridos hermanos y hermanas:

Para la Jornada Mundial de las Misiones de 2026, que marca el centenario de esta celebración, instituida por Pío XI y tan querida por la Iglesia, he elegido el

tema “Uno en Cristo, unidos en la misión”. Después del Año jubilar, deseo exhortar a toda la Iglesia a continuar con alegría y celo en el Espíritu Santo el camino misionero, que requiere corazones unificados en Cristo, comunidades reconciliadas y, en todos, disponibilidad para colaborar con generosidad y confianza.

Reflexionando sobre nuestro ser *uno en Cristo* y estar *unidos en la misión*, dejémonos guiar e inspirar por la gracia divina, para «renovar en nosotros el fuego de la vocación misionera» y avanzar juntos en el compromiso de la evangelización, en «una época misionera nueva» en la historia de la Iglesia (*Homilía en la Misa por el Jubileo del Mundo Misionero y de los Migrantes*, 5 octubre 2025).

1. Uno en Cristo. Discípulos misioneros unidos en Él y con los hermanos y hermanas

En el centro de la misión está el misterio de la unión con Cristo. Antes de su Pasión, Jesús oró al Padre: «Que todos sean uno: como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste» (*Jn* 17, 21). En estas palabras se revela el deseo más profundo del Señor Jesús y, al mismo tiempo, la identidad de la Iglesia, comunidad de sus discípulos: ser una comunión que nace de la Trinidad y que vive de y en la Trinidad, al servicio de la fraternidad entre todos los seres humanos y de la armonía con todas las criaturas.

Ser cristianos no es ante todo un conjunto de prácticas o ideas; es una vida en unión con Cristo, en la que participamos de la relación filial que Él vive con el Padre en el Espíritu Santo. Significa permanecer en Cristo como los sarmientos en la vid (cf. *Jn* 15, 4), inmersos en la vida trinitaria. De esta unión brota la comunión recíproca entre los creyentes y nace toda fecundidad misionera. Sí, «la comunión representa a la vez la fuente y el fruto de la misión», como enseñó san Juan Pablo II (cf. Exhort. ap. *Christifideles laici*, 32).

Por eso, la primera responsabilidad misionera de la Iglesia es renovar y mantener viva la unidad espiritual y fraterna entre sus miembros. En muchas situaciones asistimos a conflictos, polarizaciones, incomprensiones, desconfianza mutua. Cuando esto ocurre también en nuestras comunidades, se debilita su testimonio. La misión evangelizadora, que Cristo confió a sus discípulos, requiere ante todo corazones reconciliados y deseosos de comunión. En esta perspectiva, será importante intensificar el compromiso ecuménico con todas las Iglesias cristianas, aprovechando también las oportunidades que brinda la celebración conjunta del 1700° aniversario del Concilio de Nicea.

Por último —pero no menos importante—, ser “uno en Cristo” nos llama a mantener siempre la mirada fija en el Señor, para que Él sea verdaderamente el centro de nuestra vida personal y comunitaria, de cada palabra, acción y relación interpersonal, de modo que podamos decir con asombro: «Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí» (*Ga* 2, 20). Esto será posible en la escucha constante de su Palabra y en la gracia de los sacramentos, para ser piedras vivas de la Iglesia, llamada hoy a recoger las instancias fundamentales del Concilio Vaticano II y del posterior Magisterio pontificio, en particular, del Papa Francisco. De hecho, como afirma san Pablo, «no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús como Señor» (*2 Co* 4, 5). Reitero, por tanto, las palabras de san Pablo VI: «No hay

evangelización verdadera, mientras no se anuncie el nombre, la doctrina, la vida, las promesas, el Reino, el misterio de Jesús de Nazaret Hijo de Dios» (Exhort. ap. *Evangelii nuntiandi*, 22). Este proceso de auténtica evangelización comienza en el corazón de cada cristiano para extenderse a toda la humanidad.

Por lo tanto, cuanto más unidos estemos en Cristo, tanto más podremos cumplir juntos la misión que Él nos confía.

2. *Unidos en la misión. Para que el mundo crea en Cristo Señor*

La unidad de los discípulos no es un fin en sí misma: está ordenada a la misión. Jesús lo afirma con claridad: «Para que el mundo crea que tú me enviaste» (*Jn* 17, 21). Es en el testimonio de una comunidad reconciliada, fraterna y solidaria donde el anuncio del Evangelio encuentra toda su fuerza comunicativa.

En esta perspectiva, vale la pena recordar el lema del beato Paolo Manna: "Toda la Iglesia para la conversión de todo el mundo". Este expresa sintéticamente el ideal que animó la fundación, en 1916, de la *Pontificia Unión Misional*. A ella, en su 110º aniversario, le expreso mi reconocimiento y mi bendición por su compromiso de animar y formar el espíritu misionero de los sacerdotes, las personas consagradas y los fieles laicos, favoreciendo la unión de todas las fuerzas evangelizadoras. De hecho, ningún bautizado es ajeno o indiferente a la misión; todos, cada uno según su vocación y condición de vida, participan en la gran obra que Cristo confía a su Iglesia. Como ha recordado en varias ocasiones el Papa Francisco, el anuncio del Evangelio es siempre una acción coral, comunitaria, sinodal.

Por eso, estar unidos en la misión significa custodiar y alimentar la espiritualidad de comunión y colaboración misionera. Al crecer cada día en esta actitud, aprendemos con la gracia divina a mirar cada vez más a nuestros hermanos y hermanas con ojos de fe, a reconocer con alegría el bien que el Espíritu suscita en cada uno, a acoger la diversidad como riqueza, a llevar las cargas los unos de los otros y a buscar siempre la unidad que viene de lo Alto. De hecho, todos tenemos juntos una sola misión recibida de «un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo [...] un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, lo penetra todo y está en todos» (*Ef* 4, 5-6). Esta espiritualidad constituye la forma cotidiana del discipulado misionero. Nos ayuda a recuperar una visión universal de la misión evangelizadora de la Iglesia, superando la fragmentación de los esfuerzos y las divisiones facciosas —"de Pablo", "de Apolo"— entre los seguidores del único Señor (cf. *1 Co* 1, 10-12).

La unidad misionera, obviamente, no debe entenderse como uniformidad, sino como convergencia de los diferentes carismas con el mismo objetivo: hacer visible el amor de Cristo e invitar a todos al encuentro con Él. La evangelización se realiza cuando las comunidades locales colaboran entre sí y cuando las diferencias culturales, espirituales y litúrgicas se expresan plena y armoniosamente en la misma fe. Por lo tanto, animo a las instituciones y realidades eclesiales a fortalecer el sentido de comunión misionera eclesial y a desarrollar con creatividad formas concretas de colaboración entre ellas, para y en la misión.

A propósito, agradezco a las *Obras Misionales Pontificias* por su servicio a la cooperación misionera, que experimenté con gratitud durante mi ministerio en

Perú. Estas Obras —*Propagación de la Fe*, *Infancia Misionera*, *San Pedro Apóstol y Unión Misional*— continúan alimentando y formando la conciencia misionera de los fieles, desde los más pequeños hasta los más grandes, y promoviendo una red de oración y caridad que conecta a las comunidades de todo el mundo. Es significativo que la fundadora de la *Obra de la Propagación de la Fe*, la beata Pauline Marie Jaricot, idease hace doscientos años el Rosario viviente, que aún hoy reúne a numerosos fieles en grupos a distancia para rezar por todas las necesidades espirituales y misioneras. Cabe recordar que, precisamente a propuesta de la *Obra de la Propagación de la Fe*, Pío XI instituyó en 1926 la celebración de la Jornada Mundial de las Misiones, cuyos donativos recogidos cada año son distribuidos por ella, en nombre del Papa, para las diversas necesidades de la misión de la Iglesia. Las cuatro Obras, en su conjunto y cada una en su especificidad, siguen desempeñando un papel valioso para toda la Iglesia. Son un signo vivo de la unidad y la comunión misionera eclesial. Invito a todos a colaborar con ellas con espíritu de gratitud.

3. *Misión de amor. Anunciar, vivir y compartir el amor fiel de Dios*

Si la unidad es la condición de la misión, el amor es su esencia. La Buena Nueva que estamos enviados a anunciar al mundo no es un ideal abstracto; es el Evangelio del amor fiel de Dios, encarnado en el rostro y en la vida de Jesucristo.

La misión de los discípulos y de toda la Iglesia es la prolongación, en el Espíritu Santo, de la misión de Cristo; una misión que nace del amor, se vive en el amor y conduce al amor. Tanto es así que el mismo Señor, en su gran oración al Padre antes de la pasión, después de invocar la unidad de los discípulos, concluye de este modo: «Para que el amor con que tú me amaste esté en ellos, y yo también esté en ellos» (*Jn* 17, 26). Los apóstoles evangelizaron impulsados por el amor de Cristo y por Cristo (cf. *2 Co* 5, 14). De la misma manera, a lo largo de los siglos, multitudes de cristianos, mártires, confesores, misioneros han dado la vida para dar a conocer este amor divino al mundo. Así, la misión evangelizadora de la Iglesia continúa bajo la guía del Espíritu Santo, Espíritu de amor, hasta el fin de los tiempos.

Por eso, deseo agradecer especialmente a los misioneros y misioneras *ad gentes* de hoy; personas que, como san Francisco Javier, han dejado su tierra, su familia y toda seguridad para anunciar el Evangelio, llevando a Cristo y su amor a lugares a menudo difíciles, pobres, marcados por conflictos o culturalmente lejanos. Siguen entregándose con alegría a pesar de las adversidades y las limitaciones humanas, porque saben que Cristo mismo, con su Evangelio, es la mayor riqueza que se puede compartir. Con su perseverancia muestran que el amor de Dios es más fuerte que cualquier barrera. El mundo sigue necesitando estos valientes testigos de Cristo, y las comunidades eclesiales siguen necesitando nuevas vocaciones misioneras, que debemos tener siempre en el corazón y por las que debemos rogar continuamente al Padre. Que Él nos conceda el don de jóvenes y adultos dispuestos a dejarlo todo para seguir a Cristo en el camino de la evangelización hasta los confines de la tierra.

Al admirar a los misioneros y misioneras, hago un llamamiento especial a toda la Iglesia: unámonos todos a ellos en la misión evangelizadora mediante el testimonio de la vida en Cristo, la oración y la contribución a las misiones. A menudo, como sabemos, «el Amor no es amado», como dijo san Francisco de Asís, a quien miramos de manera especial a ochocientos años de su paso al cielo. Dejémonos contagiar por su deseo de vivir en el amor del Señor y de transmitirlo a los cercanos y a los lejanos, porque, como afirmaba: «mucho ha de ser amado el amor de Aquel que tanto nos amó» (S. Buenaventura de Bagnoregio, *Leyenda mayor*, cap. IX, 1; *Fuentes franciscanas*, 1161) Sintámonos también estimulados por el celo de santa Teresa del Niño Jesús, que se propuso continuar su misión incluso después de la muerte, declarando: «En el cielo desearé lo mismo que deseo ahora en la tierra: amar a Jesús y hacerle amar» (*Carta al abate M. Bellière*, 24 febrero 1897).

Animados por estos testimonios, comprometámonos todos a contribuir, cada uno según su vocación y los dones recibidos, a la gran misión evangelizadora, que es siempre obra del amor. Sus oraciones y su apoyo concreto, especialmente con motivo de la Jornada Mundial de las Misiones, serán de gran ayuda para llevar el Evangelio del amor de Dios a todos, especialmente a los más pobres y necesitados. Cada don, por pequeño que sea, se convierte en un acto significativo de comunión misionera. Por eso renuevo mi sincero agradecimiento «por todo lo que harán para ayudarme a apoyar a los misioneros en todas partes» (*Videomensaje para la Jornada Mundial de las Misiones 2025*). Y para favorecer la comunión espiritual, les dejo, junto con mi bendición, esta sencilla oración:

Padre santo, concédenos ser uno en Cristo, arraigados en su amor que une y renueva. Haz que todos los miembros de la Iglesia estén unidos en la misión, dóciles al Espíritu Santo, valientes en dar testimonio del Evangelio, anunciando y encarnando cada día tu amor fiel por cada criatura.

Bendice a los misioneros y misioneras, apóyalos en su esfuerzo, presérvalos en la esperanza.

María, Reina de las misiones, acompaña nuestra labor evangelizadora en todos los rincones de la tierra; haznos instrumentos de paz y haz que el mundo entero reconozca en Cristo la luz que salva. Amén.

Vaticano, 25 de enero de 2026, III domingo del Tiempo Ordinario, fiesta de la Conversión del apóstol san Pablo.

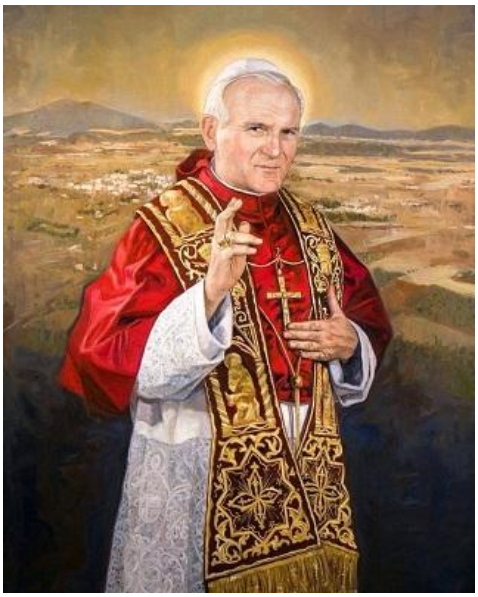
LEÓN PP. XIV

VOLVER

ORACIÓN DE UNA MADRE ESPIRITUAL DE SACERDOTES EN LA FIESTA DE SAN JUAN PABLO II

22 de octubre

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



San Juan Pablo II:

Tú nos diste un gran ejemplo de valentía ante la adversidad, y nos pediste muchas veces abrir las puertas a Cristo.

Ayúdame a no tener miedo, a seguir dispuesta, a seguir confiando, a seguir caminando sin detenerme.

Hay un solo camino: Jesucristo es el camino.

Enséñame a caminar en la compañía de María siempre Virgen, Madre de Dios y Madre nuestra.

Ayúdame a mantenerme bajo la protección de su manto, para que nunca me pierda, rezando el Santo Rosario con devoción, porque la oración de intercesión es poderosa, es bella, es hermosa, es entrega; e interceder por el prójimo es una muestra de amor, que Dios recibe como alabanza.

Yo te pido que intercedas por cada sacerdote.

El sacerdote es como una llave que abre corazones, y cierra lazos uniendo a las personas, es llave de alianza entre Dios y los hombres, es llave que abre la puerta de la gracia, de la misericordia, del perdón.

Es la llave que lleva al camino de salvación.

Es Cristo que está a la puerta y llama.

Intercede por ellos, para que aumente su fe, para que sigan a Cristo, para que mantengan la inocencia de un niño, la sabiduría de un viejo, y la fortaleza de un joven, porque la juventud es la riqueza, la energía, y el motor de un pueblo.

Que mantengan sus corazones jóvenes encendidos en el fuego del amor de Dios, para que caminen seguros, valientes, confiados en su misión, predicando el Evangelio a todos los hombres, a todos los pueblos, a todas las naciones, llevando a Cristo a todos los rincones del mundo.

Acompáñalos en el camino, y enséñalos a caminar subiendo montañas, para que vean el horizonte, que sientan el aire puro, la libertad, la belleza de la creación, porque todo ha sido creado por un solo creador, Dios todopoderoso, que ha puesto todo al cuidado de los hombres, y les ha dado el dominio sobre tierras y mares, sobre fieras y animales.

Pero el hombre ha sucumbido como una plaga, arrasándolo todo a su paso, dominado por el ansia de poder y de riquezas. Y en su ambición, lo ha perdido todo, llevándolo hacia la destrucción del mundo y de sí mismo en la apostasía que lleva a la muerte.

Pero tanto amo Dios al mundo que envió a su único hijo para nacer como hombre, para vivir entre los hombres, para salvarlos a todos.

Y amando al extremo se quedó, entregándose continuamente en la Eucaristía. Don de Dios que es pan vivo bajado del cielo, haciéndose, en su omnipotencia, más pequeño que el hombre, para ser alimento de vida eterna, encuentro íntimo entre Dios y el Hombre, unión de la divinidad trinitaria con la humanidad, por Cristo, con Cristo y en Cristo.

Es la Eucaristía carne viva de Dios, alimento que da vida, camino de salvación, verdad, amor, alianza para la santificación.

Intercede por los sacerdotes, para que regresen al amor primero. Que se reúnan en torno a Cristo, para que sean fortalecidos. Que escuchen el llamado de María a la unión, a la oración, a la santificación.

Ayúdalos a reunir a todos los pueblos en un solo pueblo santo de Dios.

Ayúdalos a permanecer en su entrega a María, consagrándose a ella, porque el que se hace pequeño y se entrega en sus brazos, siempre está abrazado y protegido; y haciéndose todos de ella, se hacen todos de Jesús, para participar de las bodas del Cordero, porque ese es un deseo de Jesús, que los ama, y los elige, y los envía a servir, acompañados de su Madre, en la misión más hermosa, más grande y más segura.

Intercede por ellos para que se llenen de alegría y amen, agradezcan y cumplan, con toda su voluntad y entrega, la misión que les ha sido encomendada, porque ellos han recibido la gracia en la medida en que Cristo se las ha dado, y les concede ser profetas de las naciones, mártires de amor, instrumentos de amor y misericordia, promotores de unidad y de paz.

Dichosos los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios.

Ayúdalos a perseverar en la fe, y en las obras que manifiestan su fe, para que consigan la conversión de su corazón, y por ellos la unidad de las familias y la paz, cambiando el miedo por confianza, a través de la fe, para que cuando Cristo venga, encuentre en esta tierra la fe y las puertas abiertas.

Yo te pido que bendigas a cada uno de mis hijos sacerdotes, que los cuides, que los guíes en la fe y los acompañes en el camino, para que abran las puertas a Cristo todos los días de su vida, diciendo como tú: *Totus Tuus, María*.

Amén.

VOLVER

---

xxx (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) ***La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes***

xxx (Reflexión desde el Corazón de María) ***La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes***